

Educación Popular y Promoción Social

Propuesta de Fe y Alegría



Federación Internacional Fe y Alegría

Integración y edición de la Propuesta
Maritza Barrios Yaselli

Diseño
Equis Diseño Gráfico

Edita y distribuye
Federación Internacional de Fe y Alegría
Movimiento de Educación Popular Integral

Esquina de La Luneta
Edificio Centro Valores, piso 3
Altagracia
Caracas 1010-A Venezuela
Teléfonos: (58-02) 564 86 42 – 564 98 10 – 564 74 23
Fax: (58-02) 564 50 96
Correo-e: feyalegria@etheron.net
Página Web: <http://www.feyalegria.org>

© Fe y Alegría 2000
Hecho el depósito de Ley
Depósito Legal
I.S.B.N.
Caracas 2000

CONTENIDO

5	PRESENTACION
7	INTRODUCCION
15	I. REALIDADES Y RETOS
15	1. La Promoción Humana en Latinoamérica
15	1.1. Desigualdades Sociales y Pobreza
18	1.2. El Modelo Neoliberal Dominante
20	1.3. El Proceso de Globalización
22	1.4. Dinamismos Sociales en la Nueva Coyuntura
29	2. La Educación
29	2.1. Rasgos Característicos
30	2.2. Líneas Educativas del Modelo Neoliberal
32	2.3. Tendencias Educativas de la Globalización
33	3. Evangelización e Iglesia
35	4. Retos que nos Interpelan
36	4.1. Desarrollo para la Promoción Humana
37	4.2. Promoción de los Excluidos
38	4.3. Educación Popular Integral de Calidad
39	4.4. Educación Tecnológica y Formación para el Trabajo
41	4.5. Cultura de Paz y Ciudadanía
42	4.6. Acción Pastoral Efectiva
42	4.7. Acción Pública
42	4.8. Utopía, Misión, Esperanza
43	4.9. Conclusión: Desafíos desde Nuestra Misión
45	II. BASES DE NUESTRA PROPUESTA
45	1. Hacia la Transformación Social
45	1.1. La Persona que Deseamos Formar
46	1.2. El Modelo de Desarrollo que Promovemos

48	1.3. La Sociedad que Aspiramos
49	1.4. La Iglesia que Queremos Ser
50	2. Características de la Educación que Proponemos
50	2.1. Respuestas de Calidad ante los Desafíos
51	2.2. Educación Popular Integral
53	2.3. Educación para un Desarrollo Humano Integral Sustentable
54	2.4. Educación en Tecnología
59	2.5. Educación en y para el Trabajo
62	2.6. Educación en Valores, para la Justicia y la Paz
63	2.7. Educación y Culturas
65	2.8. Educación y Participación
69	2.9. Educación, Evangelización y Compromiso
72	2.10. El Educador y su Formación
79	III. NUESTRA REALIDAD INSTITUCIONAL
79	1. Identidad y Misión
79	2. Propuesta Educativa y de Promoción Social
82	3. Organización y Gestión Institucional
85	IV. LINEAS Y ORIENTACIONES PARA LA ACCION
85	1. Profundización de los Fundamentos de la Identidad y Misión
86	2. Desarrollo de la Propuesta Educativa y de Promoción Social
86	2.1. Educación de Calidad y Promoción Humana
86	2.2. Atención a los Excluidos
87	2.3. Promoción del Desarrollo Humano Integral Sustentable en las Comunidades
88	2.4. Educación en Tecnología
89	2.5. Educación en y para el Trabajo
91	2.6. Educación en Valores, para la Justicia y la Paz
91	2.7. Educación y Culturas
92	2.8. Educación y Participación
93	2.9. Educación, Evangelización y Compromiso
94	2.10. Formación del Personal de Fe y Alegría
95	2.11. Investigación y Difusión de Experiencias
97	2.12. Acción Pública
97	3. Fortalecimiento de la Organización y Gestión Institucional
101	ANEXOS

PRESENTACION

En este documento “Educación Popular y Promoción Social” queremos recoger la reflexión que ha ido acompañando al trabajo de Fe y Alegría a lo largo de estos 45 años. Esta es la Propuesta de lo que Fe y Alegría es y quiere ser.

Se ha podido pensar que en Fe y Alegría priva el momento de la acción con tal intensidad que no hay espacios ni ambiente para una reflexión conceptual sistemática y seria de la realidad y del sentido de la acción que se va realizando. Si en alguna ocasión este juicio ha podido tener algún fundamento, ciertamente ni es generalizable ni ha sido la norma. Más bien, la historia demuestra todo lo contrario. Así lo indican y avalan, el conjunto de reflexiones sobre cómo se entiende la educación popular o el sentido de la promoción social que se está impulsando, contenidos en este documento.

En la propuesta, a mi entender, se integran distintas fases del trabajo de Fe y Alegría. La primera de ellas representa 30 años de vida institucional, y está condensado en lo que llamamos Ideario Internacional (1984). El Ideario recoge las intuiciones fundamentales que dieron origen a Fe y Alegría y es fuente de inspiración y apoyo para la conformación de los horizontes en los que se sitúan los nuevos desafíos. Aunque en su formulación estén presentes estructuras de pensamiento propias de los años 80, es palpable tanto su aliento vital para las nuevas generaciones de los que se incorporan al trabajo de Fe y Alegría, como la referencia obligada para emprender nuevos caminos.

La segunda fase, hasta principios de los 90, está definida por la voluntad de poner en práctica las propuestas contenidas en el Ideario. Es una fase de asimilación de las orientaciones.

La tercera fase viene definida por una conciencia de que la realidad social, política, económica y cultural ha sido sacudida en sus raíces, con la vigencia del libre mercado y la globalización en todos los órdenes de la vida y de que, en consecuencia, los pobres están siendo duramente afectados, creándose nuevas y profundas inequidades. Es así como en 1992 se comenzó en Fe y Alegría un proceso de búsqueda de respuestas adecuadas a la situación, que entonces lo denominamos “*Hacia una nueva Propuesta Educativa de Fe y Alegría*”. En este proceso, desde las intuiciones del Ideario, se

trabajó en las dimensiones de evangelización, cultura, promoción, trabajo, formación, retos de la globalización, fortalecimiento institucional, tecnología y desarrollo. En el documento que presentamos, se ha procurado integrar los elementos perennes que dan sentido a la misión de Fe y Alegría, juntamente con las respuestas perfiladas ante las nuevas realidades que nos rodean.

Es conveniente explicitar que a lo largo de los años, en las reflexiones y líneas de trabajo que recoge esta Propuesta han estado presentes los maestros y trabajadores de cada uno de los países en donde está implantada Fe y Alegría. La concepción de los elementos del documento ha implicado un trabajo en las escuelas, en los equipos zonales y nacionales, y un trabajo de confrontación y coherencia en los Congresos Internacionales. El trabajo de integración de la Propuesta, fundamentalmente reordenación de ideas de los documentos finales de los Congresos, ha sido posible gracias a la inteligencia y dedicación de Maritza Barrios. Vaya nuestro reconocimiento agradecido a su tenaz labor.

Jesús Orbegozo
Coordinador General
Federación Internacional de Fe y Alegría

Caracas, 7 de febrero de 2000

INTRODUCCION

La esencia de la Identidad de Fe y Alegría es, en gran medida, fruto de la visión de su Fundador. En los escritos del P. José María Vélaz se encuentran los elementos que la perfilan desde sus inicios, como un *“movimiento que, nacido de la fe cristiana e impulsado por ella, busca una sociedad más justa, por medio de la educación popular integral y de la mentalización de la sociedad para llegar a una verdadera justicia educativa”*. Un movimiento que tiene como punto de partida el impacto de una realidad hiriente: la miseria de la marginalidad como consecuencia de la ignorancia. Y un objetivo final: la transformación de la sociedad por medio de una educación liberadora, capaz de promover los recursos internos de los marginados y hacerlos agentes de su propio desarrollo.¹

En Fe y Alegría, desde su creación en 1955, ha venido evolucionando una particular concepción y enfoque de la educación, con sustento en un pensamiento pedagógico siempre renovado por la reflexión sobre la acción, en permanente búsqueda de nuevos caminos para responder del mejor y más eficiente modo posible a las necesidades de los empobrecidos.

Con la expansión del Movimiento en, hasta ahora, 14 países, apareció la necesidad de intercambiar proyectos y experiencias, compartir evaluaciones y confrontar la propia identidad en su evolución por los caminos de realidades y demandas diversas. Así, muy temprano se comenzaron a celebrar reuniones de ámbito nacional para crear un espíritu de cuerpo, concertar ideas y planificar acciones en cada país. Y en el plano internacional, desde 1968 se organizan “convenciones”, “asambleas”, “congresos internacionales” o “seminarios-talleres” para fomentar la unidad del Movimiento y tratar asuntos de interés común. Estos eventos han sido el escenario para la construcción progresiva, siempre renovada, de la Propuesta Educativa y de Promoción Social cuya visión integrativa se presenta en esta publicación.²

¹ “*Fe y Alegría en el Pensamiento del Padre José María Vélaz*”, por Alfredo Bastos, Caracas-Venezuela, 1981.

² En el Anexo 1 se ofrece un listado de las reuniones internacionales efectuadas desde 1968, con indicación de los temas centrales de reflexión tratados en ellas.

La primera “Convención Internacional” se celebró en Quito, por iniciativa de un grupo de miembros de Venezuela, Bolivia, Ecuador y Perú, sin la presencia del fundador. Allí se intentaría por primera vez una aproximación colectiva a lo que quería o debía ser Fe y Alegría. Esta Convención planteó en su agenda, doce temas, que iban desde el fondo inspirador de la obra hasta su sistema de financiación y promoción económica, pasando por la capacitación e integración real del profesorado, la puesta en marcha del voluntariado, la organización y estructura de dirección, sistemas y procedimientos, entre otros valiosos puntos de debate.³

A partir de 1970 se comienzan a celebrar las Asambleas de Directores Nacionales, con periodicidad anual. Las agendas de estas reuniones responden a dos objetivos principales encaminados a mantener la unidad del movimiento: primero, la comunicación noticiosa de la realidad y avances de Fe y Alegría en los países; segundo, la reflexión sobre los retos, el marco doctrinal y lineamientos para la acción.

Durante el período 1970 a 1983 se lograron conclusiones y acuerdos que aportan a la construcción de un pensamiento colectivo, que se sistematizaría luego en el “**Ideario Internacional**”. En ocasiones la discusión era enriquecida con el aporte de conferencistas o de documentos de trabajo sobre temas específicos, pero por lo general se trataba más de un proceso de reflexión en común sobre conceptos claves de la **Identidad, Misión y Propuesta de Fe y Alegría**. Así se trataron, entre otros, temas como los siguientes: Carisma de Fe y Alegría, compromiso, realizaciones e identidad (1970, 1972, 1975), Respuesta educativa en el contexto latinoamericano (1973, 1977), Educación y desarrollo de la comunidad (1971, 1983), Educación a distancia e Institutos Radiofónicos (1973, 1976, 1977, 1978), Formación del alumno (1974), Nuevas formas de educación (1976), Participación de las familias (1979), Justicia educativa (1974), Evangelización, justicia y educación (1976), la Pastoral de Fe y Alegría (1977), Evangelización en medios populares (1981), Educación técnica y formación laboral (1979, 1982), Formación profesional (1980), Mejoramiento docente (1982) y Secretariado Latinoamericano (1975, 1976).

La reunión de 1984 representó un hito de extraordinaria importancia. El tema central fue la elaboración del actual Ideario Internacional de Fe y Alegría, el cual integró y sistematizó la esencia del pensamiento de sus raíces fundacionales, enriquecido en la dinámica de las realizaciones. El Ideario fue aprobado en la reunión del año 1985, con el anexo de un Glosario de Términos. Además, en la reunión de 1985 se avanzan los acuerdos para la creación de la Federación Internacional, cuyos estatutos y conformación definitiva se aprueban en 1986.

³“*De la chispa al incendio: la historia y las historias de Fe y Alegría*”, Federación Internacional de Fe y Alegría, Caracas-Venezuela, 1999.

En el Ideario Internacional de 1984/1985 se define a Fe y Alegría como “*un Movimiento de Educación Popular que nacido e impulsado por la vivencia de la Fe Cristiana, frente a situaciones de injusticia, se compromete con el proceso histórico de los sectores populares en la construcción de una sociedad justa y fraterna*”. En línea con esta definición se señala y justifica la opción por los pobres, se formulan los objetivos del Movimiento, se enuncian los medios para lograrlos y se enumeran las características de la acción educativa, la dinámica y la organización del Movimiento. El documento se acompaña de definiciones conceptuales que explican cómo Fe y Alegría entiende los siguientes términos clave de su Ideario: Movimiento, Educación Popular, Educación Integral, Pedagogía Liberadora, Pedagogía Evangelizadora, Niveles de Compromiso, Hombre Nuevo, Sociedad Nueva y Justicia Educativa.⁴

Entre 1986 y hasta 1991 los Congresos Internacionales tuvieron como objetivos: (a) profundizar el estudio de temas seleccionados del Ideario, desde las exigencias de una auténtica Educación Popular; (b) buscar la definición de líneas y opciones básicas sobre el tema y, en consecuencia, llegar a precisar las acciones que Fe y Alegría debe emprender; (c) motivar la concreción de programas y proyectos en la línea temática, así como el intercambio y la evaluación de esfuerzos. A partir de 1992, los Congresos han tenido como objetivos la reflexión sistemática sobre el contexto latinoamericano y la elaboración de un marco doctrinal con las correspondientes líneas de acción, para la construcción de una Propuesta Educativa y de Promoción Social en incesante proceso de enriquecimiento y renovación.

A continuación se ofrece un recuento de los temas tratados en los Congresos realizados desde el año 1985 hasta el presente.

- **Educación en y para el Trabajo Productivo:** XVI y XVII Congresos celebrados en San Salvador (El Salvador) y Cochabamba (Bolivia), en 1985 y 1986, respectivamente. Se considera que el objetivo concreto de todo centro de Fe y Alegría y de sus diversos programas educativos es contribuir a la formación de personas críticas, creativas, comunitarias, comprometidas y cristianas que, siendo dueñas de sí mismas y descubriendo el valor del trabajo como elemento fundamental para transformar las estructuras que condicionan la realidad, lleguen a ser agentes de cambio en el compromiso de crear una nueva sociedad. Se definen estrategias generales para la organización de los centros y las metodologías de enseñanza-aprendizaje en relación con la formación para el trabajo. Se reconoce la necesidad de estudios a fondo, de las limitaciones que afectan la formación técnico-profesional en Fe y Alegría.
- **Educación Popular:** XVIII Congreso celebrado en Cali (Colombia) en 1987. Se reflexionó sobre las características, la metodología implícita,

⁴ El texto completo se presenta en el Anexo 3.

las líneas- fuerza y las principales dificultades de la Educación Popular. Las puestas en común revelaron gran riqueza, pluralidad de enfoques y énfasis diversos. El acta recoge los principales aportes en dos perspectivas: la Educación no Formal y la Educación Formal.

- **Participación:** XIX y XX Congresos celebrados en Lima (Perú) y Quito (Ecuador), en 1988 y 1989, respectivamente. Se asume la participación, en sus principios, valores, relaciones, cauces, dificultades y tensiones, para integrarla como elemento dinamizador al interior de los procesos educativos de Fe y Alegría con una doble perspectiva: al interior, en cuanto tiene que ver con la estructura de organización y decisiones; y para vincularla a proyectos liberadores de las comunidades populares.
- **Educación, Evangelización y Compromiso:** XXI y XXII Congresos celebrados en Managua (Nicaragua) y Río de Janeiro (Brasil), en 1990 y 1991, respectivamente. Se revisan los fundamentos que sustentan el quehacer educativo de Fe y Alegría, se formula un “perfil ideal de los Centros y Programas” desde la perspectiva del tipo de educación que deben promover, se identifican los desafíos en cuanto a objetivos, estructura, contenidos e inserción social, y se formulan un conjunto de líneas de acción sobre diversas materias como la participación, la formación del personal, la identidad, la estructura de organización, los beneficiarios, la investigación y la planificación, entre otras.
- **Evangelización, Promoción y Cultura:** XXIII Congreso celebrado en la Ciudad de Panamá (Panamá) en 1992. Se realiza una lectura de la realidad latinoamericana desde la perspectiva del desafío pastoral que para Fe y Alegría representa la Nueva Evangelización, el compromiso con la Promoción Humana y los nuevos referentes socio-económicos, así como también, los retos de la pluralidad cultural y la revalorización de las etnias y culturas originarias. Se propone un Marco Doctrinal que describe los modelos de Persona, Sociedad, Iglesia y Educación que queremos. Se analizan las Fuerzas de Crecimiento que contribuyen positivamente al trabajo de Fe y Alegría en esas direcciones y las Fuerzas de Resistencia, que reflejan necesidades por cubrir. Finalmente, se señalan orientaciones y prioridades para la acción en cuanto a: formación del personal, atención al alumno, expansión y estructuras internas.
- **Educación y Culturas:** XXIV Congreso celebrado en Santo Domingo (Rep. Dominicana) en 1993. Tuvo como objetivo profundizar sobre el tema de la Educación y Culturas, en el contexto de la nueva Propuesta. En este Congreso se partió de las experiencias presentadas por los diversos países y se formularon algunas pistas de acción concretas para la labor educativa de Fe y Alegría en la perspectiva de las Culturas, las cuales tienen que ver, fundamentalmente, con exigencias identificadas en el plano pedagógico, en las relaciones escuela-comunidad y en el conocimiento acerca de la problemática de las culturas.

- **Educación y Promoción en la Nueva Realidad Latinoamericana:** XXV Congreso celebrado en Antigua (Guatemala) en 1994. En este Congreso, además del informe de la coyuntura nacional, cada país presentó un informe sobre los efectos del modelo neoliberal en la educación. Sistematizando las distintas experiencias y *“siguiendo la metodología del Ver-Juzgar-Actuar”*, se elaboró un documento que contrasta y juzga la realidad de la promoción humana y las tendencias educativas en Latinoamérica, con la práctica educativa de Fe y Alegría. De allí se proponen líneas de acción sobre los siguientes aspectos: identidad del Movimiento, orientación de la propuesta educativa, formación y capacitación, educación no formal, corresponsabilidad, crecimiento, relaciones interinstitucionales, información y redes.
- **Educación para el Trabajo Liberador y Productivo:** XXVI Congreso celebrado en Los Teques (Venezuela), en 1995. Se retoma el tema del XVI Congreso celebrado 10 años antes. Siguiendo de nuevo la *“metodología del Ver-Juzgar-Actuar”*, se produjo un documento que contiene una visión de la realidad de Latinoamérica y los desafíos del desarrollo socio-económico. En particular, se destaca el nuevo desafío de *“asumir creativamente el desarrollo tecnológico”* a través de *“una educación para la producción y la capacitación técnica por un lado, y por otro, en una educación en los valores cristianos de la genuina ciudadanía”*. Se señalan las debilidades que condicionan la calidad de los resultados de los centros educativos y se formulan líneas de acción en diferentes planos: formación de la comunidad educativa, desarrollo curricular, articulación educación-trabajo con la realidad del entorno; estructuras organizativas para la innovación, formación en valores de la ciudadanía y respuestas a los retos de los cambios culturales y tecnológicos.
- **Formación de Formadores:** XXVII Congreso celebrado en Cochabamba (Bolivia) en 1996. Se considera que el fortalecimiento de la identidad de Fe y Alegría y la calidad de la educación que imparte demandan un esfuerzo sostenido y sistemático en la formación de su personal, especialmente de sus educadores y directivos. Como en Congresos anteriores, se partió del estudio de la situación educativa en la región y de las experiencias de Fe y Alegría en la formación de su personal en los diversos países. Desde estas experiencias, reflexionadas y compartidas, se logró la definición de las competencias generales del personal docente en el plano de lo humano, el espiritual y el socio-político, así como también las competencias pedagógicas específicas del educador y del directivo para el ejercicio de sus respectivos roles profesionales. Finalmente, se precisaron sendas líneas de acción para la formación de educadores y de directivos, con orientaciones en aspectos de metodología, estructura organizativa, estrategias, ejes temáticos y contenidos que tocan las dimensiones de las competencias señaladas.

- **Respuestas Educativas Innovadoras ante la Realidad del Año 2000:** XXVIII Congreso celebrado en Fusagasugá (Colombia) en 1997. En este Congreso se analizaron las sociedades de finales de siglo, para identificar las transformaciones en las estructuras y las relaciones sociales, políticas, económicas y culturales, que implican para Fe y Alegría “*repensar su modo de acción*” con el fin de “*generar respuestas audaces y creativas que permitan acompañar a los empobrecidos y excluidos*”. En una primera parte del documento producido, se desglosan las manifestaciones de la nueva coyuntura agrupadas en tres apartados: proceso de globalización, dinamismos sociales significativos del contexto latinoamericano y tendencias educativas. A partir del análisis de estos elementos y desde la perspectiva de Fe y Alegría, se esbozan los retos que esta situación plantea a los agentes y procesos educativos. Como conclusión, se presentan las líneas de trabajo para responder a estos nuevos desafíos, en las siguientes áreas: identidad, atención a los excluidos, formación para la ciudadanía y la cultura de la paz, calidad educativa, acción pastoral, acción pública y redes.
- **Fortalecimiento Institucional de Fe y Alegría:** XXIX Reunión con la modalidad de Seminario-Taller celebrado en Lima (Perú), en 1998. Este evento surgió como consecuencia de la resolución de la Asamblea General de Bogotá de 1997, de formular un “Proyecto de Fortalecimiento Institucional”, que dé respuesta a los retos y expectativas de los Fe y Alegría nacionales y genere un movimiento internacional articulado a favor de una educación de calidad de los sectores populares. En este evento se formuló una síntesis resituada de la Misión de Fe y Alegría. Se identificaron cuatro desafíos prioritarios que involucran al Movimiento en su conjunto, las fortalezas y debilidades para asumirlos y las líneas de acción para planificar el Fortalecimiento Institucional de Fe y Alegría. Estas líneas tienen que ver con: la Identidad, la Gestión y la Propuesta Educativa y de Promoción Social.
- **Educación y Tecnología para un Desarrollo Sustentable y Demandas del Mundo del Trabajo:** XXX Congreso celebrado en Quito (Ecuador) en Octubre de 1999. El tema se enfocó desde las exigencias de una auténtica Educación Popular de calidad, en el espíritu del ideario de Fe y Alegría, para dar respuesta a los retos de la “cultura tecnológica” que mueve un mundo cada vez más globalizado, sin perder de vista los valores de las culturas tradicionales ni el papel de la educación como factor de cambio social para la promoción de procesos de desarrollo sustentable. También se profundizó en la reflexión sobre las implicaciones de los cambios de los procesos económico-productivos y los mercados laborales, a consecuencia de la innovación tecnológica, en la orientación de los programas de Formación para el Trabajo, Capacitación Laboral y Educación Técnico-Profesional de Fe y Alegría.

Como se puede apreciar, todos los Congresos celebrados a partir del año 1986 han contribuido de un modo determinante a la construcción gradual

y revisión permanente de diferentes aspectos y dimensiones de la Propuesta Educativa y de Promoción Social de Fe y Alegría. En cada uno de ellos se identifican retos, se perfilan opciones y se formulan líneas y orientaciones para la acción, profundizando y complementando reflexiones y acuerdos de Congresos anteriores. Parece conveniente hacer ahora una integración de todos los aportes producidos en los Congresos, a la luz del Ideario Internacional, para explicitar dicha Propuesta de un modo sistemático.

La integración responde a lo que en el fondo ha sido un proceso de reflexión sobre la inserción de la práctica educativa y de promoción social dentro de un marco filosófico-conceptual que le da sentido y proyección histórica, en el contexto de realidades concretas de los países latinoamericanos. En los documentos de los Congresos, vistos en su conjunto, se aprecia la aproximación metodológica característica de los procesos de construcción de “proyectos históricos” de aliento utópico, que apuntan a la transformación social. De modo que la Propuesta es también un “Proyecto Educativo y de Promoción Social”, cuya instancia articuladora es una concepción y práctica de la Educación Popular Integral que nace ante situaciones de injusticia y necesidades de sujetos concretos, y se compromete en la construcción de una sociedad justa y fraterna. Propuesta y Proyecto son, en nuestro caso, términos sinónimos.

El texto que contiene esta publicación ha sido elaborado utilizando técnicas de análisis de contenido para fragmentar, clasificar y sistematizar los documentos emanados de los Congresos, con miras a integrarlos en un documento único. En el Anexo 2 se ofrece el esquema utilizado para la clasificación de la información, con indicación del Congreso donde se trata cada materia.

La Propuesta se organiza en cuatro partes principales: **Realidades y Retos** (Marco Situacional del Entorno), **Bases de Nuestra Propuesta** (Marco Doctrinal), **Realidad Institucional** (Análisis Interno) y **Líneas y Orientaciones para la Acción**.

En la primera parte se presenta la visión de la realidad Latinoamericana desde la Promoción Humana, la Educación y la Evangelización, concluyendo con la exposición de los Retos de esta compleja realidad que nos interpelan. En la segunda parte se presentan los modelos de Persona, Desarrollo, Sociedad e Iglesia, así como las características de la Educación que proponemos, considerando los desafíos de los tiempos y las necesidades de los más empobrecidos. Luego, en la tercera parte se presenta el análisis de fortalezas y debilidades de Fe y Alegría en tres grandes aspectos: Identidad y Misión, Propuesta Educativa y de Promoción Social, y Organización y Gestión Institucional.

Finalmente, en la cuarta parte, para los mismos aspectos, se ofrecen las Líneas de Acción con el complemento de las pautas orientadoras acordadas en los sucesivos Congresos. En el aspecto de la Propuesta Educativa y de Promoción Social, las Líneas se presentan clasificadas en los siguientes rubros: Educación de Calidad y Promoción Humana; Atención a los Exclui-

dos; Promoción del Desarrollo Humano Integral Sustentable; Educación en Tecnología; Educación en y para el Trabajo; Educación en Valores para la Justicia y la Paz; Educación y Culturas; Educación y Participación; Educación, Evangelización y Compromiso; Formación del Personal de Fe y Alegría; Investigación y Difusión de Experiencias; y Acción Pública.

La Propuesta de Fe y Alegría para América Latina no se agota en las Líneas de Acción que se exponen en este último capítulo. Más bien han de entenderse como las principales pistas por las que consideramos que debemos seguir avanzando en una construcción gradual y dinámica, nunca definitiva ni completa, flexible y abierta ante nuevas realidades, y siempre mejorada por la reflexión sobre la práctica.

I. REALIDADES Y RETOS

Fe y Alegría busca la formación de personas libres y solidarias, conscientes de sus potencialidades y de la realidad que les rodea, abiertos a la trascendencia, protagonistas de su propio desarrollo y agentes de cambio en constante búsqueda de un mundo más humano. Para enmarcar con propiedad la reflexión en torno a la misión y la propuesta educativa de Fe y Alegría, es necesario tener en cuenta las realidades y los retos del mundo en que nos movemos.

Las sociedades de finales de siglo, presentan transformaciones novedosas en las estructuras y las relaciones sociales, políticas, económicas y culturales, que implican para Fe y Alegría repensar su modo de acción, con el fin de generar respuestas audaces y creativas que permitan acompañar a los empobrecidos y excluidos.

En la primera sección de este capítulo analizamos las manifestaciones actuales de la realidad de la Promoción Humana en Latinoamérica: las desigualdades sociales y el creciente fenómeno de la pobreza, las líneas del modelo neoliberal dominante y sus efectos, las tendencias del proceso de globalización y los dinamismos sociales de la nueva coyuntura. En la segunda sección se ofrece nuestra lectura de la realidad de la Educación: los rasgos característicos de los sistemas escolares, las líneas educativas del modelo neoliberal y las tendencias educativas de la globalización. A continuación, en la tercera sección, se presentan algunos elementos que apreciamos como realidades del proceso evangelizador en Latinoamérica y de la Iglesia. Finalmente, del análisis de estos elementos y desde nuestra perspectiva, esbozamos los retos y desafíos institucionales que las situaciones descritas nos plantean.

1. La Promoción Humana en Latinoamérica

1.1. Desigualdades Sociales y Pobreza

Pocas veces la visión de América Latina se ha presentado tan uniforme y parecida. En los años 80, la crisis del “Estado Benefactor” y de las economías dependientes dio origen a la llamada “década perdida de América Latina”. De hecho, el número de habitantes en condiciones de pobreza tuvo un incremento importante, se produjo una signi-

ficativa disminución del empleo en el sector formal y la deuda externa se disparó a niveles inmanejables. Esta década representó para América Latina un período de crisis con gran deterioro económico.

En la década de los 90, las medidas adoptadas frente a la crisis se han orientado a la conversión de casi la totalidad de los procesos productivos de bienes y servicios a condiciones de mercado, privatización de empresas públicas, promoción de la competencia, supresión de subsidios y controles, des-regularización de los sectores productivos, reforma tributaria, modernización del mercado de capitales, apertura externa, promoción de la inversión extranjera, pago de la deuda externa, control de la inflación y flexibilidad laboral.

Ahora bien, estas medidas, en vez de aminorar la pobreza, están privilegiando y tienden a privilegiar cada vez más a las elites económicas a costa de los grupos mayoritarios, cada vez más empobrecidos. América Latina es considerada la zona más desigual del planeta.⁵ Muestra de tal situación son las vergonzosas estadísticas de distribución del ingreso y pobreza: el decil más acomodado de la población absorbe 40% del ingreso de la región, mientras que los tres deciles más pobres apenas alcanzan al 7,5%⁶. La educación, en especial, aparece como nudo del problema, por los bajos niveles de preparación de la población y la mala distribución de los años de escolaridad de la fuerza laboral.

Los beneficios de las políticas de ajuste los usufructúa una minoría que se aprovecha de la crisis para enriquecerse groseramente de una miseria cada vez más profunda y más extendida. Como todas estas propuestas no se plantean la redistribución equitativa de la renta, el crecimiento económico se traduce, de hecho, en el crecimiento de las ganancias de unos pocos a costa del creciente empobrecimiento de las mayorías, de modo que resulta un crecimiento de las desigualdades.

Según diversas estimaciones, el grado de pobreza de la población (medida como ingreso mínimo o como insatisfacción de necesidades) alcanzaría a más del 60% de la población, y en algunos casos alcanza ya el 80%, con especial gravedad en el área rural. Asimismo, se tienen agudos problemas en materia de desnutrición, exclusión escolar y desempleo.⁷ La generalidad de la población mantiene sus necesidades básicas insatisfechas y se sigue concentrado en urbes

⁵ *“América Latina frente a la desigualdad. Progreso económico y social en América Latina 1998-1999”*. Banco Interamericano de Desarrollo.

⁶ *“Dos familias, dos destinos: tras los orígenes de la desigualdad”*, en AMERICA, Nov-Dic 1998.

⁷ Datos tomados de los estudios de países, preparados por las Fe y Alegría Nacionales para el XXX Congreso.

cada vez mayores, en torno a las cuales se perpetúan cinturones marginales de pobreza.

La relación entre trabajo, empleo y educación presenta características específicas en Latinoamérica, en cuya realidad se combina una alta tasa de crecimiento demográfico con una economía en recesión, incapaz de asegurar trabajo digno dentro del sector formal a más de la mitad de la población en edad activa. La mayor parte de la población económicamente activa se concentra en actividades primarias que, paradójicamente, se vuelven cada vez menos dinámicas.

Las nuevas tecnologías y los cambios en el mundo del trabajo, establecen nuevas desigualdades sociales, basadas en la posibilidad o no de acceder y participar en las nuevas fuentes informativas que se restringen a minorías sociales: elites intelectuales y económicas. El mundo del trabajo se complica con exigencias cada vez más especializadas para los trabajadores, sobre todo en los grandes centros industriales. La Reforma Agraria no se conoce o se realiza tímidamente. Las familias y los niños son obligados a constantes migraciones, contrastes violentos y fuertes choques culturales.

Los países siguen basando sus economías en la exportación de materias primas y productos de consumo primario, con bajos valores agregados y limitado poder de negociación. A esto hay que añadir: las graves consecuencias de la presión del pago de la deuda externa, que acaba asfixiando cualquier iniciativa de desarrollo; la reducción de las inversiones públicas y privadas, la precariedad de los sistemas de capacitación laboral y formación profesional, la corrupción y la violencia generalizada. Sólo el servicio de los intereses grava la economía de los países entre un 20 y hasta 40% del presupuesto público, que no puede ser invertido en los servicios sociales esenciales (incluyendo educación), ni en la creación de fuentes de trabajo, por lo que la recesión se profundiza.⁸

América Latina está sometida a planes de ajuste estructural promovidos por instituciones financieras multilaterales, en los que se anuncia y promueve una visión macroeconómica sustentada en equilibrar las cuentas nacionales, especialmente las relativas a la balanza comercial, y en reducir los déficit fiscales. Estos planes de ajuste traen como consecuencia, al menos en el corto plazo, efectos negativos sobre la realidad social de las mayorías empobrecidas, que se agudizan por la poca capacidad de los estados y las sociedades, para aplicar y desarrollar políticas compensatorias.

⁸ Se remite al trabajo de Antonio Pérez Esclarín "Educar en el Tercer Milenio", Caracas: San Pablo, 1999

La situación de alarmante y ofensiva desigualdad, que en mayor o menor proporción se repite en todos los países, genera violencia, anomia, desintegración, corrupción y una especie de darwinismo social: las clases altas y medias ven a los pobres como una amenaza a sus privilegios y seguridad, los culpan de su situación y hasta llegan a considerar que sobran, que el país estaría mucho mejor sin ellos, lo que abre las puertas al surgimiento de todo tipo de mentalidades fascistas y genocidas.

El propio Papa Juan Pablo II denunció esta mentalidad en su Encíclica *Centessimus Annus*, y abogó por la gestación de una sociedad más humana, en la que el pobre pueda participar: *“Será necesario abandonar una mentalidad que considera a los pobres -personas y pueblos- como un fardo o como molestos e inoportunos, ávidos de consumir lo que otros han producido. Los pobres exigen el derecho de participar y gozar de los bienes materiales, y de hacer fructificar su capacidad de trabajo, creando así un mundo más justo y más próspero para todos. La promoción de los pobres -como sujetos económicos- es una ocasión para el crecimiento moral, cultural e incluso económico de la humanidad entera”*.

1.2. El Modelo Neoliberal Dominante

La Promoción Humana, que estaba ya marcada por una estructura económica profundamente injusta, se ve hoy más condicionada por la implementación de una política neo-liberal y una economía de mercado libre en toda América Latina, que conspiran contra la dignidad de la persona y la subsistencia misma de pueblos enteros. En virtud de su misión evangelizadora, la Iglesia se siente comprometida con la promoción integral del pueblo latinoamericano. Dentro de los *“nuevos signos de los tiempos en el campo de la Promoción Humana”* que presenta Santo Domingo como desafíos a la acción pastoral de la Iglesia (SD 164-209), Fe y Alegría desde su perspectiva concreta -Palabra de Dios, Doctrina Social de la Iglesia, Ideario Internacional- quiere subrayar lo que sigue a continuación.

El ajuste estructural, con su elevado costo social y sus secuelas de despidos masivos, desempleo, pérdida del poder adquisitivo, empobrecimiento general, privatización indiscriminada de instituciones y servicios, deterioro de la educación y la salud, migración, suburbanización, feminización de la pobreza, fenómeno de los niños de la calle, delincuencia, etc., constituye una condicionante nueva de nuestra acción de Promoción Humana.

El modelo neoliberal, tal como se aplica en nuestro medio, no se compatibiliza con la visión de Jesús, cuando sostiene que no es el hombre para el sábado sino el sábado para el hombre (Mc.2,27). El modelo presenta una visión deshumanizante y parcial de la persona, a la que considera desde un punto de vista unilateral: el mercado, el trabajo productivo, el consumo, etc., olvidando las dimensio-

nes éticas y humanas de estos factores. De hecho, el trabajo del hombre y el hombre mismo quedan reducidos al nivel de simple mercancía.

Los documentos de la Iglesia hacen hincapié en un modelo de desarrollo en que no sólo unos pocos se benefician, sino que tome en cuenta a la dimensión humana en toda su integralidad: todo el hombre y todos los hombres. Sostienen igualmente el destino universal de los bienes de la tierra, de modo que ésta sustente a todos sus habitantes, sin excluir a nadie ni privilegiar a ninguno.

El modelo neoliberal, por el contrario, no contribuye a la promoción humana integral. Muchos seres humanos, reducidos al nivel de la mera subsistencia, por el sistema de empresa quedan excluidos de la propiedad de la tierra, del trabajo y del conocimiento, sin posibilidad real de un desarrollo verdaderamente humano. Impuesto desde fuera con criterios primordialmente economicistas y fundamentado en procesos prácticamente excluyentes, el modelo logra un desarrollo que queda fuera del alcance de las grandes mayorías, coloca a éstas en desventaja frente a minorías privilegiadas, acentúa la pobreza y la falta de equidad, y fomenta un despiadado individualismo.

No podemos olvidar que la política neoliberal está llevando a los países a ajustes estructurales que inciden gravemente en los gastos de salud y educación, con recortes presupuestarios para el pago de la deuda externa, y que la política de los gobiernos es más de paliativos que de búsqueda de soluciones estructurales. La crisis del socialismo viene siendo aprovechada por el neoliberalismo como argumento aplastante a su favor, desalentando toda posición de organización popular.

Las Encíclicas Sociales privilegian el trabajo sobre el capital, denuncian las carencias humanas del capitalismo y las insuficiencias de la economía de empresa, subrayan la dignidad de la persona humana y ponen el acento en los valores de la fraternidad y la solidaridad (*Centesimus Annus*, 30-34). Todo ello, fundamentado en una visión del ser humano creado como imagen de Dios y de todos los seres humanos como hermanos e hijos de un mismo Padre. El modelo neoliberal, tal como se está implantando en nuestros países, no se inscribe ciertamente en esta línea.

El modelo neoliberal plantea la promoción humana como un instrumento para el desarrollo, entendiendo a éste exclusivamente en la perspectiva de la producción y el consumo. La inversión en educación se constituye en un factor clave para la obtención de esos objetivos, convirtiéndose de esta manera en un simple medio al servicio de tales fines.

Es evidente la deshumanización del sistema, que reduce a la persona a la dimensión economicista. Se produce una triple exclusión de

quienes tienen menos posibilidades: en lo económico, lo socio-cultural y lo político. Los resultados saltan a la vista. La grave crisis social que afecta a nuestros pueblos, presenta características comunes fáciles de reconocer. Sin pretender ser exhaustivos, destacamos entre otras:

- La cultura de la sobrevivencia, sin horizonte ni futuro, condicionada por la urgencia del momento presente.
- La prevalencia de criterios y comportamientos individualistas y egoístas, configurados por los nuevos paradigmas dominantes (productividad, competitividad, etc.). Como efecto de ello, se advierte en los sectores populares una creciente insolidaridad, que llega, en muchos casos, a los extremos de la violencia y la delincuencia.
- La insoportable situación de los más necesitados, a quienes no acaba de alcanzar la redistribución de bienes y servicios que proclama el modelo. Constatamos que sectores políticos, económicos, sociales y de otra índole utilizan las ventajas del sistema a costa del mismo pueblo. Percibimos grupos cada vez más significativos que se organizan y luchan por urgentes reformas económico-sociales, pero que encuentran dificultades en programar un proyecto político global enfrentando la dura resistencia de las burguesías nacionales e internacionales, más preocupadas en mantener sus privilegios y en implantar un proyecto neoliberal. Por otra parte, la fuerte dominación de los países ricos a través de la deuda externa, impide la utilización de recursos en educación y servicios básicos.

No obstante, hay que reconocer en el modelo neoliberal elementos rescatables para una propuesta educativa. Así, el énfasis en la eficacia y en la eficiencia, el espíritu de iniciativa, la preocupación por el buen uso de los recursos disponibles, la capacitación y formación del “capital humano” para una mejor producción y una mejor calidad de vida, la subsidiaridad, los ideales de trabajo y exigencia de honestidad, etc. Todos los elementos coexisten con otros que ciertamente contradicen los valores del Reino, haciéndose necesario pasarlos por el tamiz de un discernimiento.

1.3. El Proceso de Globalización

En el conjunto de relaciones dinámicas que forman las estructuras de nuestras sociedades de finales de siglo destaca el fenómeno de la “globalización”, mediante el cual se produce un influjo, o en ocasiones se impone una relación, desde la esfera mundial hacia la esfera y culturas locales.

Los procesos sociales se imponen desde una perspectiva cada vez más global y menos humana, trayendo consigo un cambio vertiginoso en los ámbitos económico, político y cultural. La globalización implica asumir las relaciones sociales como un conjunto mundial, sin que pueda quedar al margen ninguna comunidad, ninguna for-

ma de trabajo o de afirmación de la propia identidad. Este proceso también permite el dialogo de lo local en el marco de lo global. Coexiste lo local con lo global.

Dos procesos programadamente impuestos son los que van rompiendo las fronteras de los estados-nación y globalizando a todos: la economía fundada en la productividad eficaz y eficiente, y la democracia tecnócrata como modelo ideal de organización política. El eje económico fundamental es el incremento de la producción, tarea que se delega a la llamada iniciativa privada. Desaparecen o ven disminuida su participación en los mercados, las pequeñas o medianas empresas que no sean prioritarias ante la productividad y el mercado programado. Se impulsa una redefinición del rol del Estado, se eliminan o privatizan diversas empresas estatales, concentrando los esfuerzos de los gobiernos a los servicios sociales.

En los procesos de globalización económica las materias primas y los productos que se elaboran con mano de obra intensiva, tienden a disminuir su valor de mercado. Se producen donde sean más baratos o se sustituyen tecnológicamente. Se aprecia una acelerada multiplicación del intercambio mundial a favor de bienes de alto valor agregado y contenido tecnológico, con disminución de materias primas naturales incorporadas; la tendencia a comerciar más servicios que bienes materiales; una expansión de empresas multinacionales y transnacionales; y la descentralización y virtualización de los procesos productivos y comerciales.

La globalización trae implícita un debilitamiento de las fronteras nacionales en aras de aumentar el comercio internacional y las inversiones extranjeras. Los países ofrecen facilidades que incluyen la reducción de impuestos y otros beneficios con tal de contar con las inversiones de las empresas multinacionales.

Al Estado se le reserva la tarea de velar por la legislación coherente para la modernización económica. Los Estados cumplen esa misión, a través de un juego democrático formal, mediante el cual creen promover la participación de todos los ciudadanos, cuando en realidad sólo se da la posibilidad de acudir a las urnas para elegir: Diputados, Senadores, Alcaldes, Gobernadores y Presidentes. En el contexto sociopolítico, se valoran positivamente a los partidos políticos que avalen los principios básicos de la globalización modernizadora e impulsen en la práctica los acuerdos y compromisos del libre comercio internacional, la desregulación de los mercados y la libre competencia.

La incorporación al proceso globalizador depende cada vez menos de los recursos naturales y del trabajo y se concentra en una acumulación tecnológica basada en la intensidad del conocimiento. La globalización también trae consigo una creciente demanda de trabajadores con perfiles de formación flexibles, capaces de generar,

interpretar, acumular y comunicar conocimiento y de adaptarse a las nuevas tecnologías productivas. La producción y el procesamiento del conocimiento se convierten en factor clave de la competitividad de los países y en una de las tareas relevantes de la educación.

Expresión visible de este proceso cultural es la información, mercancía que asume un valor cada vez más alto y pierde progresivamente su dependencia con respecto al lugar y al tiempo. Los medios de comunicación Social, de tan permanente influjo en los ámbitos más populares, juegan un gran papel en la configuración de esta nueva cultura. De esta manera, una de las características culturales de nuestra época es que la intensidad del conocimiento se convierte en factor productivo por excelencia, caracterizado por la concentración y acumulación.

El influjo de la información contribuye al establecimiento de un patrón de vida referencial mundial, asociado con los niveles de los países desarrollados; a la difusión mundial de mecanismos estándar de satisfacción de consumo (cadenas alimenticias, música, cine, TV, ropa, etc.); al afianzamiento de redes internacionales de información y movimientos civiles con vínculos temáticos (medio ambiente, género, niñez, etc.); a la degradación de valores fundamentales por una cultura individualista, pragmática y hedonista; y a la creciente violencia social.

La homogeneización cultural pareciera generar una ciudadanía cosmopolita que, paradójicamente, está causando una despersonalización que crea rechazos culturales, con frecuencia expresados en fundamentalismos religiosos, políticos e incluso raciales.

Por otra parte, en nombre de la democracia se afirma la libertad en el campo de las creencias religiosas y en el ejercicio de la propia identidad afectivo-sexual. Estas dos áreas son materia de una decisión totalmente individual, sin que a nombre de ellas se pueda reclamar intervención alguna en los procesos sociales, por respeto a la libertad de los demás individuos.

Esta profunda modificación social trae aparejada una reestructuración cultural, en la cual no sólo las nuevas tecnologías, sino los nuevos códigos y lenguajes conforman un profundo entramado social que trae también una reorganización de las principales instituciones que habían cumplido su papel socializador y cultural: familia, escuela, iglesia, medios de comunicación social.

1.4. **Dinamismos Sociales en la Nueva Coyuntura**

En el conjunto de procesos sociales que observamos en la realidad latinoamericana destacamos, por su relevancia y coincidencia, algunos núcleos que aglutinan a una diversidad de hechos: la crisis de las democracias formales y la constitución de los nuevos actores

que reclaman los espacios sociales a los sujetos tradicionales, los cambios en los valores socialmente aceptados, y las nuevas configuraciones de la violencia social.

1.4.1. El Ambito Político y los Actores Sociales Emergentes

Se aprecia una aparente estabilidad de las democracias representativas, alterada por conflictos sociales que contribuyen a fortalecer tendencias autoritarias y represivas, debilitando la genuina democracia. Los partidos políticos tienen un descrédito social bastante generalizado.

La debilidad, fragmentación e incapacidad de renovarse de gran parte de las asociaciones sindicales y gremiales -situación que las fuerzas económicas aprovechan para tildar de atraso y demagogia cualquier propuesta reivindicativa- y la ausencia de modelos políticos alternativos, están empujando hacia el mantenimiento de unas democracias que, de hecho, niegan a la mayoría el ejercicio de su ciudadanía. Se aprecia una crisis ideológica generalizada. Con el triunfo del mercado, las democracias formales se están vaciando progresivamente de sentido en la medida en que los ciudadanos pasan a ser meros consumidores. El no consumidor, marginado de la relación mercantil, se ve también excluido de la ciudadanía. Sobre esta situación, cada día se propagan con más fuerza brotes y tendencias autoritarias, que buscan “poner orden” en un mundo estructuralmente desordenado, y sin plantearse seriamente atacar y combatir las raíces del desorden.

La inmensa mayoría de la población de nuestros países ni ocupa cargos de Estado ni ejerce el poder político, ni siquiera está afiliada a algún partido. Las personas se debaten entre la apatía individualista y la participación ciudadana. El ejercicio de la ciudadanía en diversas manifestaciones públicas, en pro o en contra de alguna de las propuestas públicas, da pie a ser asumidos como agente social que emerge, se levanta y actúa en la vida cotidiana, como un actor antes casi inexistente, por su silencio. Un agente social que va ganando distancia de las tradicionales instituciones de participación pública: partidos políticos, sindicatos, gremios.

Se aprecia una tendencia a la universalización del discurso sobre principios en materia de derechos humanos, equidad de género y solidaridad hacia los más pobres. En la sociedad civil percibimos como factores positivos un creciente número de organizaciones que luchan en favor del cambio priorizando las reformas sociales. Aparecen grupos que presionan para incorporar al proceso político criterios de equidad, responsabilidad social, participación, transparencia y el sistema democrático como único legítimo. Miles de movimientos populares actúan

en los más diferentes sectores descubriendo y promoviendo culturas emergentes en muchas partes, a partir de un nuevo sujeto histórico.

Sin embargo, los derechos humanos continúan siendo violados de múltiples maneras. Sigue teniendo sentido la lucha por el respeto de los derechos humanos, especialmente de los grupos y sectores más débiles, víctimas de la violencia, la guerra sucia, el terrorismo, etc., así como por la dignificación, la humanización, la personalización de los seres humanos y la auto-determinación de los grupos.

Se observa una reducción de la efectividad de las organizaciones internacionales y el fortalecimiento de las regionales. También es notable el surgimiento y desarrollo de Organizaciones No Gubernamentales, que nacen con el objetivo de participar o promover la solución a los problemas de la sociedad. Estas iniciativas sociales de gestión privada, incluyen a instituciones dedicadas a la defensa de los derechos humanos, la educación básica, las culturas populares o de grupos indígenas, iniciativas de apoyo a la gestión de pequeñas y micro empresas, atención a enfermos... Nacen, casi siempre con clara conciencia de lo que se quiere o se necesita, no siempre tan conscientes de los medios y recursos indispensables y posibles para solucionar las demandas sociales. En ocasiones, asumen tareas y acciones que son inherentes a los Estados, que estimulan a estas organizaciones para evadir su propia responsabilidad, en el marco de la disolución de lo público.

Especial fuerza y convocatoria tiene, en esta línea, la mujer. Hoy las mujeres afirman de modo creciente y valientemente sus propuestas más allá del ámbito familiar en el que, desde siglos, estuvieron siempre tan cercanas y creativas. Con no menos fuerza, se manifiestan como parte de la sociedad civil emergente: los jóvenes, los grupos de indígenas y afroamericanos en defensa de su libertad y el respeto a su cultura. Se busca también defender los derechos del indio y del negro, promover a la mujer marginada y rescatar al niño y al joven segregado. Otro asunto importante es la defensa de la ecología y la calidad de la vida. La modernidad está creando una cultura nueva de dimensión planetaria. No se puede aceptar sin más, ni rechazar en bloque, pues es irreversible. Hay necesidad de mucho discernimiento y conciencia crítica para no luchar contra la historia, pero también para defender nuestros valores culturales e históricos.

1.4.2. Un Entorno Violento

Vivimos en un mundo marcado por la violencia, por el empobrecimiento de las inmensas mayorías, por la falta de respeto a

la vida, por la ausencia de fuentes de trabajo y las migraciones internas, por el desprecio de los derechos humanos, por la impunidad generalizada y por la profunda crisis ética.

En las décadas precedentes se desarrollaron procesos políticos sociales en los que la violencia estaba asociada a un programa político e ideológico. En estos tiempos la violencia está extendida en el campo y las ciudades, tocando cada vez más a la población infantil y juvenil, con un aumento de la drogadicción, pandillas y la acción de grupos parapoliciales. Los grupos militares, paramilitares, narcotraficantes y restos de guerrillas se enfrentan no sólo entre sí, sino en contra de la misma sociedad civil.

La violencia se articula a diversos hechos sociales: el desempleo generado por las políticas de ajuste estructural de la economía, el fenómeno de la exclusión de los jóvenes y adolescentes del sistema escolar, la reintegración de antiguos combatientes y la inflación real de la microeconomía que impide alcanzar los productos de la canasta básica, la proliferación del narcotráfico y la pérdida del valor y sentido de la vida. El empobrecimiento y deshumanización son en sí misma agresiones que propician la existencia y conformación de seres cargados de violencia.

En las sociedades latinoamericanas estamos ante una degradación del valor de la vida en el imaginario social y en el tejido ético de la sociedad. Una lógica que asume la muerte y el asesinato como un hecho normal, sin consecuencias personales de ninguna naturaleza. Un modo de hacer que descarta al diálogo como estrategia para la solución de conflictos.

Otro elemento recurrente es el despojo violento de los recursos públicos que se privatizan por la apropiación indebida de los funcionarios, que se encuentran con un ambiente proclive al oportunismo, el arribismo y hasta la justificación pública de estos delitos. La corrupción se percibe como un modo de ascenso social, que en ocasiones se legitima y en otras permite aflorar los resentimientos ante los desmanes de la elite gubernamental. Una violencia que no sólo impide el ejercicio de los derechos ciudadanos sino que impulsa, generaliza y legitima, de hecho, a la corrupción.

1.4.3. Los Valores y sus Cambios

En nuestras sociedades también se verifican las pérdidas de valores fundamentales por la inversión de una cultura individualista y hedonista que corre tras el dinero y el consumo, que abusa del poder para humillar y dominar. Es también muy extendida la pérdida de la dimensión ética en las personas de

todos los ámbitos y la pérdida del sentido de Dios y de la vida humana por la mercantilización de los valores cristianos. Estas cuestiones tienen raíces culturales en el modelo de desarrollo capitalista, discriminante y secularizante.

La generalización desde los medios de comunicación de una cultura que promueve el hedonismo individual, el pragmatismo descarado y el consumismo como valor supremo, está ocasionando que cada vez más y más personas consideren la corrupción, el narcotráfico y la violencia como medios eficaces para acceder a ese modo de vida que los medios proponen como exitoso y digno de imitar. El hecho objetivo de que cada vez menos personas tienen trabajo y la caída estrepitosa de los salarios reales de la mayoría de los trabajadores, favorece la búsqueda de los bienes necesarios o incluso la riqueza por otros medios, y resulta muy cuesta arriba ganar a la gente a un proyecto educativo que considera al trabajo como medio apropiado para acceder a una vida digna.

En un entorno cada vez más empobrecido nos encontramos con manifestaciones de resistencia radical al proyecto de la modernidad basado en el desarrollo, la razón y la libertad. Los intelectuales de la postmodernidad anuncian el fin de la razón, la explosión del sentimiento, la debilidad y maleabilidad del pensamiento. Critican a los modelos económicos que destruyen el ambiente.

Hay un mayor interés en las pequeñas historias, en el individuo. Se pretende dejar la conciencia de una historia, de un proyecto de la humanidad. Crisis de las utopías y de los grandes relatos (metarelatos), sólo quedan pequeños relatos de la cotidianidad.

En el ámbito de los valores se estimula para que asuman desde una lógica individualista, privada y ajustada a cada caso, con escasas dimensiones de compromiso con la comunidad. Sólo existe una ética provisional y contextualizada en cada momento, sin compromisos para siempre, solo pueden haber contratos temporales.

Las transformaciones de los valores humanos promueven la separación entre la vida espiritual y el quehacer en la sociedad y se manifiestan en un abstencionismo o silencio aprobatorio ante medidas económicas o políticas que dañan la vida.

Coexisten con la lógica de productividad y eficiencia, opciones espirituales y pseudo espiritualistas, vinculadas al desarrollo de un mercado de ofertas religiosas que procuran satisfacer las necesidades, cada vez más segmentadas de las personas. Así se observa el crecimiento y la acción proselitista de diversidad de sectas espiritualistas, a lo largo y ancho del continente.

Como en tiempos del Señor, en cada uno de nuestros países siguen existiendo con alegría y esperanza las pequeñas comunidades y los testigos de la fidelidad del Padre, tratando de hacer verdad, en comunidad, la justicia, la libertad y la solidaridad.

1.4.4. El Ambito de las Culturas

Entendiendo la cultura como “*el estilo de vida común que caracteriza a los diversos pueblos*”, lo que le da su identidad como grupo humano, encontramos en nuestros países una “*pluralidad de culturas*” (GS 53, P 386). Por su misma inserción en los medios populares, en los suburbios o en el campo, Fe y Alegría está inmersa en un pluriforme mundo cultural: con grupos indígenas, afroamericanos y mestizos (amenazados en su misma identidad, lengua y territorio) y una profusión de otras identidades culturales; con trabajadores, desempleados, migrantes, mujeres y niños de la calle; con grupos organizados o en un marco de violencia, agresividad y convulsión social. En el ámbito urbano especialmente, emergen nuevas culturas de diversa índole, que nacen muchas veces de modelos foráneos. La cultura de la pobreza, de la violencia, de la droga, la cultura masificante de los medios de comunicación y otras van ocupando cada vez más espacios sociales.

Los principales elementos culturales que observamos desde nuestra experiencia, y que vienen a configurar como un marco de referencia común para una propuesta educativa en el ámbito de las culturas, son las siguientes:

- **La relación padres-hijos** es básica en la estructuración y continuidad del hecho cultural. Sin embargo, no es la única ni la más importante. La desintegración de la familia, sobre todo en el barrio, implica comunmente la desaparición de puntos fijos de referencia, la pérdida de la autoridad, y comporta muchas veces una fuerte carga de violencia sobre la mujer y los hijos. Cada vez más las relaciones familiares quedan debilitadas e interferidas por otras variables, como la calle (las pandillas juveniles o grupos similares), y sobretodo los medios de comunicación, con los modelos de conducta que una y otros imponen. El desarraigo cultural es tanto más impactante cuanto más brusco es el contacto de una cultura con otra (p.ej., rural con urbana), o de un grupo étnico o lingüístico (principalmente originario) con otros grupos culturales diferentes.
- **La cultura de la calle**, particularmente, presenta características propias, que no es posible dejar de lado en una intervención propiamente educativa: el inmediatez de un hoy, que no piensa en el mañana; la fuerte vivencia de grupo, que genera una organización, una solidaridad y hasta un lenguaje

propio; el espíritu de sobrevivencia y de creatividad; la cultura muchas veces de muerte que predomina en ciertos medios - droga, violencia, terrorismo.

- Por otro lado, **las fuerzas ideológicas, económicas y políticas** actúan cada vez más como elementos desestabilizantes de las relaciones sociales tradicionales e imponen nuevos patrones culturales uniformizantes: consumismo, hedonismo nuevas formas de organización económica y productiva, diferentes esquemas de organización social y participación política, etc.
- **La ciencia y la tecnología** moderna introducen nuevos parámetros que dejan inermes y marginan de la cultura moderna (o post-moderna) a los sectores sociales que no están en capacidad de incorporarse a esta nueva espiral de la historia.
- En este marco son patentes y dramáticas las **limitaciones de la escuela**, no sólo como institución educativa cuya misión es la *“asimilación de la cultura”* (SD 147), sino como instancia capaz de crear cultura, de ofrecer alternativas, o de transformar una cultura que escapa al recinto del aula, y a la que tanto la escuela como los mismos educadores resultan ajenos.

A pesar de las connotaciones negativas de estos aspectos, existen otros elementos culturales positivos, sobre lo que es posible y necesario apoyarse, para poder articular una propuesta educativa que responda a los nuevos desafíos culturales.

Enumeremos los siguientes: el **sentido de la vida**, la cultura de vida, latente de manera indeclinable en nuestro pueblo, en medio de tantos gérmenes de muerte física y moral que le rodean. El **sentido de la persona** y de su dignidad, ante cualquier conato de instrumentalización política o económica. Los valores de **acogida**, de **solidaridad** y de **comunidad**, manifestados de tan diversas formas sobre todo en los medios populares. El sentido innato de **justicia** y el espíritu siempre despierto de lucha y de organización, frente a tantas fuerzas de dominación y de desmovilización popular. El ansia permanente por lograr una real **participación social** y por mejorar la **calidad de vida**. La valorización de la identidad y de las expresiones culturales propias. El profundo respeto a **la naturaleza** y a **la tierra**. La capacidad de **celebración** y de **fiesta**, la **fe** y la **esperanza**, la profunda **religiosidad**, siempre presentes en nuestros pueblos, a pesar de las dificultades que entraña la vida pobre y sufrida de los sectores populares. Por otra parte, con motivo de los 500 Años, se ha vivido una revalorización de las etnias y culturas originarias, así como todo un proceso de reflexión del complejo fenómeno cultural, que apenas ha comenzado.

2. La Educación

2.1. Rasgos Característicos

El deterioro de la cobertura y la calidad educativa es un hecho que sigue golpeando fuertemente a los sectores populares de nuestros países. En especial, la masiva exclusión y expulsión del sistema educativo de niños y jóvenes en edad escolar imprime una nueva exclusión a los ya excluidos socialmente. Revela, también, la baja calidad de la educación en nuestros países. Estos hechos fortalecen, no siempre con orientación positiva, otras formas y espacios (medios de comunicación, grupos juveniles...), como socializadores y conductores del aprendizaje.

Los alumnos que asisten a gran parte de los centros educativos públicos en nuestros países están desnutridos y no son raras las carencias físicas y psíquicas. Hay insuficiencia de material didáctico, y cuando existe es poco adecuado; las instalaciones son precarias y sin limpieza. La difícil situación económica de los educandos y de los centros, convierte la tarea del magisterio en una dura tarea que tiene como consecuencia, muchas veces, un proceso de enseñanza-aprendizaje también precario, deserción escolar -principalmente en los primeros años, repetición de grados, sin contar con el gran número de niños y jóvenes que no llegan a matricularse por falta de escuelas o de becas. Después de los primeros años de Educación Primaria, la mayoría de los niños queda fuera del sistema escolar. Frecuentemente el profesor es socialmente culpado por este fracaso.

Por otra parte, constatamos poca participación de los padres de familia en el quehacer educativo. La estructura familiar se ha debilitado por la migración del campo a la ciudad, por el deterioro de la calidad de vida, por la situación de los cinturones de miseria que circundan las ciudades. En la ciudad y en el campo encontramos falta de saneamiento básico, violencia, bajos salarios, desempleo, prostitución y trabajo fuera de casa de mujeres y menores en una tentativa para mantener el poder adquisitivo del grupo familiar. Esta situación plantea: ¿cuál es el tipo de escuela adecuado a una situación en la que tantas familias están en la práctica, incapacitadas para asumir su papel educador?

A todo esto se añade el poco aprecio social hacia el magisterio como trabajo profesional, expresado en la insuficiente remuneración económica y apoyo a su formación y actualización pedagógica. Pero también tenemos que reconocer que existen muchos profesores que carecen de vocación y que ven el ejercicio del magisterio sólo como una fuente de trabajo seguro. Se constata en los docentes una manifiesta falta de motivación, incentivo y mística, que no encuentran su explicación solamente en sus salarios a todas luces insuficientes, sino al rol social y a la importancia real que la sociedad le otorga al docente.

Cabe destacar que en este contexto hay ejemplos de educadores dispuestos al cambio, que por encima de las limitaciones ofrecen testimonio de entrega y dignidad, al comprometerse en una práctica educativa innovadora de calidad al servicio del pueblo; educadores que, asumiendo su responsabilidad, hacen de la práctica y de la reflexión sobre ella el elemento primordial de la propia formación y transformación.

La poca estima social que tiene la profesión docente trae como consecuencia que muy pocos jóvenes se animen a estudiar las carreras relacionadas con la educación. Cada día se acrecienta la brecha entre el número de educadores que necesitan nuestras sociedades y el de los estudiantes de las carreras de educación.

La sociedad no establece mecanismos para escoger y motivar a las mejores personas para que dediquen su vida profesional y sus esfuerzos en el campo educativo. A las escuelas normales, pedagógicas y universidades llega un recurso humano que está desmotivado y muchas veces con pocas cualidades para desempeñarse como educadores.

Las escuelas de educación, pedagógicas y normales, tienen en líneas generales, una perspectiva muy tecnicista del hecho educativo. Enfatizan estrategias memorísticas y el aprendizaje de técnicas pedagógicas. Descuidan la formación de las personas y no establecen estrategias orientadas a fortalecer la identidad del educador como persona con una misión de servicio. La propuesta formativa, en líneas generales, se basa en un conjunto de certezas inamovibles que no permiten el desarrollo de una acción educativa sustentada en la interlocución con el entorno, que responda a los cambios y a la incertidumbre.

Las propuestas de formación de educadores son rutinarias, aunque propugnan una escuela activa. Existe un divorcio entre el discurso pedagógico, a menudo innovador y creativo, y la práctica educativa anclada en una reiteración permanente con muy pocos cambios substanciales.

2.2. Líneas Educativas del Modelo Neoliberal

La realidad educativa en Latinoamérica está marcada por la promoción de reformas educativas promovidas desde los estados con la participación y apoyo de organismos internacionales. El Banco Mundial, como celoso vigilante de que nuestros países sigan los lineamientos de política económica que responden a la doctrina del ajuste estructural, y como entidad que controla la concesión de préstamos, juega un papel determinante en materia de educación.

De manera más o menos parecida, en todos nuestros países se están aplicando las mismas recetas, a partir de reformas constitucionales, nuevas legislaciones, reformas educativas, etc. Es clara la ten-

dencia general a la descentralización, municipalización, privatización, ampliación de la red de cobertura escolar, inversión en infraestructura y equipamiento, procesos de profesionalización docente, etc. Estas reformas intentan la promoción de la calidad educativa en un ejercicio de equidad. Sin embargo, tienen un signo coherente con el modelo de globalización y apertura de los mercados económicos.

Las nuevas medidas económicas y sociales se aplican en general de manera impositiva, con base en leyes y decretos, sin tomar en cuenta la peculiaridad de los pueblos y en especial de los sectores más desfavorecidos. Se tiende a absolutizar ciertos aspectos considerados como prioritarios (combatir la inflación, incrementar la productividad, etc.), llegándose a efectos perniciosos al descuidar una concepción integral del desarrollo humano.

Se advierte, por lo general, una especial resistencia y hasta rechazo a estas medidas de parte de los sectores laborales, particularmente de las organizaciones gremiales docentes, así como de grupos de presión. Resulta incierto saber hasta qué punto las nuevas políticas educativas que se están imponiendo alcanzarán el éxito pretendido.

Es necesario también diferenciar las tendencias educativas de la globalización y de los organismos internacionales, de la práctica con que el modelo neoliberal se aplica concretamente en cada uno de nuestros países.

En todos los países el discurso político y social reitera la importancia de la educación como herramienta substantiva para el desarrollo económico de nuestras sociedades. Paradójicamente los recursos dedicados al sector educativo son escasos, mal distribuidos y con pobre eficiencia.

Ciertamente, en la región Latinoamericana se han logrado avances reales en aspectos materiales (infraestructura y cobertura escolar) y se han hecho intentos en algunos otros (calidad de la educación, participación popular). Sin embargo, de manera general, la calidad todavía deja mucho que desear.

En algunos países se han dado intentos de utilizar a Fe y Alegría como instrumento de medidas de privatización. Fe y Alegría es muy consciente de que no puede prestarse a políticas que descargan al Estado de sus responsabilidades en lo referente a la educación.

Las líneas educativas que impulsa el modelo neoliberal se inscriben, por lo general, en una perspectiva tecnicista, pragmática y muy especializada de la educación, descuidando elementos verdaderamente integral y de dimensión plenamente humana. Parecería muchas veces que su objetivo principal fuera simplemente la capacitación y preparación de la mano de obra barata.

Existen aspectos con los que nuestra propuesta educativa coinciden enteramente con los impulsados en las reformas: importancia de la

educación básica, comprensión de la lecto-escritura, buena fundamentación en el razonamiento lógico matemático, énfasis en la tecnología, prioridad que se reconoce a la educación de los pobres y de los sectores desfavorecidos, búsqueda de la calidad, capacitación y mejoramiento docente, etc.

Sin embargo, aunque existen puntos de coincidencia en algunos aspectos del qué hacer, no ocurre lo mismo en cuanto al cómo hacer y al para qué hacer, ni en cuanto al origen y pensamiento que inspiran las líneas educativas del modelo.

En lo educativo, en Fe y Alegría se vienen realizando esfuerzos para fortalecer nuestra propuesta basada en la formación integral de la persona, en la construcción de un hombre nuevo y una nueva sociedad. Por ejemplo, poniendo alma y dando su sentido humano a la técnica, insistiendo en los aspectos humanísticos de la educación y en la formación del espíritu crítico de nuestros alumnos, ofreciendo nuevas alternativas educativas que permitan a los grupos excluidos del sistema ser sujetos activos, aprovechando los espacios disponibles del modelo para una promoción real, prestando especial atención a la capacitación y formación de los docentes, etc. Se ha trabajado también intensamente en los derechos humanos, sobre todo en el caso de los niños.

Por otra parte, frente al empobrecimiento general causado por el modelo neoliberal, Fe y Alegría está realizando modestos aportes como programas sociales de asistencia, nutrición, salud, vivienda, creación de empleos, formación de microempresas, etc., en cooperación con organizaciones comunales, movimientos populares y otras instituciones, y está haciendo aportes más significativos en el aspecto formativo, facilitando a organizaciones similares, políticas adecuadas que respondan a la nueva realidad neoliberal.

Seguimos buscando alternativas que respondan y se adecuen a la nueva realidad latinoamericana. Estamos tomando conciencia de que, a una propuesta global, como es la del neoliberalismo, hacen falta respuestas globales. Estas respuestas no podemos pretender encontrarlas por nosotros mismos, sino que hay que buscarlas colaborando y coordinando con otros grupos e instituciones similares.

2.3. Tendencias Educativas de la Globalización

Los procesos de globalización promueven unos modelos sociales, económicos y culturales, que incluyen también una propuesta educativa, marcando tendencias y promoviendo redefiniciones para la acción educativa.

La educación se vincula directamente a la competitividad de los países, la capacitación y formación de las personas en aras de mayores niveles de productividad y con mayor flexibilidad y adaptabilidad para poder responder a los retos de un mundo globalizado.

Las tendencias educativas son animadas desde diversas organizaciones internacionales multilaterales, desde las económicas hasta las que asumen los aspectos culturales. A continuación detallamos algunas de las macropolíticas que se anuncian o se aplican en nuestros países:

- Se estimula y se promueve un aumento de la inversión estatal y privada en la educación, especialmente en los niveles de preescolar, básica y media o secundaria. Se prevé que habrá mayor disponibilidad de recursos, por parte del Estado, de las instituciones y de los administradores educativos, para invertir más tiempo y dinero en la formación continuada de los maestros.
- Se alentará el aumento del tiempo en educación suplementaria y del tiempo en la tarea educativa: más horas por día, más días por año, más años de la vida. En consecuencia se dará una ampliación de la esfera de lo educativo para abarcar los espacios lúdicos, alimentación, deportes..., con el fin de integrarlos.
- Hay una tendencia a valorar, en ocasiones sobrevalorar, la incursión de las tecnologías al ámbito educativo. Se estima una progresiva presencia de equipos destinados a la distribución y procesamiento de la información, vinculación a redes globales de flujo informativo, tanto en el campo de la computación como en las tecnologías de satélite para la distribución de materiales audiovisuales e interactivos.
- Se persigue tener una amplia flexibilización y simplificación de los currículos. Igualmente se permite la tarea educativa a otras personas competentes en su área profesional que no sean maestros, ni tienen autorización formal para enseñar.
- El modelo de sociedad que se promueve también exige un nuevo rol para el maestro. Los maestros tendrán menos autoridad formal de la que tenían. El papel del docente estará más orientado hacia la animación de situaciones que promuevan el aprendizaje más que la difusión y transmisión de conocimientos.
- La acción educativa también tendrá cambios en la evaluación tradicional, que se combinará con otros aportes obtenidos a través de mecanismos de coevaluación y autoevaluación, y con fines de retroalimentación de los procesos de autoformación del alumno y no de exclusión o castigo. El maestro evaluará los productos de acuerdo con normas intrínsecas de calidad, y sometiendo a reglas claras acordadas anteriormente, con todos los procesos y bajo instancias de apelación.

3. Evangelización e Iglesia

Evangelizar es *“anunciar el nombre, la doctrina, la vida, las promesas, el Reino, el misterio de Jesús de Nazareth, hijo de Dios”* (SD 27, citando a Pablo VI: EN 22). Juan Pablo II y los Obispos latinoamericanos han insistido en la urgencia de una Nueva Evangelización en América Latina, *“Continente religioso y sufrido... que proclame sin equívocos el Evangelio de la justicia, del*

amor y de la misericordia" (SD 13). Santo Domingo ha puesto de relieve algunos elementos que han de servir de base para orientar la Nueva Evangelización en el Continente en los próximos años.

Desde su experiencia concreta, Fe y Alegría quiere aportar su percepción de la realidad, resaltando también algunos de los aspectos señalados por Santo Domingo:

- Se constatan líneas diferentes en la práctica y en la concepción misma de la Evangelización, conservadoras o tradicionales por un lado y progresistas por otro, que crean tensiones y confusión. Surgen grupos más espiritualistas (carismáticos, neocatecúmenos, etc.) y a la vez florecen comunidades eclesiales de base renovadoras e insertas en los sectores empobrecidos.
- En la vida interna de la Iglesia con frecuencia se dan posturas radicales de ambos signos, intransigencias, falta de diálogo, intentos de volver a modelos del pasado o romper absolutamente, lo cual perjudica la unidad inicial y la credibilidad de la Iglesia.
- Históricamente el proceso de cristianización fue superficial muchas veces, ambiguo, estando más al servicio de los grupos dominantes que de las mayorías empobrecidas, especialmente mujeres, indios y negros. Hoy existe un esfuerzo por encarnar el Evangelio en la realidad concreta de cada país, por buscar nuevas formas de Evangelización y de acercamiento a los grupos y personas de base, por descubrir las "semillas del Verbo" en la vida y culturas de nuestros pueblos.
- Se está tomando conciencia de la necesidad de profundizar más en la religiosidad popular, rescatando, cultivando, encauzando y dando su lugar a los muchos elementos positivos que presenta (p. ej., formas de devoción del pueblo a Cristo y a María).
- Se percibe todavía un fuerte clericalismo; los laicos no son suficientemente valorados para la toma de decisiones y en la justa retribución de sus servicios a la comunidad.
- Es fuerte también en nuestros países la gran influencia social, política y religiosa de las sectas. El crecimiento de las sectas y de otras corrientes de espiritualidad y mística constituye un desafío que no se está afrontando de manera efectiva. Existe una especie de inercia paralizante y una inquietante falta de respuesta a este fenómeno. Se impone una reflexión teológica y una estrategia de acción en este punto.
- Se advierte, no obstante, una renovación en general en ciertas instancias eclesiales, según países. Signos de ello son: una mayor atención a la educación de la fe, un incremento de los movimientos juveniles, una renovación de la catequesis, el surgimiento de grupos de vivencia cristiana, de oración, de acción apostólica, el descubrimiento del hermano a través de la propuesta del Reino, la búsqueda de caminos de fraternidad y solidaridad, el encuentro personal con Jesús, la celebra-

ción comunitaria y viva de la fe dentro de la Iglesia, la fe sencilla y la alegría festiva de nuestro pueblo.

- A pesar de estos signos positivos, se observa también una marcada incoherencia entre fe y vida, fe y justicia. Se advierte una falta de testimonio y convicciones profundas en muchos cristianos, y una gran insensibilidad de éstos ante el dolor del pueblo. A nivel urbano, el materialismo, el positivismo y la increencia van en aumento.
- Por otro lado vemos en la iglesia factores positivos con claras propuestas de cambio. Hoy, muchos fieles y pastores asumen la causa de los pobres, con una perspectiva evangélico-liberadora. Se crean pastorales sectoriales comprometidas tales como: Pastoral de la tierra, de los indios, de los negros, de las mujeres, de los menores abandonados, comisiones de Derechos Humanos, de Justicia y Paz, por no citar más que algunas. Más aún: las comunidades eclesiales de base pretenden ser “un nuevo modo de ser Iglesia”, en comunión y participación.

Fe y Alegría realiza un notable esfuerzo en la línea de la Nueva Evangelización. Su opción evangélica y evangelizadora por los pobres es una realidad. Pero falta todavía mucho por hacer. Nos vemos limitados por la gran cantidad de personas a las que atendemos y las exigencias propias de la tarea educativa, que no nos permiten una mayor eficacia pastoral. La conexión y coordinación de Fe y Alegría con las Iglesias locales está en función muchas veces de simples factores personales o ideológicos, no de la inserción en una pastoral de conjunto. La participación de los laicos y el papel de la mujer en la tarea evangelizadora son todavía débiles.

4. Retos que nos Interpelan

La realidad nos interpela y desde nuestra identidad institucional nos plantea retos. Esta mirada a la realidad no debe llevarnos en Fe y Alegría a la desesperanza o el derrotismo, sino al descubrimiento de cómo Dios actúa en la historia de los hombres y de los pueblos, y a promover con mayor creatividad la búsqueda siempre renovada de respuestas adecuadas a las exigencias de los tiempos, para contribuir a una vida de mayor calidad para todos. Los retos implican reconocernos, leer la realidad sin prejuicios, con sus amenazas y oportunidades, y establecer los hitos para el diálogo crítico con esta diversidad de procesos sociales desde nuestra Identidad.

Fe y Alegría, como Movimiento de Educación Popular Integral y de Calidad, hace una opción por los pobres y, en coherencia con ella, escoge los sectores más necesitados para realizar su acción educativa y de promoción social; desde allí, dirige a la sociedad en general su reclamo constante en la búsqueda de un mundo más justo y humano. Siendo su objetivo principal brindar la mejor educación a los empobrecidos y excluidos, es parte de su misión colaborar conscientemente en este enorme desafío, y enfrentar los retos que se nos plantean para el siglo XXI.

Somos bien conscientes de lo difícil que resulta educar para el trabajo, la solidaridad y la cooperación en una sociedad que exige, ya no para triunfar

sino incluso para sobrevivir, justamente lo contrario. La actual situación económica, social y política de América Latina, con sus secuelas y antivalores (competitividad, empobrecimiento, individualismo, inmediatez) nos convoca a enfrentar grandes desafíos.

Temas tales como: el desarrollo humano sustentable, la tecnología y las nuevas demandas del mundo del trabajo, la promoción de los excluidos, la educación popular integral de calidad, la cultura de la paz y la ciudadanía, la acción pastoral y la acción pública, adquieren nuevos sentidos en nuestra Propuesta Educativa y de Promoción Social, al ubicarlos como parte de un esfuerzo por buscar, desarrollar y ofrecer respuestas creativas y constructivas desde nuestra Misión e Ideario, frente a los retos del mundo actual.

4.1. **Desarrollo para la Promoción Humana**

La opción por los más pobres, cuya debilidad se ha agudizado, nos exige una mayor lealtad en la búsqueda de caminos para que el don de la vida les sea accesible en mayor calidad. En Fe y Alegría entendemos que la genuina democracia sólo es posible en el marco de la justicia social, pues el primer requisito de la democracia es asegurar la vida y el bienestar de todos. No podemos aceptar el aumento de la riqueza material a costa de la riqueza humana. No basta el crecimiento material, ni aun si resulta “sustentable”, si no lleva a la calidad humana de todos.

La esencia del desarrollo debe consistir en que todos los seres humanos vivamos mejor. La planificación del desarrollo debe consistir en la planificación del desarrollo integral del ser humano y, por consiguiente, debe incluir las necesidades materiales y no materiales de todos: alimentación, vivienda, vestido, salud, educación, recreación, arte, organización, respeto a la naturaleza, solidaridad, comunicación, creatividad, autoestima... La genuina democracia supone que todos tengamos espacios para pensar, relacionarnos, conocernos, confrontar ideas, imaginar, proponer, planificar, programar; que podamos participar en el plano político, cultural y productivo; y también en el disfrute de los recursos fundamentales. En suma, la realidad nos convoca a promover un modelo de **Desarrollo Humano Integral y Sustentable para todos, democrático y con equidad.**

Porque afirmamos el valor de cada persona, consideramos que la inversión más adecuada debe ser la inversión en los seres humanos. De su salud y educación dependerá en definitiva, el crecimiento verdadero -también económico- de cada país. En vez de un ser humano al servicio de la producción y del mercado, aspiramos a desarrollar formas productivas y de intercambio al servicio de seres humanos dignos, creativos y genuinos ciudadanos.

Frente a la interrogante de si es posible que las estructuras económico sociales latinoamericanas se adapten positivamente al proceso

globalizador, surge con urgencia la necesidad de **diseñar una nueva estrategia de desarrollo, que utilice las fuerzas del actual curso de la historia para romper sus estructuras injustas.**

Esta estrategia debería cumplir, al menos, **tres requisitos: el cambio de las estructuras socio económicas y políticas, el fortalecimiento ético y cultural y el replanteo de las nociones de democracia y ciudadanía.** Estos requisitos representan **retos sociales** claros, que nos exigen la formación de **competencias claves** para participar en su gestación y promoción:

- Fortalecimiento y ejercicio de la ciudadanía (conocimiento y vivencia de derechos y obligaciones, la capacidad de ser sujeto responsable en la construcción de la sociedad que queremos).
- Fortalecimiento cultural (capacidades para advertir y respetar diferencias culturales);
- Desarrollo del pensamiento creativo (capacidad de diseñar soluciones particulares a problemas inesperados).
- Desarrollo de una actitud proactiva (capacidad de tomar iniciativas prácticas frente a situaciones inesperadas).
- Desarrollo de habilidades para el aprovechamiento de la información y el conocimiento.
- Desarrollo de una visión socio-personal (recuperación de la conciencia de ser una persona integrada a un todo dinámico y vivo).

Es claro, entonces, que naciones como las nuestras deben tener una Educación Popular de calidad, que les permita generar un desarrollo humano integral sustentable auténtico. Para Fe y Alegría es un desafío dar respuestas concretas a esta necesidad desde todos nuestros programas educativos y de acción social en las comunidades donde se insertan. En este marco, nuestras escuelas y centros deben replantear su posición como espacio de apoyo en la promoción de procesos de desarrollo, no sólo como prestatarios de servicios educativos a personas, sino como parte activa y soporte comunitario.

4.2. **Promoción de los Excluidos**

Frente a la exclusión que la sociedad hace a los más débiles, Fe y Alegría tiene una visión global integradora de la sociedad, pero hace opción por las minorías, por los excluidos, los desplazados y los empobrecidos. Por tanto, tiene como reto ofrecer una formación crítica y creativa a los excluidos, para que generen nuevos dinamismos humanos y comunitarios; y los constituyan en sujetos de su propio desarrollo y transformadores de la sociedad.

La posibilidad del cambio para la dignificación y el bienestar está precisamente en esa población. Lejos de los principios mesiánicos y de liderazgo tradicional, hoy el cambio social gira en torno a la

participación activa e interacción de los actores sociales. De allí que **el proceso de cambio en nuestro continente equivale al fortalecimiento y dinamización, fundamentalmente, de los sectores empobrecidos y marginados.**

Para nosotros la persona humana, vale por su condición de hijo de Dios. No es una pieza de la máquina productiva o un circuito integrado como lo concibe la nueva configuración de la sociedad, que sobrestima a la productividad económica sobre otros valores humanos.

En nuestro contexto, los menos favorecidos son quienes más necesitan y, paradójicamente, los que mejor aprovecharían un proceso educativo concebido para impulsar el desarrollo con equidad. Por tanto, la opción por los excluidos no es sólo una decisión voluntarista, sino una condición indispensable para fortalecer las posibilidades de un desarrollo más humano e integral de la región.

4.3. Educación Popular Integral de Calidad

Frente a una visión tecnocrática del hecho educativo que desintegra al hombre y desarrolla un servicio educativo concebido como una mercancía más, Fe y Alegría siente la urgencia de promover el acceso a los excluidos y empobrecidos, a una educación de calidad, que incorpore una visión integral del hombre, con contenidos significativos, no alienantes, priorizando los formativos sobre los informativos. Una educación que permita la apropiación de la tecnología como un elemento del desarrollo integral de la persona, el ajuste crítico del proceso educativo y de los contenidos a las posibilidades del mercado de trabajo, y la apertura crítica a la modernidad y a la convivencia internacional. Pero que también sea una educación que promueva la recuperación de la identidad y el rescate de los valores culturales del propio contexto con su historia, cultura y perspectivas de desarrollo.

Pero la calidad educativa debe entenderse como un proceso, donde no sólo interese el resultado, sino también las relaciones y el modo de producirlo. Ello implica: transformar el conjunto de las relaciones del ámbito educativo; la democratización de la escuela y la creación de mecanismos de participación; la superación de las relaciones autoritarias y estructuras de competitividad inherentes a los procesos tradicionales de la educación; la asimilación de los objetivos propuestos por la Comunidad Educativa y la interacción constructiva de todos sus miembros en vista de objetivos comunes.

Otro gran desafío para una educación de calidad está en el personal docente. Es preciso formar, estimular y acompañar a los educadores y directivos para que asuman los retos de una educación integral con características como las descritas, en particular por su novedad, los que implican la educación en tecnología, el mundo del trabajo y la promoción de procesos de desarrollo comunitario. Pero además

de los esfuerzos de formación en el ámbito profesional, también es preciso fomentar: la vocación de educador, una formación humano y cristiana adecuada, el interés en la continua actualización profesional y su vinculación a las aspiraciones populares. También se requiere del esfuerzo conjunto en la búsqueda de condiciones de trabajo y salarios dignos.

4.4. Educación Tecnológica y Formación para el Trabajo

La aceleración de los cambios propiciados por la revolución tecnológica en los campos de la electrónica, tecnología espacial, biotecnología, cibernética, informática y comunicación, entre otros, lleva a plantearnos si no estaremos viviendo no ya una época de cambios, sino un cambio de época.

La revolución tecnológica nos plantea enormes desafíos. No podemos aceptar que las mayorías queden al margen de las transformaciones tecnológicas para consolidar y profundizar las injusticias. A Fe y Alegría le incumbe la tarea de inculturar la educación de los pobres, de modo que éstos ni sean absorbidos por la nueva cultura tecnológica, como simples desarraigados usuarios, ni queden excluidos de ella por incapaces de incorporarse a este nuevo mundo. Uno de los mayores retos en nuestra Propuesta Educativa y de Promoción Social es el fortalecimiento de la dimensión de educación tecnológica tanto en la educación general como en la formación para el trabajo, en el marco de un Desarrollo Humano Integral Sustentable, considerando las nuevas demandas del mundo del trabajo.

La situación de cambio en que se vive y de sus repercusiones en todos los órdenes de la vida es evidente. El desarrollo tecnológico en este mundo globalizado es tan veloz, que las generaciones tecnológicas se acortan, presionando por nuevas estrategias y soluciones productivas que, a su vez, demandan nuevas capacidades en los trabajadores y reformas en los sistemas educativos y de formación laboral. En nuestros países necesitamos aprender a manejar los procesos de cambio tecnológico para responder a la aparición de nuevas profesiones y ocupaciones junto a la desaparición o transformación de otras, al creciente grado de automatización de los procesos productivos, a la informatización de los servicios y al avance producido en las comunicaciones.

En el sector de los negocios, las presiones de la competencia obligan a asumir el cambio para poder sobrevivir. En el caso de sistemas sociales que, como el educativo, no viven la amenaza de la desaparición, la reacción es muy lenta, pues tienden a seguir haciendo las cosas como siempre, aceptando los cambios acríticamente cuando les son impuestos desde el exterior.

Partiendo de las realidades expuestas, en Fe y Alegría necesitamos tener criterios claros para promover cambios positivos y respuestas

desde nuestra Identidad y Misión, no dejándonos llevar simplemente por la dinámica del contexto en que estamos insertos. Sería un error que nos precipitáramos a “promover una educación en tecnología”, de un modo acrítico, sin una clara perspectiva de su razón de ser y orientación frente a la visión posible o deseable del desarrollo local, nacional, regional o global.

Esto exige pensar muy seriamente en una educación para la producción y la capacitación técnica por un lado, y por otro en una educación en los valores cristianos de la genuina ciudadanía: participación democrática, ética, compromiso con los débiles y los empobrecidos. Se trata no sólo de producir más, sino de mejorar la calidad humana. Se trata no sólo de beneficiar a los sectores populares, sino de convertirlos en sujetos de su propio desarrollo. La autonomía o posibilidad de decidir y controlar los procesos en que estamos involucrados, es una condición necesaria para el desarrollo como calidad humana. Mientras sean otros los que dicten los rumbos que debemos transitar, no será posible crear las condiciones para que todos podamos vivir en las condiciones que nos corresponde como seres humanos.

Somos conscientes de que la globalización viene acompañada de una cultura individualista y que los ofrecimientos de la nueva tecnología pueden ser asumidos acríticamente desde el hedonismo y el consumismo. Por eso, como educadores cristianos tenemos que estar atentos al clamor de la Iglesia por la defensa de la dignidad del pueblo, para que el potencial tecnológico no se convierta en deshumanizador y no atente contra la vida, la naturaleza y los valores cristianos y éticos de la persona.

En Fe y alegría sigue siendo un verdadero reto la gestación de una educación que, de acuerdo a la realidad concreta de cada país, brinde una capacitación técnico-productiva y una sólida formación ética y política. Dada la velocidad de los cambios tecnológicos, parece evidente que, más que formar para ocupaciones específicas que se modifican día a día, hay que privilegiar una formación general polivalente, orientada a desarrollar habilidades comunicativas, de procesamiento de conflictos en las relaciones humanas, de adaptación al cambio, analíticas y de solución de problemas.

Los centros educativos, tanto formales como no formales, deben proporcionar a los educandos una sólida formación científico-técnica general, que desarrolle sus destrezas intelectuales de modo que sean capaces de razonar, proponer, innovar y acceder a los nuevos códigos y lenguajes en los que se fundamenta la tecnología actual.

Más que la formación específica para un determinado puesto de trabajo, hoy se ve necesaria la combinación de educación general y específica, de modo que capacite a los educandos para el reaprendizaje de nuevos roles ocupacionales, tanto en programas

de capacitación como a través de nuevos aprendizajes en el puesto de trabajo. Esto nos confirma en la necesidad de seguir trabajando por una educación básica de calidad para todos. Una educación que oriente el proceso educativo hacia la formación integral de cada alumno en conocimientos, valores, actitudes, habilidades y destrezas que le sean útiles para superarse individualmente y contribuir al desarrollo colectivo.

Es bueno no perder de vista que el dominio de las habilidades básicas de lectoescritura, comunicación y cálculo, entre otras, y la internalización de valores fundamentales como curiosidad, responsabilidad, creatividad, cooperación, orden, disciplina, honradez..., son absolutamente necesarios no sólo para el ejercicio de la ciudadanía, sino para una participación no marginal en el mercado de trabajo. Educar para el trabajo supone también garantizar que los niños que están en la escuela no la abandonen sin haber adquirido esas capacidades y valores. Se trata, en definitiva, de ir desterrando la escuela enciclopédica y memorizadora, para promover con fuerza una escuela que enseña a aprender y enseña a pensar. Una escuela que da respuesta a la construcción de la nueva cultura requerida por los cambios científicos, tecnológicos y culturales. Si lo logramos, estaremos capacitando a los alumnos para adquirir por su cuenta los nuevos conocimientos que van a exigir los cambios tecnológicos.

Todo esto nos exige grandes dosis de imaginación, iniciativa y creatividad para proponer programas innovadores que combinen la educación general y la formación para el trabajo, incluyendo la preparación adecuada para el sector informal y la generación del propio empleo. Esto último exige habilidades de gestión, de decisión autónoma, de reubicación en mercados muy cambiantes, de organización del trabajo propio, que no están previstas en los programas tradicionales de formación profesional.

4.5. **Cultura de Paz y Ciudadanía**

Las situaciones de injusticia y pobreza traen como consecuencia, situaciones graves de violencia. Fe y Alegría debe asumir el reto de formar personas equilibradas, capaces de enfrentar los desafíos de la sociedad sin perder la esperanza.

Se ve la necesidad de adecuar los objetivos, los contenidos y las metodologías a la realidad, para facilitar en los niños y jóvenes el aprendizaje de aquello que les servirá para superarse y desenvolverse en el medio en que viven y los capacite como líderes populares. Por otra parte, existe un clamor generalizado en favor de una educación en valores, una ética y moral personal y social y una educación política seria. La formación en valores cobra hoy mayor urgencia e importancia en el contexto que vivimos: de crisis, confusión y pérdida de referencias, ausencia de proyectos alternativos y

generalización de una cultura que promueve el hedonismo, el individualismo y la insolidaridad.

Es preciso desarrollar estrategias educativas para la paz, que promuevan valores y actitudes en los diversos espacios sociales del pueblo, para superar la violencia y alcanzar la paz con justicia. Una educación ciudadana para la participación en los movimientos y luchas populares y en la comunidad eclesial.

Pero el ejercicio de la ciudadanía debe empezar en el ámbito de los centros educativos, anunciando en la cotidianidad la sociedad democrática que deseamos e impulsamos.

4.6. **Acción Pastoral Efectiva**

Ante la visión deshumanizadora, individualista y desintegradora de la persona que se promueve en este capitalismo de fin siglo, Fe y Alegría reafirma su convicción de promover:

- Una vivencia del mensaje de Jesús, que permita la construcción de una acción evangelizadora, integrada a la pedagogía y a cualquier actividad desarrollada, propiciando así el crecimiento personal y comunitario dentro del Movimiento.
- La comprensión y vivencia de los valores del Evangelio superando el uso ideológico y la mercantilización a que han sido sometidos.
- El conocimiento personal y el desarrollo de las potencialidades propias -de educandos y educadores- en compromiso de apertura y entrega a los demás.

4.7. **Acción Pública**

En un contexto de reacomodo de los sectores sociales, especialmente de los poderosos, donde la dominación y la exclusión se va globalizando, Fe y Alegría no puede seguir pensando su acción sólo a nivel regional o nacional. Con una visión global, necesita consolidar su proyecto latinoamericano y ajustar su estructura organizativa. A partir de allí, debe colaborar con la reconstitución de los actores sociales que se identifiquen con la opción por el protagonismo social de los empobrecidos.

Por eso es necesario fortalecer y promover la presencia de Fe y Alegría en las redes y alianzas locales, regionales, nacionales e internacionales con el fin de establecer una relación solidaria e integradora, para promover los valores y la visión de las sociedades que soñamos en los diversos contextos. Todo ello buscando lograr libertad de organización y trabajo frente a las diversas fuentes de financiamiento.

4.8. **Utopía, Misión, Esperanza**

En medio de este mundo globalizado y tensionado por los dinamismos sociales que están presentes, se nos abren diferentes

retos desde nuestra misión cristiana y evangelizadora. Frente al supuesto fin de las utopías y de los metarelatos, Fe y Alegría:

- Cree en el hombre y en su trascendencia, cree en el Reino, y en que su construcción empieza aquí y ahora.
- Reafirma el sentido de trascendencia de la vida humana, considera al hombre como sujeto de la historia y por tanto asumimos una dimensión profética que reivindica a la utopía, el sentido de la historia y una visión integral del hombre.
- Apuesta por una esperanza gozosa en la acción educativa, que cree en el hombre, en su cultura y en su capacidad creadora.
- Promueve la construcción de la utopía, fortaleciendo los valores, la ética y la razón de ser del hombre: hijo de Dios

En este contexto, en Fe y Alegría asumimos como reto, discernir e interiorizar nuestro modo de ser y nuestra manera de hacer, con el fin de fortalecer los principios de nuestra Identidad. Así mismo, asumimos el reto de la claridad y honestidad ideológica en cuanto al modelo de persona, desarrollo, sociedad e Iglesia que constituyen el marco conceptual de nuestra propuesta educativa y de promoción social.

4.9. **Conclusión: Desafíos desde Nuestra Misión**

Con una visión integradora de los retos expuestos y a los fines del Fortalecimiento Institucional de Fe y Alegría, se señalan cuatro desafíos prioritarios que involucran al Movimiento en su conjunto y nos interpelan hoy desde nuestra Misión. Estos desafíos responden a las realidades descritas, las oportunidades y amenazas del contexto, así como también, al análisis de nuestras fortalezas y debilidades.

- Fortalecernos como sujetos de acción pública, en el marco de la participación democrática, para contribuir a que la sociedad ofrezca educación de calidad también para los excluidos, que apunte a la transformación social y a la superación de la pobreza y de la exclusión.
- Recrear la propuesta educativa humanista e integral de Fe y Alegría, vinculándola a los desafíos tecnológicos y a las demandas cambiantes del mundo del trabajo y de las culturas en la sociedad global, contribuyendo a un desarrollo sustentable de manera replicable.
- Promover los valores de la cultura de la paz, la solidaridad, la convivencia, la participación ciudadana y la democracia, desde la inspiración del Evangelio, para promover las transformaciones sociales hacia un mundo más humano.
- Fortalecer nuestra identidad y estructura organizativa a nivel nacional e internacional, para realizar nuestra misión en el contexto actual, garantizando la orientación, comunicación, seguimiento y evaluación de nuestros planes y acciones.

II. BASES DE NUESTRA PROPUESTA

Fe y Alegría es un Movimiento Internacional de Educación Popular Integral de calidad dirigido a la población excluida, para construir un proyecto de transformación social, basado en los valores cristianos de solidaridad, participación y justicia.

En un mundo en que se han derrumbado las ideologías y las utopías parecen haber perdido vigencia, Fe y Alegría piensa que sigue teniendo sentido esbozar y aspirar a un modelo de Persona, Desarrollo, Sociedad e Iglesia inspirados en los valores del Reino, para buscar la transformación social.

Por otra parte, el quehacer del Movimiento en el campo de la educación acentúa la intencionalidad de búsqueda y de crecimiento personal y comunitario, lo que lleva a enfocar el tema de la calidad, contenidos, procesos de enseñanza-aprendizaje y organización de los centros desde las exigencias de una auténtica Educación Popular, dentro del espíritu propio de Fe y Alegría consignado en el Ideario Internacional, que responda cada vez mejor a las exigencias de los tiempos y a las necesidades de los más empobrecidos.

1. Hacia la Transformación Social

1.1. La Persona que Deseamos Formar

Fe y Alegría aspira contribuir a la formación de hombres y mujeres nuevos, conscientes de sus potencialidades y de la realidad que los rodea, abiertos a la trascendencia, agentes de cambio y protagonistas de su propio desarrollo.

El modelo de persona al que aspiramos tiene las siguientes características:

- **Integralmente desarrollada** y realizada en todas sus potencialidades individuales y sociales, en su relación consigo misma, con el mundo, con las otras personas y con Dios.
- **Creadora**, capaz de asumir opciones, de inventar, de resolver sus problemas y ayudar a otros a resolver los suyos, de enfrentarse a situaciones nuevas.

- Con **sentido de dignidad**, autoestima y valoración de sí misma, consciente de sus derechos y que respete la dignidad y los derechos de los demás.
- Comprometida en la vivencia y búsqueda de la **verdad** y del **bien**, que desarrolle su capacidad humana y profética de anunciar todo lo bueno y denunciar todo lo malo.
- Consciente de su **realidad personal y de la realidad que le rodea**, y de sus capacidades, posibilidades y limitaciones para poder ser y ayudar a ser.
- Que sepa **reflexionar, analizar, criticar y actuar** ante los hechos sociales y se deje a su vez interpelar y cambiar por la realidad y por los demás.
- Con principios y convicciones profundas inspirados en el **Evangelio**, comprometida con el Reino y que contagie a los demás el entusiasmo por este compromiso.
- **Libre y servidora** a la vez, que no se deje encadenar por nada ni por nadie y que sepa poner su libertad al servicio del compromiso liberador del pueblo como un proyecto del Reino.
- **Apasionada por la justicia**, sensible, solidaria y actuante ante la injusticia y el dolor humano.
- Cuya opción preferencial sean los **pobres**.
- **Fraterna**, capaz de crear comunidad y de compartir con otros la búsqueda de soluciones solidarias a nivel comunitario. Capaz de establecer con los demás relaciones de mutuo enriquecimiento.
- **Abierta y respetuosa de las culturas**, y de lo diferente.
- **Amante y respetuosa de la naturaleza**, de sus recursos y del equilibrio ecológico.
- Con la **dimensión ética** que dimana del amor y respeto a los demás.
- Fundamentalmente **optimista**, que sabe celebrar la vida, rebotante de la plenitud de Vida, Esperanza y Alegría que da la fe en Jesucristo. Fe y Alegría debe aspirar a formar este modelo de persona desde las primeras etapas de la educación.

1.2. El Modelo de Desarrollo que Promovemos

Entendemos el desarrollo, primero, como un proceso **humano e integral** de mejora progresiva en la calidad de vida, orientado a la erradicación de la pobreza y las injusticias sociales, cuyo centro y sujeto primordial es la persona en todas sus dimensiones, potencialidades y necesidades; segundo, como un proceso que, a la vez, debe ser **sustentable**, para asegurar su permanencia en el tiempo a través de su propio desempeño, para las generaciones por venir.

La sustentabilidad no se puede interpretar como simplemente referida al manejo racional del medio ambiente, sino que debe aludir a un proceso de desenvolvimiento social basado en la interacción constructiva y sinérgica de las dimensiones ambiental, económica, productiva, socio-cultural y política, sobre la base tecnológica e institucional de la sociedad, respetando y motivando las diferencias culturales, enriquecidas a través de la comunicación y el sentido de tolerancia.

Sustentabilidad implica un crecimiento económico con equidad social; la plena participación ciudadana en convivencia pacífica en la diversidad cultural y en armonía con la naturaleza; y la transformación de los métodos de producción y de los patrones de consumo respetando el equilibrio y mejorando la base ecológica que se recibe.

Fe y Alegría, como movimiento de educación comprometido socialmente, tiene un papel fundamental en la propuesta y consecución de un modelo de desarrollo humano, por lo tanto integral y sustentable, que se plantee dar un lugar preferencial a los que hoy están excluidos y empobrecidos. Es así como proponemos un desarrollo que:

- Potencie los aspectos sociales, políticos, económicos, culturales y ambientales de un país.
- Nazca de las necesidades de las personas, de la comunidad.
- Pueda ir resolviendo los problemas actuales sin sacrificar el desarrollo pleno de las generaciones futuras.
- Se promueva desde las capacidades, energías y potencialidades que existen en el ámbito local, sin desligarse del desarrollo nacional y mundial.
- Desarrolle la capacidad de que las personas crezcan en armonía con su entorno, respetando su dignidad, sus raíces y fortaleciendo su identidad.
- Busque desde horizontes comunes los caminos que nos lleven a una vida plena para todos.
- Tenga en cuenta las cuatro relaciones fundamentales de la persona: consigo mismo, con los demás, con la creación y con Dios.
- Considere la participación activa y responsable de todos los actores.
- Reconozca la educación como componente importante del desarrollo.

El desarrollo que queremos conlleva implícita una sociedad con una cultura distinta, que sea capaz de asumir los desafíos de su promoción. Para ello, una estrategia privilegiada es la Educación Popular en todas sus derivaciones, formales o no formales, como herramienta de cambio cultural, de formación ciudadana y en valores, para generar una relación armónica entre los seres humanos y su medio.

1.3. La Sociedad que Aspiramos

En todos nuestros países se está imponiendo un patrón de sociedad común de corte neo-liberal. Sin embargo, no es posible amoldarnos sin más a este nuevo modelo sin contradecir los valores del Reino. No pretendemos proponer un modelo alternativo, definido en todos sus elementos. Pero sí podemos diseñar los rasgos mayores del modelo de sociedad al que aspiramos: humana y solidaria, democrática y participativa, justa y trascendente.

- **Humana y solidaria.** Frente a la competitividad insolidaria y las dimensiones de inhumanidad del modelo neo-liberal dominante. Implica que la economía, la política, la ciencia, la tecnología, etc., están al servicio de la persona (hombre-mujer), especialmente de los más pobres, y no al revés. Que se ponga el sábado al servicio de la persona y que la persona y su trabajo estén por encima del capital y del lucro.

Que respete a la naturaleza y el ecosistema. Que puedan establecerse relaciones personales y comunitarias fraternas. Que se tenga como proyecto principal la realización integral de la persona en la comunidad. Que incluya espacios para el empleo del tiempo de ocio y para festejar y celebrar la vida.

- **Democrática y participativa.** Donde el Estado esté verdaderamente al servicio de la sociedad civil y no a la inversa. Donde la autoridad sea ejercida como un servicio. Donde todos, particularmente los pobres, tengan acceso a los bienes del mundo y puedan sentarse a la misma mesa, puedan tener su palabra y tomen parte en las decisiones. Donde las diversidades y los derechos de las minorías (en lo social, económico, étnico, cultural) sean respetados y promovidos.

Donde se posibiliten formas organizativas populares y el pueblo se sienta representado en sus gobernantes. Donde los medios de comunicación sean veraces y objetivos y estén al servicio del bien común. Donde el pluralismo y la tolerancia sean norma. Donde se excluyan el acaparamiento y el abuso del poder y la dominación de unos sobre otros.

- **Justa:** Que promueva y defienda los derechos humanos. En la que todos tengan de hecho los mismos derechos y oportunidades. Que satisfaga abundantemente las necesidades básicas individuales y sociales, procurando la mejor calidad de vida de sus miembros. Que tienda a la superación de la brecha entre ricos y pobres, promoviendo a los sectores más desfavorecidos y deprimidos. Que destierre toda corrupción y se destaque por la honestidad. Que conjugue el crecimiento económico y la transformación productiva con la equidad. Que redistribuya los bienes y las riquezas equitativamente. Que promueva relaciones justas de intercambio entre los países y busque la integración latinoamericana.

- **Trascendente.** Una sociedad que esté abierta a una dimensión que la supera a ella misma. Que permita la vivencia de los valores evangélicos de la fe, la esperanza, el don, la gratuidad, el perdón... Que sea como un anticipo del Reino.

1.4. La Iglesia que Queremos Ser

Aspiramos ser una Iglesia: comunidad de Jesús, profética, comprometida, solidaria, católica universal, madre, testimoniante y coherente, autocrítica, abierta al Espíritu, sacramento y signo visible del Reino.

- **Comunidad de Jesús**, de la que todos nos sentimos parte, como hermanos, y en la que se vivencian los valores del Reino. Donde el diálogo y el discernimiento compartido son norma. Donde todos damos y recibimos. Donde valoramos y damos su lugar en el ministerio a los laicos, a la mujer. Donde nadie se siente discriminado. Donde todos nos acompañamos y respaldamos mutuamente, bajo la guía de nuestros Pastores.
- **Profética**, que anuncia la Buena Noticia y denuncia todo lo que atenta contra la Utopía del Reino.
- **Comprometida** con el ser humano, inculturada, inserta en las diferentes culturas y en el mundo de los empobrecidos y discriminados, por los que preferentemente optamos: la mujer, los niños de la calle, los indígenas, los afroamericanos, los desplazados, los migrantes, los desocupados...
- **Solidaria** con la causa de los pobres, escuchando su clamor, partiendo de la visión del pobre, acompañando al pueblo en su sufrimiento, en su esperanza y en su lucha por la justicia.
- **Católica universal**, sin divisiones, sin más parcialidad que la del pobre, el pequeño, el humilde.
- **Madre**, comprensiva, acogedora y dispensadora de perdón.
- **Testimoniante y coherente**, donde la fe se refleja en nuestra vida y en nuestras obras de justicia. Donde el encuentro con Dios pasa por el hermano. Donde no vacilamos en tomar postura.
- **Autocrítica**, en la que sabemos reconocer nuestros errores y contradicciones, decirnos la verdad y convertirnos.
- **Abierta al Espíritu** y a los signos de los tiempos, en continua actitud de conversión.
- **Sacramento y signo visible del Reino**, iluminada por la Palabra de Dios y alimentada por la Eucaristía, bajo la mirada de María, la humilde sierva del Señor que se identifica con su pueblo, viviendo y celebrando con Alegría la Vida que tenemos en nuestro Salvador y Señor Jesucristo.

2. Características de la Educación que Proponemos

2.1. Respuestas de Calidad ante los Desafíos

En el contexto de las realidades de la Promoción Humana en Latinoamérica, la educación juega un papel clave, como aprendizaje para producir los valores, los sentidos compartidos, los bienes y servicios que la sociedad necesita. Pero el estilo de educación debe ser diferente al del pasado. Siguen en pie las características de la educación propuestas en los documentos de Medellín, Puebla y Santo Domingo: integral, creadora, liberadora, evangelizadora, personalizante y humanizante, participativa, comunitaria, popular, para el desarrollo integral, para la justicia, para el cambio, etc. Sin embargo, Fe y Alegría se encuentra hoy ante nuevos desafíos.

Desde nuestro Ideario, tenemos dos compromisos: uno, de orden interno, que es la responsabilidad de educar para la vida, que significaría la garantía que pueda tener nuestro alumno de alcanzar las competencias mínimas para ese mundo que lo aguarda; y otro, de orden externo, que es la responsabilidad consciente de que la educación sea transformadora y liberadora de la sociedad, para lo cual es necesario impulsar un modelo de desarrollo que acople lo social, lo económico, lo político, lo cultural y lo ambiental con lo tecnológico, y nos conduzca hacia una sociedad más solidaria, equitativa y humana.

La calidad educativa que propugnamos debe traducirse en una mejor calidad de vida, lo que implica dar a la educación una dimensión económica, productiva y organizativa. Hay que capacitar no sólo para sobrevivir en el sistema sino para salir adelante, accediendo ampliamente a los bienes, servicios y a la redistribución de riqueza. Aceptando las mismas reglas de juego de la economía de mercado en que se vive, pero sin dejarse instrumentalizar por ella en sus antivalores de competitividad insolidaria.

En un contexto de “transformación productiva”, Fe y Alegría debe empeñarse en devolver su sentido a la educación-producción, entendida no como simple capacitación de mano de obra calificada (la formación de los “productores” que el Estado y la empresa necesitan), sino como la preparación de la persona para desenvolverse en un mundo productivo, donde la creatividad y el talento humano cuentan más que las materias primas y la fuerza laboral.

Fe y Alegría, al optar por una educación en tecnología para un desarrollo sustentable frente a los retos de la globalización y las demandas del mundo del trabajo, asume una posición crítica para recuperar la centralidad del hombre y de la mujer desde una perspectiva de esperanza evangélica, humanizadora y liberadora.

Fe y Alegría en su educación debe contribuir a que el pobre recupere su dignidad, poniendo al pobre en el centro y no al margen del

proyecto social, a ejemplo de Jesús. En esta cultura industrial y en este espacio mundial unificado, masificado por los medios de comunicación, con una economía cada vez más globalizada, es donde la educación de Fe y Alegría debe afirmar su identidad. No enfrentándose contra un mundo y una sociedad muy lejana de los valores del Reino, sino dentro de ella, haciendo presente el Reino en la educación de nuestro pueblo.

Todo centro educativo para Fe y Alegría debe ser el nudo articulador de la red social, en un momento en que movimientos populares, partidos y sindicatos se disgregan y crece el empobrecimiento general. En este contexto, Fe y Alegría debe significar en su tarea educativa la resistencia moral de los pobres, su reserva de dignidad, su capacidad de respuesta.

Pero no sólo la escuela y la educación formal deben constituir el ámbito exclusivo de Fe y Alegría. Fe y Alegría debe ampliar su acción a otras modalidades de educación no formal e informal, integradas entre sí.

Se debe poner más énfasis en el maestro (dignidad, formación), hoy tan golpeado, como un actor fundamental del proceso e interlocutor con la sociedad, y no como mero funcionario de la educación.

Cuando la privatización amenaza a la educación oficial, Fe y Alegría debe identificarse como educación pública de iniciativa social y de administración privada, demostrando la mejor gestión y utilización de recursos públicos y privados al servicio de los pobres.

Del Estado docente, burócrata y centralista, se debe pasar a la sociedad docente, sin que ello signifique que el Estado deba desentenderse de su responsabilidad de sostener la educación. Fe y Alegría debe apostar por la participación social creciente en la educación, a partir de la familia, la comunidad, la zona, etc., de modo que el Estado se convierta en instrumento de la sociedad.

2.2. Educación Popular Integral

Fe y Alegría hace una opción por los pobres, y en coherencia con ella escoge los sectores más necesitados para realizar su acción educativa y de promoción social. A partir de allí articula prácticas socio-educativas liberadoras y dirige a la sociedad en general su reclamo constante en búsqueda de un mundo más humano.

La orientación de la educación que promueve Fe y Alegría no es asistencialista sino transformadora y debe comprometer a toda la comunidad educativa para que asuma lo que significa el quehacer educativo como portador de la transformación deseada. A través de la Educación Popular y por exigencias de nuestra fe, formamos parte activa en el proceso de cambio hacia una auténtica liberación de nuestros pueblos en América Latina.

En coherencia con estos compromisos, el concepto mismo de Educación Popular Integral se concreta en una **educación con y para la comunidad**, que busca la fraternidad y la solidaridad a todos los niveles; una educación que incorpore creativa y eficazmente los avances tecnológicos desde nuestra Identidad y el respeto a las culturas de los pueblos; una educación preocupada por su calidad y su facilidad de acceso; una educación dirigida especialmente a los protagonistas fundamentales del cambio social, y consciente de ser, en sí misma, protagonista de ese cambio; una educación que, lejos de definirse por su población objetivo (“los empobrecidos”), debe hacerlo por los **propósitos** que la animan:

- Promover en las personas el desarrollo de habilidades y capacidades humanas fundamentales, proporcionando instrumentos teórico-prácticos del saber crítico que puedan ser aplicables en su realidad.
- Acompañar a las personas y comunidades creando espacios de reflexión y acción constantes, que lleven a la concientización de sus potencialidades y de la realidad local y nacional de Fe y Alegría.
- Promover las personas y comunidades en la definición y propuesta de solución de sus problemas, de modo que logren llegar a ser protagonistas de su propio desarrollo y decidan sobre su vida y futuro.
- Estimular la formación política de las personas y la comunidad educativa para generar una ciudadanía participativa y responsable.
- Formar en y para el trabajo productivo y creador.
- Rescatar los valores de las culturas autóctonas para favorecer procesos de fortalecimiento cultural y autoestima individual.
- Crear procesos que lleven a la participación y organización de los agentes de la Comunidad Educativa.
- Motivar y auspiciar mecanismos de prevención y promoción de salud integral.
- Promover el desarrollo espiritual y el análisis de la realidad a la luz del Evangelio.
- Contribuir a la construcción del proceso histórico de nuestros pueblos.

Nuestro trabajo en Educación Popular nos exige un conocimiento profundo de la realidad nacional y movimientos populares, la conversión personal de nuestros criterios, esquemas y valores, el fomento de procesos de acción-reflexión a todos los niveles, la apertura del centro educativo a la comunidad y su cohesión e integración en las diferentes estructuras de participación. También nos exige no perder el horizonte de llegar al mayor número posible de los menos favorecidos. Educación Popular significa “partir del pueblo”,

significa descubrir su cultura, valores e identidad, sabiendo que muchas veces esa cultura y esos valores están simultáneamente con los valores y la cultura de dominación; significa estudiar la cultura de resistencia de nuestros pueblos ante el influjo y presión de las culturas dominantes que vienen del exterior.

El proceso de educación formal, parte tan significativa de nuestra acción educativa, es el instrumento fundamental que puede y debe asumir las características de una auténtica Educación Popular Integral. También los programas de educación no formal representan una línea de aplicación de nuestro Ideario. La interrelación y complementación de ambos tipos de proyectos en la acción educativa constituye un aporte sustancial de Fe y Alegría a la Educación Popular en América Latina.

En suma, la Educación Popular Integral hoy se nos plantea como: una **opción pedagógica**, que da poder al sujeto para que sea protagonista de su propio desarrollo; una **opción ética**, cuya base es la vida digna de las personas; una **opción política** por la construcción del bien común desde lo público; y un **fundamento en una espiritualidad** que, iluminada por la misión evangelizadora de Fe y Alegría, nos compromete, más allá de la opción por lo pobres, en la **globalización de la solidaridad**, para construir un mundo a la vez más humano y más divino.

2.3. Educación para un Desarrollo Humano Integral Sustentable

Dada la dinámica actual de cambio acelerado y la necesidad de repensar y reconstruir las estructuras socioeconómicas de nuestros países, el proceso educativo no puede ser una simple transmisión de códigos, procedimientos y técnicas. El papel de la educación frente al futuro radica en facilitar en las personas las competencias necesarias para participar en la promoción de procesos de desarrollo humano integral sustentable, a través de un perfil pedagógico que debe ser el marco referencial para estructurar los contenidos y métodos educativos.

La educación, en esta perspectiva, debe ser ante todo la facilitación del desarrollo de conocimientos, habilidades y valores, desde la propia identidad, que permitan a la persona y a la comunidad garantizar su supervivencia y bienestar, a través de una adaptación creativa y constructiva en el contexto, mediante una alta capacidad de uso y generación de conocimiento, un equilibrio psico-emocional adecuado y un conjunto de valores humanos plenamente incorporados a su persona. Educación que lleve a aprender a conocer, a hacer, a convivir, a ser; que prepare para la vida digna y para el trabajo realizador y productivo.

El concepto de desarrollo sustentable implica generar la capacidad en los educandos para analizar problemas diversos y complejos, la

habilidad para entenderlos, manejarlos y buscarles la mejor solución. Sobretudo, implica una educación en valores (solidaridad, participación ciudadana, confianza) y en el respeto al “otro” (a la otra persona, a la naturaleza, a Dios), fomentando actitudes y aptitudes que permitan comprender las relaciones de interdependencia entre la persona, la cultura y el ambiente.

La atención al desarrollo de estas dimensiones permitiría la construcción humana de una persona creativa, emprendedora, con conocimientos y habilidades que le permitan adaptarse positivamente ante el cambio del contexto; una persona consciente de su papel individual pero integrado a una comunidad sin la cual tampoco podría existir; una persona capaz de actuar con una orientación ética, en función del bienestar global; solidaria, pragmática y con criterio.

Una educación para el desarrollo humano integral sustentable así entendida es un proceso de aprendizaje permanente que puede trabajarse desde todos los programas educativos, a través de prácticas concretas en el aula y el entorno comunitario de la escuela, en el marco de los proyectos de centros. También puede trabajarse en los programas de promoción y desarrollo comunitario, a través acciones de educación no formal e informal y de proyectos sociales cooperativos.

2.4. Educación en Tecnología

Dentro de este gran marco del desarrollo que queremos, es preciso considerar el papel de la tecnología que se hace presente en el mundo globalizado de hoy, cobrando una enorme importancia en la vida de todos los seres humanos, determinando el comportamiento e imponiendo una impronta particular a la cultura actual.

Entendemos la tecnología como la aplicación de conocimientos, procedimientos, habilidades y actitudes para producir bienes (tecnologías duras) y servicios (tecnologías blandas). Es un saber práctico e interdisciplinario, desarrollado a través de una relación teórico-práctica, que permite logros de calidad en el diseño y uso de objetos e instrumentos tecnológicos y en la producción de bienes y servicios. Su fin es dar solución a problemas y necesidades humanas.

Hoy día se ha creado un ambiente tecnológico complejo. Pero, contradictoriamente, la mayoría de las personas no han interiorizado los conocimientos que les permitan entender el mundo que les rodea. Sólo nos hemos acostumbrado, en el mejor de los casos, a usar o consumir esa tecnología, sin consideración de los aspectos económicos, sociales, valorativos y culturales involucrados.

Es necesario, por tanto, formar a todas las personas en el conocimiento de los objetos tecnológicos, la comprensión de su funcionamiento y de su uso con una visión valorativa, pues a menudo implican la creación de nuevos problemas. Por otra parte, la formación

para el trabajo debe desarrollarse dentro de una cultura tecnológica abordada críticamente, que ayude a la persona a descubrir y desarrollar sus talentos individuales, de tal manera que obtenga las competencias para relacionarse con ese ambiente tecnológico y las habilidades para “saber-hacer” dentro del mismo.

La educación en tecnología, como parte de la formación general, debe estar orientada al logro de los siguientes **objetivos**:

- La comprensión de los modernos procesos productivos, los usos y las consecuencias éticas, ambientales, sociales y económicas de la tecnología, así como la identificación y análisis de efectos concretos (beneficiosos y perjudiciales) de los avances tecnológicos para la vida humana, individual y comunitaria.
- El desarrollo de la capacidad para aplicar elementos de diseño y procedimientos sencillos para la construcción de soluciones tecnológicas que respondan a necesidades del medio.
- El conocimiento de los fundamentos científicos del funcionamiento y comportamiento de objetos tecnológicos al alcance.
- La valoración y rescate de tecnologías apropiadas de la propia cultura.

No cabe duda sobre las desventajas que tienen nuestros países en materia de desarrollo de tecnologías, pero se podrán acortar distancias si comenzamos el estudio y la enseñanza de los procesos asociados a ellas. Esto demanda un énfasis formativo en la destreza, tanto de educandos como de educadores, de percibir y detectar problemas de la realidad y ensayar soluciones creativas. Por tanto, una educación en tecnología que responda a los objetivos señalados **implica**:

- Incorporar actividades escolares acordes con las situaciones y realidad del entorno de los educandos.
- Facilitar a educandos y educadores espacios para la construcción y reconstrucción de conocimientos, desarrollo de capacidades y formación en valores.
- Potenciar el ingenio a través del uso y manipulación de materiales, herramientas, equipos y saberes en contextos determinados.
- Formar personas con capacidad de leer críticamente el mundo compuesto por objetos, procesos, sistemas y ambientes tecnológicos.
- Potenciar en educandos y educadores capacidades para la reflexión, la convivencia social, la comunicación y la creatividad.
- Formar innovadores en tecnología cuyas producciones creativas satisfagan necesidades del entorno comunitario.
- Considerar las demandas del mundo del trabajo y tener presente los problemas sociales de la comunidad en la elaboración de los programas educativos.

En medio de esto, el proceso tecnológico debe estar sostenido por una jerarquía de valores, que determina cuál es la finalidad inmediata y última de todo el proceso. La educación en tecnología debe promover calidad de vida, relaciones equitativas y fraternas entre los seres humanos, respeto y revalorización de las identidades culturales nativas, conciencia de la finitud y renovabilidad de la naturaleza en constante recreación, en definitiva, la construcción de una sociedad participativa, democrática y solidaria.

Por todo lo dicho, la educación en tecnología también puede constituirse en un área y/o componente transversal del currículo, incluso en los países donde los programas oficiales no la contemplan. En este último caso, puede trabajarse desde los proyectos pedagógicos de aula y de centro como instancias de concreción de la propuesta educativa, permitiendo así que educandos y educadores construyan aprendizajes significativos y funcionales integrados a las demás disciplinas o áreas del currículo escolar.

2.4.1. La Educación en Tecnología en la Educación Básica General⁹

El acercamiento al fenómeno tecnológico en la escuela básica implica determinar cómo los niños y niñas construyen este tipo de conocimiento; en otras palabras, qué procesos mentales realizan cuando se enfrentan a las tareas de aprendizaje. El avance en el logro de los objetivos de la educación tecnológica depende de las estructuras de conocimientos previos del alumno y de los aspectos afectivos y relacionales, tomando en cuenta sus procesos metacognitivos.

La enseñanza y el aprendizaje de la resolución de problemas tecnológicos implica estrategias cognitivas para: percibirlos y definirlos, considerar cursos posibles para su solución, tomar decisiones, diseñar soluciones y evaluar los resultados. Esto se logra mediante ambientes de aprendizaje que posibiliten al educando el acceso y procesamiento de información, el manejo de una diversidad de medios para el diseño de soluciones, y un nuevo estilo de interacción pedagógica que le aproxime críticamente a los nuevos y viejos problemas del entorno, posibilitando el desarrollo de la capacidad de innovación ligada a la creatividad.

Para ello, es preciso integrar la educación en tecnología en el currículo escolar promoviendo, desde edades tempranas, el aprendizaje de las ciencias básicas, la utilización de lenguajes múltiples (tales como la matemática, la expresión gráfica, los lenguajes informáticos, inglés técnico, etc.), el equilibrio entre

⁹ Gallard, M. (1999) Competencias Laborales. OEI. Colombia

las diversas disciplinas escolares y la configuración de una didáctica basada en el diseño de soluciones.

En consecuencia, un sistema educativo que opte por la educación en tecnología deberá propiciar las siguientes **condiciones**:

- Unir el pensar con el saber hacer, en el contexto de resolución de problemas.
- Facilitar la aplicación y contextualización de conocimientos de otras áreas.
- Garantizar el acceso inmediato a la información.
- Promover el trabajo por proyectos y en equipos con roles flexibles.
- Fomentar la participación y estimular habilidades para la toma de decisiones.
- Ofrecer herramientas para evaluar los impactos de la tecnología.
- Contribuir al desarrollo de las competencias fundamentales necesarias para la vida y el trabajo en el mundo de hoy.
- Perfilar la orientación vocacional y profesional.
- Ofrecer una visión amplia del entorno productivo y de su evolución.

En definitiva, la educación en tecnología, en el marco de una educación básica obligatoria, debe permitir y facilitar la comprensión del mundo en que vivimos para transformarlo y aprender a vivir con otros, el desarrollo de actitudes tolerantes no discriminatorias y las virtudes del diálogo y de la armonía.

2.4.2. La Educación en Tecnología en la Educación Media¹⁰

En las reformas curriculares del nivel de Educación Media, se aprecia como tendencia un creciente énfasis en la formación general, para proveer a los estudiantes las bases de conocimientos, procedimientos, actitudes y valores que les permitan comprender, participar, ser creativos y poderse adaptar al mundo laboral y continuar aprendiendo a lo largo de toda su vida. En lo que respecta al tema de la tecnología, se hace referencia a:

- La adquisición de conocimientos técnicos y/o prácticos, habilidades y actitudes que, sin estar orientados específicamente a una profesión, proporcionan al estudiante un conjunto de competencias básicas relacionadas con el mundo laboral.

¹⁰ Tomado parcialmente y con modificaciones del Informe de la Comisión SCANS (1992). Washington.

- El carácter preparatorio y diversificado de la educación en tecnología, para orientar al estudiante hacia los sectores profesionales por los que puede optar, en el mundo laboral, a nivel superior o a través de otras vías formativas.

En la mayoría de los sistemas educativos de nuestros países, todavía el nivel medio responde en forma explícita a dos grandes objetivos: (a) una formación propedéutica, de corte académico, humanístico-científico, cuyos contenidos y estructuras curriculares se determinan en función de las exigencias académicas de las profesiones universitarias; (b) una formación para el trabajo, de corte técnico, cuyos contenidos y estructuras curriculares se desprenden de las exigencias de familias ocupacionales puntuales (mecánico, electricista, secretaria, entre otras)

Cualquiera sea la orientación del nivel, académico o técnico, la educación en tecnología debería ser parte de la formación general, por lo que es preciso buscar modos de integrarla en el currículo escolar. Por otra parte, en la realidad de nuestros países, vemos, que la Educación Media de corte académico (e incluso la etapa superior de la Educación Básica) puede estar complementada con una trayectoria de capacitación en un oficio, que responda a las necesidades inmediatas del alumno y de su entorno, pero sin negarle las posibilidades de una formación técnico-profesional más acabada.

Ahora bien, para que la Educación Técnica consiga acercarnos a una formación profesional para el trabajo y no sólo para el empleo puntual, además de propiciar el desarrollo de las competencias fundamentales y los contenidos generales relacionados con el mundo laboral, es preciso trabajar los contenidos de la especialidad desde el punto de vista de los procedimientos e instrumental tecnológico que subyacen en ellos.

De modo, que debemos apuntar al modelo de una Educación Técnica con fuerte componente científico-tecnológico. Para ello, la especialidad acota el currículo y lo determina, dotando a esas competencias y contenidos de una concreción en un área de aprendizaje que posibilita una salida al trabajo. La especialidad técnica es entonces, un campo de aplicación didáctica, donde se ponen en juego los diferentes contenidos educativos que posibilitarán la formación de elementos transversales o comunes a familias de empleos, dentro de un campo ocupacional amplio.

Desde el punto de vista de los referentes socioeconómicos, la Educación Técnica debe tomar en cuenta el mundo productivo del entorno y las posibles salidas laborales. Así como el referente de una educación tecnológica significativa para un

alumno de Básica es su entorno inmediato, para el de la Técnica es el entramado productivo local, nacional y global.

2.5. Educación en y para el Trabajo

Como Movimiento de Educación Popular Integral, Fe y Alegría pretende formar personas capaces de enfrentar creativamente los retos de la vida, la producción y el trabajo cooperativo en la comunidad, de modo que puedan contribuir a la transformación social. Consideramos la educación en el trabajo como espacio para construir personalidades solidarias, analítico-críticas que, siendo dueñas de sí mismas y descubriendo el valor del trabajo productivo-cooperativo como elemento fundamental para transformar las estructuras que condicionan la realidad, lleguen a ser agentes de cambio en el compromiso de crear una nueva sociedad.

Asumir en serio la educación en y para el trabajo implica construir un diseño educativo que ofrezca a los educandos oportunidades de crear y de producir, y les permita ganar en la sociedad espacios de participación real para así poder transformarla. Un diseño que a la par de la capacitación y la valoración del trabajo técnico, científico y artístico, les prepare para enfrentar el mundo del trabajo con sus dinanismos, problemáticas y contradicciones, les ayude a conocer y comprender la estructura injusta de la sociedad y les forma para ejercer plenamente su ciudadanía. No se trata, por consiguiente, de responder acriticamente a las exigencias del mercado laboral y preparar mano de obra barata y sumisa. Se trata de recuperar la integridad del proceso educativo que capacite laboralmente y forme políticamente.

Los cambios tecnológicos en los que nos vemos inmersos van generando diferentes transformaciones en las estructuras ocupacionales, en la organización del trabajo, así como en la forma de realizarlo. En el sector formal de la economía surgen nuevos empleos y se eliminan muchos otros; el sector informal, en varios de nuestros países, ya alcanza o sobrepasa el 50% de la población activa. Para dar respuestas a estas realidades, debemos asumir sus implicaciones en la conceptualización y orientación de nuestros programas de educación técnico-profesional y capacitación laboral.

La formación para el trabajo con componente tecnológico debe atravesar todo el sistema educativo y profundizarse en los niveles superiores. El aprendizaje del desempeño ocupacional habría de concebirse como un proceso en el que se articula la educación formal, la no formal y la capacitación en el puesto de trabajo.

Una característica importante a tomar en cuenta es que, con la instalación de los procesos productivos modernos, el paradigma de formación/capacitación estructurado y especializado irá quedando sin vigencia. Sin embargo, en nuestros países, por el atraso tecnoló-

gico, también hay que atender las demandas de capacitación laboral para procesos productivos y ocupaciones tradicionales.

En todo caso, es claro que el avance tecnológico presiona cada vez más por un mayor nivel de cualificación profesional. Se advierte que la capacidad de participar en los modernos procesos productivos de bienes y de servicios (y para transformar los tradicionales) conlleva significativas dosis de esfuerzo intelectual, planificación, autonomía y responsabilidad en el desempeño de las tareas. Tales son los rasgos que se comienzan a exigir a los técnicos intermedios, distinguiéndolos de niveles de cualificación profesional inferior, con predominio de la habilidad manual; o de los niveles superiores, con dominio del componente científico y capacidad de gestión, investigación y desarrollo.

Por otra parte, tanto los diseños curriculares de los programas de formación para el trabajo, como los mecanismos de certificación, se elaboran a partir del concepto de “competencias”, desplazando al de “calificación laboral” tradicionalmente manejado. En este contexto, las competencias se definen como el conjunto de saberes puestos en juego para resolver situaciones concretas de trabajo que entrañen ciertos márgenes de incertidumbre y complejidad técnica¹¹. La competencia se adquiere como combinación de la educación formal y el aprendizaje en el trabajo.

En la conceptualización y diseño de nuestros programas de formación para el trabajo conviene considerar dos tipos de competencias: las fundamentales (o básicas) y las específicas. Estas últimas son las propias del oficio en el cual se va a desempeñar el egresado e incluye los saberes que hay que asimilar. Las competencias fundamentales son de tres niveles.¹²

• **Competencias cognitivas**

- **Comprensión:** capacidad para razonar una información o inferir unos datos.
- **Análisis de elementos y relaciones:** capacidad para descomponer un conjunto de información en sus partes o aspectos.
- **Aplicación:** del planteamiento teórico a la situación concreta.
- **Síntesis:** capacidad para componer con elementos y partes un todo o conjunto de información coherente.
- **Evaluación:** capacidad para valorar un objeto, un diseño.

¹¹ Gallard, M.(1999) Competencias Laborales. OEI.Colombia.

¹² Tomado parcialmente y con modificaciones del Informe de la Comisión SCANS (1992). Washington.

- **Competencias para el desenvolvimiento del trabajador (valores, actitudes y personalidad)**
 - Responsabilidad, cooperación, solidaridad, autoestima, autocontrol, integridad, justicia, honradez.
 - Respeto a la diversidad cultural, participación ciudadana, confianza.
 - Capacidad de pensamiento teórico abstracto.
 - Flexibilidad para los cambios, polifuncionalidad.
 - Capacidad de observar, interpretar y reaccionar ante situaciones imprevistas.
- **Competencias generales para cualquier ocupación**
 - Lectura, escritura, aritmética y matemáticas, expresión oral y capacidad de escuchar.
 - Pensamiento creativo, toma de decisiones, capacidad para solucionar problemas, capacidad para aprender y razonar.
 - Comprensión global de procesos (ser capaz de explicar, ejemplificar, aplicar en distintos contextos, justificar y generalizar).
 - Capacidad de comunicación (para manejar lenguajes y símbolos, para establecer vínculos y relaciones, para desenvolverse en equipos de trabajo con diversas atribuciones de roles y modalidades de organización).
 - Capacidad de inserción social (para asumir los valores e ideas y comprender los mecanismos que articulan y dan cohesión a la sociedad).
 - Capacidad para desarrollar y presentar propuestas de solución.
 - Uso productivo de tiempo, dinero, materiales, espacio y personal.
 - Trabajo en equipo, servicio a clientes, liderazgo, negociación y trabajos con personas con antecedentes culturales diversos.
 - Capacidad para identificar, acceder y manejar fuentes de información, organización y mantenimiento de archivos, interpretación de comunicaciones y uso de las computadoras para el procesamiento de la información.
 - Selección de equipos y herramientas, aplicación de tecnologías a tareas específicas, mantenimiento y reparación simple de equipos.
 - Comprensión de los sistemas, organizacionales y tecnológicos: mejoramiento o diseño de los mismos.
 - Tendencia hacia la autoformación.

Además de los cambios que implica introducir el concepto de competencia en nuestros diseños de formación, es necesario cuidar de no seguir fortaleciendo la dualidad entre el trabajo manual y el

trabajo intelectual. Por otra parte, hay que acercar a los alumnos al mundo laboral, mostrando las diversas opciones que existen para su desempeño futuro, en el contexto que les rodea.

Una formación para el trabajo que desarrolle la capacidad de evaluar las situaciones, reflexionar ante ellas, definir cursos posibles de acción y tomar decisiones, prepara a la persona y a la comunidad para enfrentar su propia situación de pobreza y exclusión de manera creativa. Claro que facilitar la construcción de estas habilidades no es por sí suficiente. De forma paralela a la educación, debe existir una estructura institucional tal que capitalice y concrete las posibilidades abiertas por la educación, mediante sistemas de oferta de capacitación permanente, apoyo a las iniciativas autogestionarias, microcrédito, asesoría profesional, entre otros.

Los sistemas eficaces de formación profesional se deben planificar a nivel local y nacional con el esfuerzo y tomando en cuenta los intereses, por una parte, de las administraciones educativas y laborales; y, por otra, de los representantes de trabajadores y empresarios. Esto último nos lleva a tener en cuenta que la formación profesional no es una responsabilidad exclusiva de los centros educativos, sino también de las empresas. Estas deben colaborar, no sólo en la formación inicial de los jóvenes, sino también en la formación continua de sus trabajadores, para garantizar su propia y futura viabilidad económica para acomodarse al mercado cambiante.

En definitiva, ser coherentes con nuestra misión requiere que demos la cualificación profesional y técnica a nuestros beneficiarios tomando en cuenta las demandas del mercado, las oportunidades y los cambios previsibles, para así poder hacerlos capaces de posicionarse críticamente en la sociedad actual.

2.6. Educación en Valores, para la Justicia y la Paz

La profunda crisis que afecta a la sociedad nos ha hecho caer en la cuenta de que es necesario proponer intencionalmente una educación en valores, si deseamos lograr objetivos específicos en este campo y denunciar la manipulación ideológica y mercantilización de los valores.

Nuestros centros deben promover en sus participantes una *“educación basada en los valores humanos y cristianos esenciales con miras a constituir un mundo liberado de las amenazas que lo dominan hoy día. En esta perspectiva, los jóvenes y adultos aprenden a rechazar los falsos valores de una sociedad decadente y a descubrir los verdaderos valores sobre los que una sociedad del amor puede ser construida”* (Juan Pablo II).

Es de suma importancia partir de la propia cultura y de sus valores. Los objetivos y contenidos programáticos, actividades y metodologías deben estar de acuerdo a la realidad socio-cultural, para no produ-

cir un desequilibrio entre lo que vive el educando y la orientación que ofrece la escuela. También es necesario tener en cuenta en la dirección del proceso enseñanza-aprendizaje, de dónde provienen los antivalores, quiénes los promueven, qué hay detrás de ellos, y cómo llegan y penetran entre los pobres.

Debe resaltarse la necesidad de una educación que contribuya a la formación de una persona comprometida con sus hermanos y su realidad, en proceso de conversión, solidaria y con una actitud de aprendizaje permanente, acorde a las transformaciones de la realidad circundante.

La utopía de la justicia pensada y soñada para la gran sociedad debe ser buscada en concreto en las relaciones sociales de cada centro. Toda persona debe promover la afirmación de la vida humana sobre cualquier tipo de poder político, económico, cultural o religioso. Por esto en los centros de Fe y Alegría se debe promover la participación verdadera, el ejercicio de los deberes de cada persona y el respeto a los derechos de todos, evitando los arribismos y protagonismos. Una educación en y para la justicia y la paz rechaza ante todo el estado de dominación e injusticia social y busca una sociedad construida en la justicia, en la libertad y en la integración, lo que implica una práctica real de los derechos humanos.

Una educación en valores requiere de educadores formados que sean capaces, no sólo de transmitirlos, sino de vivirlos y expresarlos en su propia vida cotidiana y capaces de orientar las actividades académicas de manera que cada asignatura tenga, no sólo una función informativa, científica sino también específicamente evangelizadora.

2.7. Educación y Culturas

La Propuesta Educativa de Fe y Alegría tiene que tener muy en cuenta la rica y plural realidad cultural de Latinoamérica y de cada uno de los países. Para responder al desafío de las culturas en nuestra acción educativa, se impone un serio esfuerzo de reflexión.

La cultura engloba la totalidad de la vida de una comunidad o un grupo humano, en sus relaciones con la naturaleza, con la sociedad, con la dimensión de la trascendencia. Las instituciones y las estructuras de convivencia social están marcadas por el hecho cultural, que abarca todas las dimensiones de la comunidad o grupo: economía, política, religión, trabajo, producción, arte, ciencia, ocio, etc. Los valores culturales están íntimamente relacionados con el medio ambiente y la historia pasada y presente de cada comunidad o grupo, que permanentemente crea, transmite, transforma y recrea este “estilo de vida común”, que caracteriza aun pueblo y a una cultura, y le confiere su propia identidad. La familia sobretodo es portadora privilegiada de este núcleo de elementos propios que definen a una cultura.

La relación entre las diversas culturas y la diferente permeabilidad o vulnerabilidad de las culturas en su mutuo encuentro, dan lugar a un complejo proceso, en el que la desigual combinación de variables culturales puede desembocar en resultados muy diversos. Desde la incorporación acrítica y alienante en una cultura de elementos no asimilados de otra cultura; o la progresiva integración de elementos culturales complementarios y mutuamente enriquecedores; hasta los fenómenos de imposición y avasallamiento cultural, con su consiguiente contraparte de resistencia o rechazo. Los medios de comunicación y los desplazamientos geográficos juegan una poderosa influencia en este proceso.

En este marco, y rescatando los elementos más significativos de esta realidad y de la propia experiencia de Fe y Alegría, se presentan los siguientes **fundamentos básicos** de una Propuesta Educativa y de Promoción Social en el ámbito de las culturas.

- **El punto de partida ha de ser la realidad cultural**, conocida, profundizada y siempre respetada. Coherentes con el misterio de la Encarnación, y siguiendo a Cristo Jesús, que “*llegó a ser semejante a los hombres*” (Fil. 2,7), comportándose en todo como hombre, la inserción en esta realidad será la base de nuestra acción educativa. Nuestra educación debe bajar al patio, al barro de la calle, y ayudar a crecer a las personas y a los grupos desde la realidad de sus culturas, con creatividad y criticidad.
- Esto supondrá **apreciar y revalorizar las identidades de los pueblos**, acompañar a las comunidades (más que adelantarse a ellas o suplantarlas), auscultar sus necesidades para ayudar en la búsqueda de respuestas, apoyar y fomentar su protagonismo y sus iniciativas, promover su auto-estima, auto-realización y personalización, respetar el ritmo propio del pueblo, respaldar a sus organizaciones, estimular el trabajo personal y grupal, recuperar la capacidad de expresión simbólica (verbal, gestual) de la gente, crear nuevos espacios de poder y cauces de participación de las minorías, rescatar los valores desde la comunidad.
- **La escuela** en esta perspectiva no puede ser “una escuela más”, sino “más que una escuela”, saliendo de sí misma y convirtiéndose en plataforma de encuentro con la familia, el barrio, el medio y los medios. La tarea educativa en el campo de las culturas le queda grande a la escuela. No sólo los contenidos, sino los métodos y las actitudes, deben dejarse interpelar y configurar por el hecho cultural ambiental. Debe buscarse una docencia alternativa y a la vez alternativas culturales, partiendo de las expresiones culturales como forma de educación, “desformalizando” la misma educación formal e incorporando a ella métodos no formales.
- **La educación de los pobres** exige su propia pedagogía de la cultura. Romper mediante la educación el círculo de la cultura de la

pobreza, generadora de pobres, implica un serio reto, sobre todo cuando la entrada en un nuevo mundo de valores va aparejada al riesgo de pérdida de identidad.

- Por misión institucional, a Fe y Alegría le incumbe la tarea de **inculturar la educación de los pobres**, de modo que éstos ni sean absorbidos por la nueva cultura tecnológica -como simples y desarraigados usuarios de la cultura moderna, ni queden excluidos de ella, por ser incapaces de incorporarse a este nuevo mundo. Tocaré a Fe y Alegría fortalecer las culturas populares, desde donde se construye la propia identidad. Y, por otra parte, diseñar una propuesta educativa en la que los sectores populares puedan acceder al mundo de la tecnología, sin perder sus propias raíces y sus valores.
- En el caso de ambientes donde la muerte es una amenaza cotidiana (niños de la calle, droga, sicarios), es preciso apoyar las iniciativas de vida y anunciar la Buena Noticia, la paz y la **cultura de la vida de Jesús**, diseñando una pedagogía apropiada para este medio.
- Fe y Alegría debe situarse ante **el reto de la tecnología moderna**, que se impone de manera avasalladora y excluyente, y capacitar a los sectores populares para enfrentar esta nueva realidad. Es preciso encontrar el punto de conjunción entre las culturas populares (culturas de la pobreza, muchas veces), y la cultura universal de un mundo tecnológico, a la que los sectores populares tienen también el derecho de incorporarse, con verdadera participación en las decisiones y sin perder su propia identidad. Las mismas etnias y pueblos originarios tienen planteado el desafío de la interacción de sus propias culturas con la cultura planetaria.
- En este mismo marco, la relación **educación-trabajo y educación-producción** merece ser especialmente atendida en la actual coyuntura neo-liberal, buscando en nuestra educación respuestas creativas a la economía informal y a los mercados paralelos. Por no saber situarse ante la tecnología y la economía imperante, los pobres corren el riesgo de quedarse en el camino. Nuestra Propuesta Educativa no puede llegar tarde.
- Por todo ello es imprescindible llevar adelante una seria **investigación participativa**. Es preciso sistematizar, generalizar y transferir no sólo las experiencias sino los modelos educativos implementados por Fe y Alegría en varios países. Es necesario articular el trabajo de Fe y Alegría desde los movimientos populares, en coordinación con otras organizaciones, sin pretender hegemonías, con la metodología y la práctica propias de la Educación Popular, promoviendo el crecimiento de los mismos grupos y organizaciones populares.

2.8. Educación y Participación

Desde la fe, desde nuestro Ideario, desde nuestro proyecto por una sociedad justa a través de una Educación Popular, asumimos el pro-

ceso de la participación, sus principios, valores, relaciones, cauces, dificultades y tensiones, para integrarlo como elemento dinamizador al interior de nuestros procesos educativos -con su doble aspecto participativo y organizativo- y para vincularnos a los proyectos liberadores de las comunidades populares. No se trata, pues, de pensar en una participación delegada desde arriba, ni de una participación forzada desde la exigencia anárquica, acéfala o sin proyecto de una colectividad.

La participación se sustenta en los siguientes **principios generales**: el derecho inalienable de todo ser humano a ser sujeto de su propia historia en relación a los demás; el derecho frecuentemente negado u obstaculizado a las diversas clases sociales marginadas y empobrecidas de defender y luchar por sus intereses; la necesidad de construir una realidad comunitaria que implica el compartir responsabilidades y el promover la mutua colaboración; y los principios del pensamiento social de la Iglesia, principalmente Medellín, Puebla y Encíclicas Sociales. En Fe y Alegría la participación tiene sustento, además, en los siguientes **principios específicos**: la Educación Popular es impensable sin participación; el compromiso de superar la actual sociedad con estructuras impuestas que excluyen y prescinden de la verdadera participación popular; y la opción explícita de luchar por construir una sociedad igualitaria y participativa.

La participación promueve **valores** en tres ámbitos: personal, social e institucional. En lo personal, la participación promueve el desarrollo integral de la persona: criticidad, creatividad, solidaridad y compromiso. En lo social, favorece el pluralismo, las instancias de organización social, la capacidad de convocatoria y los vínculos comunitarios. Y en lo institucional, ofrece un testimonio coherente que asegura la permanencia de la identidad y unidad de la Institución con flexibilidad histórica.

Estos valores se desarrollan en medio de **tensiones** normales provenientes de la búsqueda de un equilibrio entre: la unidad y el pluralismo; la continuidad institucional, la creatividad y la adaptación a las circunstancias cambiantes; la eficiencia y el ejercicio mismo de la participación.

El dinamismo interno del proceso participativo va impulsando una tendencia hacia la autonomía; pero por otro lado, puede contribuir a la pérdida de identidad. Por ello en Fe y Alegría asumimos como **condiciones** que iluminen las etapas del laborioso proceso participativo y garanticen su creciente dinamismo, dos parámetros o puntos de referencia: el Desarrollo de la Autonomía Institucional y el Fortalecimiento de la Identidad Fundamental.

El **Desarrollo de la Autonomía Institucional** implica que el proceso participativo va creciendo alrededor de la elaboración e implementación de un proyecto que genera instancias organizativas a distintos niveles:

- En los Centros y Comunidades: Con un proyecto asumido participativa y responsablemente que tiende a la autogestión dentro de una coordinación y apoyo propios de Fe y Alegría.
- En las Direcciones Generales: Con un proyecto participativo coherente con la autogestión de los Centros y Comunidades, compatible con la unidad institucional.
- En la Institución Global: Con un proyecto participativo, que dejando a salvo la autonomía institucional de cada país y de acuerdo con los Estatutos de la Federación Internacional, vincule de manera orgánica las diversas instancias organizativas y directivas del Movimiento con dicho proyecto: laicos comprometidos y comunidades religiosas, en particular la Compañía de Jesús fundadora y animadora de Fe y Alegría.

El proceso participativo en Fe y Alegría propicia una apertura hacia el pluralismo. Para que este pluralismo sea positivo hay que fomentar varias constantes que contribuyan al **Fortalecimiento de la Identidad Fundamental**. Estas constantes son las siguientes:

- El mantenimiento de la unidad de Fe y Alegría sin excluir el valor enriquecedor de la pluralidad que a su vez fortalece y asegura la unidad con futuro y libertad.
- La potenciación de la fidelidad a la identidad fundamental sin ahogar la creatividad individual y grupal alrededor del proyecto de Educación Popular.
- El estímulo de la capacidad de convocatoria de Fe y Alegría sin detrimento de la libertad que propicia la adhesión personal respetando el desarrollo de sus potencialidades.

La autenticidad del proceso participativo en cada una de las etapas, en la medida en que nacen de un ritmo natural y son asumidas íntegra y consecuentemente, asegura la autenticidad de las etapas siguientes y mantiene, en cada momento del proceso, la vitalidad del Movimiento. En Fe y Alegría la importancia de la autenticidad de este proceso demanda el conveniente **apoyo y acompañamiento** de diversos aspectos que se indican a continuación:

- **Capacitación de las Personas:** Dada la importancia del proceso participativo de Fe y Alegría es prioritario el facilitar a sus integrantes tomar parte en dichos procesos. Para ello se irá avanzando hacia los siguientes objetivos:
 - La identificación personal con la Institución: Pretende lograr verdaderos convencidos de que Fe y Alegría es una vía de Educación Popular y Promoción Social cualitativa y cuantitativamente válida y con futuro para responder a las exigencias y necesidades de las comunidades donde se trabaja.

- La formación integral: Propicia el crecimiento personal y grupal que facilite la coherencia interna y dé sentido a la vida total de la persona, enfatizando la capacitación específica y permanente para la participación.
- **La Delegación de Autoridad:** En una institución organizada, la actitud de asumir una forma de delegación de autoridad es un aspecto necesario del proyecto participativo. La superación propuesta de la autoridad exclusivamente personal facilita y hace viables los canales necesarios para el desarrollo respetuoso y responsable de auténticas instancias participativas. Este proceso de delegar tiene exigencias en cuanto actitudes, ya que es necesario crear un clima que fomente una fuerte mística, escucha, libertad de reflexión y expresión crítica, así como también relaciones interpersonales cercanas y horizontales. Todo ello debe ir sistematizándose en documentos u otros canales de organización, con base a un análisis de relaciones y definición de funciones, para que el servicio prestado mantenga el conveniente nivel de eficiencia personal e institucional.
- **Cauces de la Participación:** En los procesos participativos populares, el grado de participación queda establecido por el dinamismo propio del proceso y es más amplio que la sola toma de decisiones. Lo más importante es crear un Clima de Participación: un ambiente propicio para las relaciones interpersonales y grupales, que estimule el discernimiento con libertad crítica y autocrítica. En cuanto a la participación en la toma de decisiones, la intervención en las instancias decisivas de la organización puede practicarse en los siguientes grados:
 - Información y consulta. Las instancias institucionales informan, consultan, aceptan interpelaciones y propuestas.
 - Presencia en las deliberaciones. Los representantes de los diferentes estamentos están presentes e intervienen en la elaboración de las decisiones.
 - Decisión parcial. Las instancias decisorias institucionales asumen el derecho de los representantes de decidir en materias y asuntos concretos, con sus correspondientes responsabilidades.
 - Decisión total. Los participantes asumen el poder último de decisión o autogestión con sus correspondientes responsabilidades.

Se trata de ir planteando la participación integral de todas las personas y grupos que conforman los diferentes sectores o estamentos de Fe y Alegría, en intercambio con las instancias organizadas de la comunidad y otros organismos.

La fe debe ser el motor que impulse e ilumine todo el proceso de participación y el compromiso con la Educación Popular, integrando todas las dimensiones de nuestra labor educativa.

Cada país irá experimentando y sistematizando los instrumentos necesarios o convenientes que respondan al ritmo participativo inherente a la Educación Popular. Estos instrumentos deben organizarse alrededor de la elaboración e implementación de un proyecto válido de la Educación Popular integral, global o local, en el que confluyan y se integren los diversos grupos y personas participantes.

Como movimiento, Fe y Alegría debe seguir procurando una creciente inserción de nuestro pueblo y una creciente presencia del pueblo en nuestra tarea educativa. Las escuelas deben servir de lugar privilegiado para apoyar y dinamizar las organizaciones populares.

La Participación, como se entiende en Fe y Alegría, es un proceso que implica un permanente contacto con la comunidad y un verdadero trabajo de equipo. Cada Centro, en la medida que avance en este proceso, debe ir encontrando su ubicación en los diversos niveles de participación y estar atento en mantener siempre el sentido de identidad propio de Fe y Alegría.

2.9. Educación, Evangelización y Compromiso

La Educación en Fe y Alegría se entiende desde la óptica de la evangelización. Su misión específica es la formación integral del cristiano en una experiencia vivida de Cristo y la Iglesia. Esto nos pide replantear nuestra organización, contenido y metodología de trabajo.

Educación, Evangelización y Compromiso para Fe y Alegría es un proceso global inseparable, en el que se excluye la disociación entre estos tres elementos que conforman el hecho educativo desde una perspectiva cristiana y desde una visión unitaria de la persona.

La **educación**, como parte de la **misión evangelizadora** de la Iglesia, busca la maduración y promoción de los valores humanos y el desarrollo de la dimensión religiosa -apertura hacia Dios y solidaridad con el otro. Cuando la Iglesia evangeliza consiguiendo la conversión de la persona humana, también la educa, porque la salvación humaniza a la persona, la perfecciona y ennoblece haciéndola crecer en su humanidad. Cada vez más la acción evangelizadora se realiza por medio de modalidades claramente educativas, por itinerarios de maduración en la fe que penetran las dimensiones fundamentales de la persona, dándole unidad y sentido. En esta dirección, el proceso evangelizador desemboca en **compromiso**, sin él no existe educación propiamente dicha.

Esta estrecha interrelación favorece la formación de personas dinámicas y críticas frente a la realidad, abiertas al servicio y al compromiso, y en su comunidad, capaces de sintonizar con la situación de los más pobres no sólo de manera afectiva sino efectivamente con una solidaridad real y creativa, orientada para el cambio social, con una clara conciencia socio-política.

Las tres dimensiones de una única realidad nos sugieren una relación más estrecha y cercana de la Iglesia con el Pueblo, donde juntos iniciamos y profundizamos un proceso de conversión, evangelización, compromiso y educación.

Para Fe y Alegría, la Nueva Evangelización exige las siguientes condiciones: formación adecuada a las exigencias de una realidad compleja, conversión personal y comunitaria, solidaridad con los pobres que buscan organizarse para su liberación, inserción en medios populares, valoración del servicio de laicos y coordinación de fuerzas.

- **Formación Adecuada a las Exigencias de una Realidad Compleja:** La complejidad creciente en todos los sectores de nuestras sociedades actuales exige de nosotros una seria preparación que lleve a un conocimiento estructural de la realidad. Esta preparación nos permitirá vislumbrar las características más humanas del futuro y nos ayudará a liberarnos del error de manipulaciones e ingenuidades a que se está expuesto y que pueden afectar el compromiso evangélico de nuestro trabajo. Vemos necesario esta formación porque en Fe y Alegría contamos con personas que se unen al Movimiento con niveles de conciencia ingenua inmediatista y éstas son susceptibles de frustrarse al no ver los frutos inmediatos de la liberación proclamada en nuestro Ideario.
- **Conversión Personal y Comunitaria:** Estamos invitados a contemplar el mundo de hoy con aquel amor que lo contemplan las Personas Divinas de tal manera que comprendamos mejor las necesidades de los hombres tal como Dios las comprende, y así nos ofrezcamos a participar en la salvación del mundo. El percibir la realidad compleja desde la fe, nos empuja a convertirnos a que la experiencia de Dios nos acerque al Dios de Jesús, a la identificación y compromiso con los más pobres.

Constatamos no sólo a partir de nuestra experiencia, sino desde la práctica en muchos grupos cristianos latinoamericanos, la necesidad de una profunda conversión que nos haga ahondar en las exigencias de nuestra vocación cristiana específica. Vemos la urgencia de ser Educadores Cristianos seriamente empeñados y comprometidos en un proceso de conversión e interesados en la formación de una conciencia cristiana y en la construcción de una sociedad con principios cristianos.

- **Solidaridad con los Pobres que buscan Organizarse para su Liberación:** Servir al hombre latinoamericano empobrecido que busca su liberación por medio de organizaciones propias, es una tarea para la cual apuntan no solamente las necesidades del mundo contemporáneo sino también las exigencias de la vocación cristiana.

El primer paso es la solidaridad y el apoyo crítico a todo Movimiento que busca la solidaridad integral con los pobres, es decir, que

incluya los aspectos sociales, económicos, políticos y culturales. Caminando humildemente con los pobres aprenderemos en qué podemos ayudarles, después de haber aceptado primero recibir de ellos. Sin este paciente hacer camino con ellos, la acción por los pobres y los oprimidos estaría en contradicción con nuestras intenciones y les impediría hacerse escuchar en sus aspiraciones y darse ellos a sí mismos los instrumentos para tomar efectivamente a su cargo su destino personal. Mediante un servicio humilde tendremos la oportunidad de llevarles a descubrir, en el corazón de sus dificultades y de sus luchas, a Jesucristo viviente y operante por la potencia de su Espíritu. Podremos así hablarles de Dios nuestro Padre, que reconcilia la humanidad estableciéndola en la comunión de una fraternidad verdadera.

El servicio a los empobrecidos debe tomar en cuenta el proceso de conversión que parte de la toma de conciencia personal de su propia situación, la búsqueda grupal de soluciones, el trabajo en equipos hasta llegar a una conciencia comunitaria. A esto están invitados tanto aquellos que hacen una opción libre por los pobres como proyecto de vida personal y comunitaria, como aquellos que están empobrecidos contra su propia voluntad.

- **Inserción en Medios Populares:** Fe y Alegría reafirma su opción fundamental de presencia y servicio en los sectores populares. Por ello debe esforzarse *“por conocer la realidad local y nacional y por valorar y revitalizar las culturas y experiencias populares en sectores urbanos, campesinos e indígenas”* (Ideario Internacional). Además, debe promover la integración de las fuerzas vivas locales. Fe y Alegría debe reflexionar e investigar sobre las causas que originan las situaciones de injusticia y promover la creatividad para responder a la problemática de comunidades y personas.
- **Valoración del Servicio de los Laicos:** Fe y Alegría debe valorar altamente el servicio de los laicos comprometidos, y especialmente el rol de la mujer, depositar en ellos su confianza, acompañándolos en su vida y compartiendo la responsabilidad en el trabajo y proyectos. Sólo así los laicos alcanzarán la importancia que como mayoría evangelizadora tienen en la Iglesia y colaborarán en la transformación audaz y urgente de la realidad latinoamericana.
- **Coordinación de Fuerzas:** Fe y Alegría impulsada por la Fe cristiana confía en que es posible y necesario cambiar las relaciones personales y estructurales productoras de injusticia y asume el compromiso de hacerlo. Para avanzar resalta la presencia y acción de laicos comprometidos, de múltiples Instituciones de vida consagrada con sus carismas propios y promueve la unidad y comunión con las Iglesias locales (Ideario Internacional). En su trabajo no quiere ignorar que cada persona humana pertenece a una clase social y tiene una opción política que se concreta en vivencia y praxis.

Como hombres y mujeres históricamente situados y animados por la Fe, vemos necesario unirnos con otros hombres e Instituciones y desarrollar una actitud de diálogo y humildad para construir una sociedad justa y fraterna, superando las formas de dominación y discriminación. Fe y Alegría debe seguir buscando puentes de interrelación y/o la cooperación con los diversos grupos, movimientos populares, sindicatos, etc., con vistas a una amplia articulación de la sociedad civil que posibilite una transformación efectiva de la realidad y la integración latinoamericana.

2.10. **El Educador y su Formación**

Fe y Alegría no puede entenderse sin un esfuerzo sostenido y sistemático en la formación de su personal, especialmente sus educadores y directivos. La formación es un instrumento para fortalecer la identidad de nuestros educadores y la calidad de nuestra educación. Desde la experiencia reflexionada y compartida, Fe y Alegría ha identificado las competencias generales y específicas que determinan los elementos a incluir en los programas de formación, con el propósito de garantizar el fortalecimiento de la identidad y la calidad de nuestra educación.

2.10.1. Competencias Generales del Educador y del Directivo

Los cambios del contexto social, político, económico y cultural introducen un abanico de retos para la sociedad que se traducen para Fe y Alegría en una acción permanente para rescatar la acción educativa de la inercia y renovarla, desde una opción de servicio y con una perspectiva popular. Para ello son requeridas competencias en tres ámbitos: humano, espiritual y sociopolítico.

• **Competencias Humanas**

Los educadores tienen que comprometerse activamente en la construcción de su propia persona como un paso sustantivo en la tarea educativa. Esta construcción del ser persona implica un ejercicio de conocimiento permanente de sí mismos y de los demás, en un proceso progresivo que permita la vivencia y expresión de los valores humanos y evangélicos.

La construcción de la persona es un proceso social que implica la relación con los otros: sólo es posible desarrollarse como persona en interacción con otras personas. Esta dimensión es fundamental para los educadores porque su actividad está muy marcada por la dinámica interpersonal.

Los educadores para este nuevo tiempo tienen que asumir la construcción de la relación con las otras personas, como un proceso dialógico tendiente a fortalecer valores humanos (solidaridad, amistad, servicio, respeto...) que contribuyan a la convivencia democrática en y desde los espacios educativos.

En un contexto cambiante e incierto, los educadores tienen el reto de proponer permanentemente estrategias osadas, creativas y atrevidas para responder adecuadamente al reto del servicio educativo de calidad para el pueblo. Igualmente deben asumir una cultura del trabajo productivo en la propia tarea educativa, con ejemplos constantes de responsabilidad y eficiencia.

El rol de educador para este tiempo requiere del ejercicio de un liderazgo democrático que asuma el proceso educativo como una acción donde todos, incluso él mismo, tienen que aprender. Reconocer los saberes de los educandos y promover este diálogo de saberes, en un ejercicio crítico permanente, permitir romper los esquemas donde se rutiniza el hecho educativo al concebirlo como una transferencia de información.

El proceso educativo basado en el diálogo, requiere que los educadores tengan habilidades para el trabajo en equipo, y que asuman los conflictos e incluso los errores como oportunidades para el desarrollo de nuevos aprendizajes.

• **Competencias Espirituales**

La formación espiritual de la persona tiene como horizonte el desarrollo de una vivencia profunda y madura de la fe, en el marco de una relación personal y comunitaria con Jesús. Esta tarea evangélica implica un diálogo permanente con Dios, mediante el ejercicio de una espiritualidad fundada en la Fe, que se expresa en un testimonio de servicio como educador cristiano comprometido.

El educador cristiano asume los valores evangélicos como base para su discernimiento. La dimensión evangélica del rol del educador se vincula íntimamente a una vivencia espiritual que le lleve a una celebración comunitaria de la Fe en la práctica educativa, al anuncio de la Buena Nueva y a la construcción del Reino de Dios.

La identidad de Fe y Alegría, tiene un claro componente evangélico y desde esta perspectiva el educador debe conocer y asumir la misión institucional para situar y desarrollar su fe en el contexto institucional.

El desarrollo espiritual del educador también requiere que conozca y estudie el Evangelio y los fundamentos básicos de su fe, expresados en la teología católica, que permita entender y dar razón de su esperanza.

• **Competencias Socio-Políticas**

El compromiso personal y cristiano se traduce en una acción educativa que tiene en su horizonte la gestación de una sociedad sin excluidos, ni perdedores, lo cual requiere del educa-

dor un conjunto de habilidades y conocimientos que le permitan asumir la dimensión sociopolítica de su práctica educativa.

El primer elemento es el reconocimiento de la educación como un hecho político, lo que implica apropiarse de técnicas que le permitan conocer, analizar y discernir críticamente los hechos sustantivos de la realidad, desde la perspectiva e intereses de los más pobres.

El conocimiento de la realidad debe ser global, conociendo sus aspectos relevantes, en los ámbitos locales, regionales, nacionales y mundiales, con una especial atención a los fenómenos culturales, en un contexto de diversidad.

El conocimiento de la realidad debe iluminar la acción educativa, al promover la selección de los contenidos auténticamente relevantes. El conocimiento de la realidad también tiene que superar la tarea informativa y conducir a procesos que fortalezcan la solidaridad y la transformación de la realidad en un marco de justicia social.

Las dimensiones relativas a la ecología, el respeto a la vida y la cultura, deben ser aspectos de particular atención, dada la pertinencia de estos debates en la sociedad y en la sensibilidad de las nuevas generaciones.

La lectura de la realidad debe conducir a un compromiso creciente que permita el desarrollo de espacios democráticos y de solidaridad en la lucha por la mejora de la calidad de vida de los educandos, los educadores y sus comunidades. Este compromiso por la calidad de vida también implica el desarrollo de una lucha creativa por la defensa de sus propios derechos, en un marco de respeto y diálogo con todos los sujetos de la sociedad.

2.10.2. Competencias Específicas del Educador

El educador tiene que mantenerse permanentemente actualizado en las disciplinas y ciencias vinculadas a la educación: psicología, antropología, sociología, filosofía, lingüística y pedagogía, con una perspectiva integradora y global.

Una competencia fundamental es la necesaria habilidad para la lectura, la escritura y el pensamiento lógico, como herramientas indispensables para el desarrollo de los proyectos personales y profesionales.

Para aprender permanentemente y ser capaz de investigar las situaciones y problemas, el educador debe asumirse como investigador en su acción y de su acción. Esta tarea implica un cambio profundo para el educador que debe asumirse también como educando o aprendiz, que construye propuestas novedosas, duda y aprende de ellas.

La reflexión sistemática debe permitir discernir acerca de las innovaciones pedagógicas y explorar nuevos caminos con el objetivo de formar a los educandos, a partir de la realidad de los mismos.

El educador debe promover los espacios de reflexión, comunicación y crítica constructiva, en un proceso de acompañamiento de la tarea educativa con los educandos y en la construcción permanente del proyecto educativo de centro.

El hecho educativo debe proporcionar a todos, incluyendo al educador, un goce de aprender y enseñar, en el marco de la construcción participativa y participada del proyecto educativo. Cada educador debe convertirse en un animador de los procesos educativos y cada espacio educativo debe convertirse en un entorno vital de enseñanza y aprendizaje. Cada aula debe llenarse de vida y alimentar procesos permanentes que interactúen con la cotidianidad.

El educador de Fe y Alegría, tiene que conocer el proyecto educativo de Fe y Alegría, especialmente la propuesta institucional y de trabajo para concretarla en la práctica pedagógica.

La figura y perfil del educador en el área de Tecnología adquieren una especial importancia en los grados superiores de la Educación Básica (Secundaria) y en la Educación Media. Del educador depende, en última instancia, materializar las intenciones educativas plasmadas en las programaciones. El educador del área de Tecnología debe poseer:

- Curiosidad e inquietud por el funcionamiento de objetos tecnológicos.
- Habilidad y destreza manual en la construcción, arreglo, montaje y desmontaje de objetos tecnológicos.
- Conocimiento polivalente, aunque no especializado, de algunas de las técnicas y recursos de la tecnología: dibujo, conocimientos científico-tecnológicos.
- Visión interdisciplinar del currículo.
- Conocimiento profundo de los procesos de aprendizaje.
- Experiencia en metodologías activas y experimentales en el aula.
- Capacidad de elaboración y concreción de programaciones en el aula.
- Sensibilidad hacia la naturaleza y los problemas ecológicos.
- Vivencia profunda de valores humanos y capacidad de integrarlos en esta área tecnológica.

Además, el educador que trabaja en la Educación Media Técnica debe tener amplio dominio teórico-práctico de los campos especializados del currículo.

En general, el educador del área de Tecnología debe demostrar conocimiento de los procesos de enseñanza-aprendizaje adecuados a la edad de los alumnos y su formación previa; debe ser capaz de seleccionar y diseñar estrategias educativas en función de factores tan variados como: la materia objeto de aprendizaje, los recursos disponibles y las personas, todo ello al servicio de una enseñanza de calidad. Diseñar implicará para él ser capaz de ir de un problema a su solución por caminos creativos, ser capaz de contemplar, en presente, el estado futuro de una situación problemática.

2.10.3. Competencias Específicas del Directivo

El directivo tiene que asumir un rol de liderazgo positivo y de servicio para animar, acompañar y moderar los procesos al interior del centro educativo y la comunidad.

El directivo debe tener clara la globalidad del proyecto, lo que implica conocer las diversas actividades que se desarrollan en el centro educativo. Debe ser también el animador de los diferentes equipos para que todos puedan aprender colectivamente y responder interdisciplinariamente. De ahí que la formación pedagógica es un componente relevante porque el directivo es quien anima el proceso de una institución educativa y, al mismo tiempo, es quien construye la plataforma para que la propia institución aprenda constantemente.

Los equipos directivos tienen que convertir al centro en una institución productiva, lo que implica conocer con mucha claridad los modos de hacer y conducir los procesos educativos. Una institución productiva es aquella que produce conocimientos, servicios, aprendizajes, productos... con la mayor calidad y ajustados a la realidad de los educandos y la comunidad. La tarea de generar un servicio educativo de calidad implica el desarrollo de un sistema de reflexión permanente que facilite la innovación y conduzca a calificar el proceso.

Los directivos tienen como responsabilidad propia, el manejo de la economía de los centros educativos, de allí que es imprescindible que tengan conocimientos suficientes de economía, legislación, contabilidad y administración. Esto aunado a una propuesta de transparencia, austeridad y equilibrio en la gestión de los recursos, permitirá una mayor eficiencia en procura de la mayor eficacia en los proyectos.

La integración de los equipos, requiere de los directivos un nivel de preocupación sincera por la gente que configura los

equipos de trabajo. El conocimiento de las personas que trabajan en el centro permitirá asignar las responsabilidades según las potencialidades de cada uno, rodeándose de gente competente con preparación específica a las tareas que deben cumplir. El directivo es responsable de alimentar y cuidar el compromiso de las personas con y en el proyecto educativo de cada centro.

Los directivos deben desarrollar la capacidad de dialogo para manejar los diversos conflictos que se le presentan, estableciendo acuerdos y construyendo soluciones. De la misma manera los directivos tienen que asumir la tarea de crear espacios de reflexión sobre la gestión cuidando que las sugerencias sean tomadas en cuenta.

El conocimiento del entorno social, político, cultural y económico, es una tarea permanente de los directivos porque les permitirá el desarrollo de nuevas iniciativas de respuesta a los cambios que se desarrollan en los contextos, actualizando permanentemente la práctica de las opciones institucionales. Ello se traduce en una comprensión y asimilación de los elementos de la misión institucional que le permitan discernir ante la diversidad de opciones y proposiciones que se presentan.

III. NUESTRA REALIDAD INSTITUCIONAL

En el contexto de los desafíos y retos que nos plantea la realidad de Latinoamérica en la coyuntura del cambio de siglo, y a la luz de nuestro Ideario Internacional y el Marco Doctrinal progresivamente elaborado en los Congresos, se examinan las **Fortalezas y Debilidades** de Fe y Alegría, como paso previo para la definición de las Líneas de Acción.

Las fortalezas constituyen “fuerzas de crecimiento”; en otras palabras, factores que contribuyen positivamente al trabajo de Fe y Alegría. Las debilidades representan en alguna medida “fuerzas de resistencia” o, también, necesidades por cubrir al interior del Movimiento. Unas y otras se presentan agrupadas considerando los siguientes aspectos: Identidad y Misión, Propuesta Educativa y de Promoción Social, Organización y Gestión Institucional.

1. Identidad y Misión

Apreciamos como **fortalezas**: El espíritu propio y la mística con que trabaja Fe y Alegría vista en su globalidad. La opción institucional por los empobrecidos, que ubica incluso físicamente a Fe y Alegría del lado de los excluidos. Y el compromiso con la educación popular y con los movimientos y organizaciones populares.

Y como **debilidades**: La identidad institucional de Fe y Alegría no es suficientemente conocida y asimilada por la totalidad de su personal. Hace falta promover y profundizar mucho más, en personas y obras, la mística y la identificación con los principios y objetivos del Movimiento. Se advierten algunas diferencias de orden ideológico en la interpretación del Ideario.

2. Propuesta Educativa y de Promoción Social

Existen sin lugar a dudas numerosos aspectos positivos en la práctica de la promoción humana que Fe y Alegría trata de llevar adelante. Hay un notorio esfuerzo de coherencia para responder con nuestra acción a las exigencias del Evangelio, a las orientaciones de la Iglesia y a nuestro Ideario. Se ha trabajado seriamente en lo tocante a los valores humanos y cristianos. En el Ideario se tienen elementos de claridad sobre lo que se persigue en cuanto a la promoción humana: *“promover la formación de hombres y mujeres nuevos, conscientes de sus potencialidades y de la realidad que les rodea, abiertos a la Trascendencia, agentes de cambio y protagonistas de su*

propio desarrollo". En esta línea, están en marcha procesos de formación y de desarrollo integral de la persona, así como iniciativas sociales y económicas para una mejor calidad de vida de nuestros beneficiarios.

Fiel a su esencia de movimiento educativo que exige una permanente desestabilización creativa para servir mejor a las mayorías empobrecidas de nuestro continente, Fe y Alegría sigue trabajando con pasión y con tesón, reflexiona continuamente su práctica, cuestiona su hacer y, por ello, está en permanente búsqueda e innovación. El amplio abanico de programas en educación formal, no formal e informal que mantiene Fe y Alegría a lo largo de Latinoamérica es clara evidencia de su innegable vitalidad y de su continuo esfuerzo por adaptarse a las exigencias de los tiempos.

Su presencia en la educación pública e implantación social (en cantidad-expansión, credibilidad-coherencia por la vivencia de valores en nuestros centros, y en articulación con las comunidades locales), le sigue ganando el reconocimiento y el cariño de cada vez mayor número de personas. Fe y Alegría es una referencia obligada cuando se plantean políticas educativas exitosas, y cada vez más sus múltiples programas son objeto de estudio, evaluación y debate.

Como principales **fortalezas** de Fe y Alegría en el plano de su acción destacan las siguientes:

- Una Propuesta humanista e integral que apuesta por y con los excluidos.
- Constante motivación por la calidad de la educación.
- Gran riqueza de experiencias significativas de educación formal y no formal, así como de programas de promoción social.
- Actitud permanente de búsqueda y diálogo con la realidad, para concebir e implementar programas innovadores que den mejores respuestas a las necesidades de los excluidos.
- Experiencias significativas en la formación y actualización permanente del personal docente, con impacto en la educación pública.
- Potencial de recursos humanos con identidad, compromiso y capacidad, especialmente de docentes interesados por su mejoramiento profesional y la calidad de su desempeño.
- La imagen y prestigio de Fe y Alegría ante el pueblo y opinión pública general, tanto a nivel nacional como internacional.

También apreciamos **debilidades** en las siguientes dimensiones de nuestra propuesta y en la acción educativa y de promoción social:

- **Educación en y para el Trabajo:** Sentimos que en esta dimensión, nuestros logros, aunque innegables, están muy por debajo de nuestras aspiraciones y de las exigencias de los tiempos que postulan la adecuación de la educación a las demandas de la modernidad productiva. Constatamos una formación limitada de la comunidad educativa en general (directivos, docentes, padres y representantes, administrativos

y otros) para valorar en su medida y asumir adecuadamente la educación en y para el trabajo. Los currículos con los que trabajamos resultan muy limitados para asegurar la capacitación para el empleo. La dimensión educación-trabajo en Fe y Alegría no siempre está articulada a los diferentes programas y niveles de los centros educativos y a la realidad laboral del entorno. No contamos con estructuras organizativas que promuevan el análisis permanente y la innovación en el área de educación en y para el trabajo. No hemos asumido con la debida libertad, creatividad y audacia los retos que nos plantean los cambios culturales y tecnológicos del presente, para saber lo que podemos y debemos hacer en el área de educación en y para el trabajo.

- **Formación Ciudadana y para la Paz:** Echamos en falta una sólida formación en valores, tanto personales como comunitarios -participación, solidaridad, organización- de modo que los alumnos se conviertan en sujetos y agentes de una democracia plena y cada centro educativo se constituya en una comunidad educativa organizada y participativa capaz de transformar la realidad concreta. También apreciamos la ausencia de propuestas globales de educación por la paz con un enfoque latinoamericano.
- **Evangelización y Culturas:** A pesar de los esfuerzos realizados, constatamos que Fe y Alegría no se encuentra suficientemente preparada para asumir el fenómeno pluricultural latinoamericano, inculturando el Evangelio; se aprecia la necesidad de una mayor profundización interdisciplinar en este tema, desde la perspectiva de la Teología y de las Ciencias Sociales. La formación de la fe en docentes, alumnos y personal no responde a las necesidades de la Nueva Evangelización y a las exigencias del momento (sectas, secularización, etc.).
- **Respuesta ante el Modelo Neoliberal:** Hemos adoptado muchas veces una actitud maniquea ante el modelo neoliberal, incapacitándonos para descubrir también en él semillas recuperables desde la perspectiva del Reino. Quizá no hemos sabido recuperar para nuestro proyecto elementos perfectamente rescatables del modelo vigente, ya enumerados, completándolos con el sentido humanista e integral que pretendemos en nuestra educación.
- **Educación no Formal:** Fe y Alegría se restringe en muchos países casi al campo de la educación formal (en programas, planes, métodos, etc.), con la limitación que esto conlleva. No estamos asumiendo en toda su magnitud el desafío que nos plantean los medios de comunicación, reconociendo en los hechos que la educación y promoción humana pasan hoy necesariamente por estos instrumentos. Nos falta abrir nuestro proyecto educativo al mundo de los Medios.
- **Investigación y Sistematización de Experiencias:** Sentimos que hemos sido muy activistas y poco estudiosos de nuestro propio trabajo: no hemos teorizado suficientemente sobre nuestro quehacer ni divulgado el conocimiento acumulado sobre la praxis pedagógica y

social. Se echa de menos la existencia y utilización de instrumentos de análisis y mecanismos para hacer frente a los desafíos que nos van planteando los cambios históricos y el mismo modelo neoliberal. La rutina de la tradición nos pesa demasiado. Tenemos pocos mecanismos establecidos para la difusión de experiencias e innovaciones. Falta personal y recursos para la investigación y sistematización de las prácticas pedagógicas y de intervención socio-comunitaria. Existen pocos estudios de investigación sobre Fe y Alegría, su situación, logros e impacto social.

- **Acción Pública:** Tenemos una comprensión limitada y no debatida suficientemente de la acción pública del Movimiento Fe y Alegría en Latinoamérica. La dimensión política de la educación no se asume plenamente.
- **Recursos Humanos:** Falta formadores tanto de docentes y educadores como de alumnos. La calidad de formación de los agentes educativos y su identificación con la educación popular son insuficientes. Insuficiencia de personal para atender las demandas, en especial, de equipos docentes especializados en educación tecnológica. Por otra parte, la situación salarial y la estabilidad laboral del personal de Fe y Alegría es cuestionante en algunos países. La baja remuneración económica del magisterio en general dificulta la acción.

3. Organización y Gestión Institucional

Apreciamos como **fortalezas** de Fe y Alegría las siguientes:

- La unidad de pensamiento y de propósito, que promueve la autonomía funcional y la interdependencia del Movimiento en la diversidad de países y culturas.
- La experiencia de gestión participativa en los países y a nivel internacional. Su característica de movimiento eclesial, laical e intercongregacional, en corresponsabilidad con la Compañía de Jesús. El espíritu comunitario y la participación de docentes, alumnos, familias. La interacción escuela-comunidad. Trabajo conjunto y compartido con otras instancias nacionales y organizaciones afines de educación popular y promoción, comprometidas en la misma tarea.
- Imagen de una institucionalidad internacional, con espacios de intercambio permanentes y planificados. La capacidad de diálogo y negociación interna y externa. El sistema de comunicación. El cuestionamiento y la reflexión permanente, mediante reuniones, seminarios, convivencias, retiros y los procesos de cualificación del personal. La actitud de búsqueda, innovación y creatividad para responder a la realidad. La planificación y seguimiento constante de las acciones de Fe y Alegría y la socialización de las experiencias.
- Alianzas concertadas con el Estado y la Sociedad Civil. Capacidad de negociación y gestión con el Estado en propuestas de desarrollo y educación.

- La experiencia y audacia para conseguir recursos; la honestidad y eficiencia en la administración.
- Capacidad de dar respuestas eficientes y de impacto social con recursos físicos, humanos y financieros limitados.

También apreciamos las siguientes **debilidades**:

- Inadecuación de las estructuras de integración funcional e intercambio en la Federación, frente al crecimiento del Movimiento Fe y Alegría en los distintos países, y la complejidad del trabajo en el plano internacional. Carencia de sistemas y procesos de planificación, seguimiento y evaluación a nivel de la Federación y en algunos países.
- El tipo de relación y, en muchos casos, la dependencia del Estado limita la libertad de acción de Fe y Alegría.
- En algunos casos, es todavía limitada la participación a todo nivel dentro de Fe y Alegría (religiosos, laicos, docentes, familias, comunidad...).
- Debilidad financiera que afecta la autosostenibilidad del Movimiento por el tipo de servicio que presta y la hace fuertemente dependiente de fondos públicos y donaciones. También las imitaciones financieras para responder a las crecientes demandas y necesidades educativas en la región latinoamericana.

IV. LINEAS Y ORIENTACIONES PARA LA ACCION

Una constante en Fe y Alegría es la búsqueda de líneas de acción comunes para enfrentar los retos identificados en la realidad y dar respuestas coherentes con nuestro Ideario y el pensamiento siempre renovado por la reflexión. Se busca con ello motivar la concreción de nuevos proyectos y programas, metodologías propias, así como la coordinación y el seguimiento de esfuerzos, dentro y entre los países que conforman la Federación Internacional.

La Propuesta de Fe y Alegría para América Latina no se agota en las Líneas de Acción que se exponen en este capítulo. Más bien han de entenderse como las principales pistas por las que consideramos que debemos avanzar en una construcción gradual siempre mejorada.

Se identifican Líneas de Acción considerando los siguientes aspectos: Identidad y Misión, Propuesta Educativa y de Promoción Social, Organización y Gestión Institucional. En muchos casos, los enunciados de las Líneas van acompañados con detalles de orientaciones en cuanto a las posibles actividades a considerar en los planes de trabajo de los países según sus realidades.

1. Profundización de los Fundamentos de la Identidad y Misión

- 1.1. Partir de nuestra historia, de nuestro Ideario Internacional y otros documentos de Congresos y Asambleas Internacionales para profundizar el sentido de la institución y los elementos de nuestra identidad.
- 1.2. Cultivar una actitud de confianza y apertura a los valores de la tradición de Fe y Alegría y a la necesidad de ir incorporando crítica y audazmente los logros conseguidos a lo largo de su historia, para volver más eficiente nuestro servicio.
- 1.3. Revisar, contextualizar, explicitar e interiorizar la Utopía e Ideario de Fe y Alegría a partir del contexto.
- 1.4. Reforzar la identidad y pertenencia a Fe y Alegría, a objeto de garantizar la coherencia entre Misión y Acción en todas las obras.

- 1.5. Promover la vivencia de la espiritualidad eclesial desde los diferentes carismas de laicos y religiosos, y una acción pastoral que de fuerza al proyecto global de Fe y Alegría.

2. Desarrollo de la Propuesta Educativa y de Promoción Social

2.1. Educación de Calidad y Promoción Humana

- 2.1.1. Desarrollar una educación popular integral de calidad, en función de la promoción humana, que dé mayor énfasis a las siguientes dimensiones y aspectos del currículo:

- Lectoescritura y razonamiento lógico y matemático, como herramientas básicas para la formación de la persona.
- Educación en valores, para la justicia y la paz: solidaridad, libertad, equidad y dignidad humana..., incluyendo análisis de la realidad y desarrollo de la conciencia crítica.
- Educación de la afectividad, atendiendo procesos de construcción y reconstrucción de la persona y el desarrollo de una autoestima que le permita hacer frente positivamente a la realidad.
- Educación en tecnología.
- La formación en y para el trabajo, enfocando la producción desde la perspectiva del bien común.
- Educación para la participación, vinculada a la comunidad y al entorno.
- La identidad cultural de las comunidades.
- Educación evangelizadora en coherencia con el Ideario de Fe y Alegría.

- 2.1.2. Readecuar los contenidos y métodos de la educación poniendo énfasis en procesos de aprendizaje que partan de la realidad de la vida, en coherencia con la formación de personas críticas, creativas, comunitarias, comprometidas y cristianas, así como los valores y exigencias de una formación en y para el trabajo.

- 2.1.3. Incorporar tecnología de punta en los procesos educativos e integrar los instrumentos metodológicos de la era contemporánea tales como los medios audiovisuales y la informática, preocupándose por la correspondiente capacitación del profesorado.

2.2. Atención a los Excluidos

- 2.2.1. Proseguir con la expansión de la Educación Formal en sectores populares.
- 2.2.2. Extender más la presencia de los centros en zonas rurales, con programas técnico agropecuarios.

- 2.2.3. Preocuparse más por las comunidades indígenas y, en el caso de países con características pluriculturales y multilingües, comprometerse en proyectos de educación intercultural bilingüe, no en la perspectiva de transición a otra cultura (anulando la cultura de origen), sino de potenciación y enriquecimiento de la propia.
 - 2.2.4. Considerar la educación de los niños en sus primeros años de vida (de 0 a 6 años) como parte de la Propuesta Educativa de Fe y Alegría
 - 2.2.5. Atender más a los padres de familia, como forma de proyectar la labor de Fe y Alegría a la comunidad, al barrio o zona, más allá de la plataforma escolar.
 - 2.2.6. Integrar los centros y programas de educación formal en torno a proyectos comunitarios, de modo que se responda a las necesidades de la comunidad.
 - 2.2.7. Esforzarse en una mayor apertura hacia la educación no formal, dirigida a la promoción humana de los sectores populares, con sus propios objetivos, metodologías y personal especializado.
 - 2.2.8. Incorporar procesos de formación y capacitación de personas y grupos que requieren apoyo para responder a sus necesidades de subsistencia, producción y organización. En especial, valorar y atender los grupos sociales excluidos más recientes de ciudades y áreas rurales: niños de la calle, desplazados y lisiados de guerra, adultos, migrantes, escolares que desertan, personas no atendidas por el sistema escolar, discapacitados, ex-alumnos, entre otros.
 - 2.2.9. Fortalecer el trabajo educativo de los institutos radiofónicos, como instrumento de acción y capacitación de los excluidos.
 - 2.2.10. Privilegiar aquellos programas que, acentuando la creatividad y la productividad, contribuyan más a la transformación social.
- 2.3. Promoción del Desarrollo Humano Integral Sustentable en las Comunidades**
- 2.3.1. Conceptualizar la idea de calidad de la educación en coherencia con nuestra opción de educadores populares y la opción de Desarrollo Humano Integral Sustentable; hacer explícitas en nuestros proyectos, las consecuencias éticas, políticas, pedagógicas y espirituales de tales opciones.
 - 2.3.2. Desarrollar el tema del Ambiente y Ecología en la Educación Básica, desde prácticas concretas en el aula y en los proyectos institucionales de centros con una orientación progresista (las tres R: reciclar, reutilizar y reducir; y donde sea posible, la promoción de cadenas alimentarias basadas en el huerto familiar).

- 2.3.3. Fortalecer los programas de Educación Agropecuaria con una visión integral del manejo del ambiente, de tal manera que en cada unidad de producción se propicie la sustentabilidad.
- 2.3.4. Trabajar el concepto de Desarrollo Humano Integral Sustentable en todos los programas, desde la perspectiva de la “ecología del yo” (saber vivir), el género, la biodiversidad y la diversidad cultural.
- 2.3.5. Fortalecer desde la escuela proyectos sociales en los cuales se integre lo técnico, lo comunitario y lo educativo, con miras a promover un Desarrollo Humano Integral Sustentable.
- 2.3.6. Mantener una política de alianzas con organizaciones con las cuales podamos actuar en conjunto, vinculando nuestro quehacer educativo con las necesidades expresadas en los planes de desarrollo local.

2.4. Educación en Tecnología

- 2.4.1. Incorporar la Educación en Tecnología, en todos los programas educativos de Fe y Alegría, con una clara concepción pedagógica desde las exigencias de una Educación Popular Integral de Calidad.
 - Construir modelos pedagógicos para el aprendizaje y la apropiación de tecnologías.
 - Generar actividades tecnológicas, científicas y técnicas dentro de los proyectos de aula, donde se incluyan conocimientos de tecnología adecuados a los distintos niveles educativos.
 - Utilizar la tecnología como medio pedagógico, aprovechando nuestras experiencias y antecedentes y las de otras organizaciones que han trabajado el tema.
- 2.4.2. Elaborar diseños curriculares y programas de formación que tengan en cuenta los siguientes puntos:
 - Atender a las necesidades de conocimiento y desarrollo de habilidades para que el educando se enfrente al análisis, diseño, fabricación, procesos, sistemas y ambientes.
 - Promover la flexibilidad, el dinamismo y la pertinencia necesaria, de modo que el análisis, el diseño, la fabricación, la aplicación científica y la evaluación se interrelacionen entre sí y con los contenidos curriculares.
 - Brindar, desde la perspectiva de género, una igualdad de oportunidades al desarrollar trabajos en tecnología.
 - Desarrollar y fortalecer, en educadores y educandos, habilidades, capacidades, valores, actitudes y conocimientos que les permita ser aptos y competentes en el ámbito personal y productivo.

- Organizar las actividades formativas alrededor de proyectos o problemas.
 - Fomentar la participación activa y crítica de los educandos, partiendo de sus conocimientos y experiencias previos y estimulando la socialización de los mismos, para que expresen sus soluciones ante los problemas que se planteen.
 - Organizar con los educandos los recursos y materiales de tal manera que se fomente el trabajo en equipo, se despierte el interés, el trabajo creativo y se estimule la imaginación, la originalidad.
- 2.4.3. Conocer y aprovechar la riqueza de las experiencias concretas que haya en cada región, rescatando y valorando los saberes tecnológicos de las culturas nativas, para lograr una hibridación con otros procesos tecnológicos.
- 2.4.4. Utilizar las prácticas de nuestra cultura y valores para dar respuestas de eficiencia, calidad y responsabilidad en la organización escolar.
- 2.4.5. Incluir en los programas de formación tecnológica nociones de: gestión en sectores productivos, cooperativismo, microempresas, control de calidad y seguridad industrial.

2.5. Educación en y para el Trabajo

- 2.5.1. Promover el análisis permanente y la innovación en el área de educación en y para el trabajo, de modo que responda a la Identidad de Fe y Alegría y a los desafíos que nos plantea la realidad.¹³
- 2.5.2. Articular la dimensión educación-trabajo en los diferentes programas y niveles de los centros educativos y al entorno laboral, como eje prioritario de la Propuesta Educativa.¹⁴
- Incluir la dimensión del trabajo en los proyectos educativos de todos los centros: diseño de programas secuenciales con perfiles de ingreso y salida y estrategias formativas que contribuyan a una integración real entre teoría y práctica, a fortalecer la relación escuela-comunidad, así como la valoración del trabajo especialmente lo que tiene que ver con la ética laboral: solidaridad, participación, cooperación, responsabilidad, gozo productivo, compromiso político, social y comunitario, puntualidad...

¹³ La sección correspondiente del Documento Final del XXVI Congreso Internacional “*Educación para el Trabajo Liberador y Productivo*” contiene recomendaciones sobre estrategias para varias de las actividades propuestas en esta Línea.

¹² Idem

- Promover la elaboración y difusión de materiales de apoyo a nivel nacional e internacional, para aprovechar y potenciar los esfuerzos de Fe y Alegría en educación en y para el trabajo.
 - Promover actividades de formación de educadores y directivos en todo cuanto tiene que ver con la educación en y para el trabajo.
 - Adecuar los programas de las Escuelas Técnicas a las nuevas tendencias de los mercados de trabajo, de producción, servicios y gestión ambiental.
 - Reconceptualizar la Educación Media Técnica para que forme a la vez para el trabajo y para la continuación de estudios superiores y construir Politécnicos no dualizados: producir la integralidad de lo técnico y lo académico.
 - Mantener contacto permanente con las empresas productivas y de servicios, para que las escuelas puedan adaptar sus currículos y dar respuestas pertinentes a sus necesidades.
 - Fomentar sistemas compartidos con las empresas para una formación laboral integral.
 - Fomentar microempresas u otras formas asociativas de producción y empleo, capacitando a los alumnos para que puedan gerenciarlas eficientemente y, siempre que sea posible, facilitándoles el acceso a los créditos necesarios.
- 2.5.3. Diseñar propuestas alternativas e innovadoras, con currículos flexibles, que respondan a los intereses y necesidades de capacitación y empleo de los excluidos del sistema y garanticen su adecuada formación humana.
- 2.5.4. Asumir críticamente las implicaciones de los cambios tecnológicos en los programas de Formación en y para el Trabajo, Capacitación Laboral, Educación Técnico-Profesional y en los proyectos de Desarrollo Comunitario de Fe y Alegría.
- Impregnar la educación para el trabajo de una cultura tecnológica.
 - Enfatizar el desarrollo de las actitudes, habilidades y destrezas orientadas hacia el aprendizaje permanente, la adaptabilidad creativa a los cambios y las competencias fundamentales de desempeño laboral.
 - Fomentar programas con contenidos tecnológicos, de atención a niños, jóvenes y adultos excluidos del sistema escolar.
- 2.5.5. Combatir la concepción que considera al trabajo como carga y castigo, para entenderlo como la posibilidad de realización gozosa y plena tanto a nivel personal como a nivel comunitario.

2.6. Educación en Valores, para la Justicia y la Paz

- 2.6.1. Sistematizar la reflexión sobre la temática de los valores en el contexto de la Propuesta de Fe y Alegría.
- 2.6.2. Fortalecer en los programas educativos la educación en valores para la defensa de los derechos humanos y la construcción de la paz.
 - Revisar los programas de Ciencias Sociales para adaptarlos a las exigencias éticas de los tiempos actuales.
 - Promover el desarrollo de temas y acciones transversales en el currículo: género, democracia, derechos humanos, justicia, participación ciudadana.
- 2.6.3. Organizar el funcionamiento de Fe y Alegría democratizando la organización y la gestión en todas sus instancias y programas, de modo que reflejen y proclamen el modelo de sociedad que deseamos.
 - Desarrollar una lógica de solidaridad y metodologías participativas no competitivas, al interior de Fe y Alegría y en su relación con otras instituciones.
 - Promover y hacer efectiva la corresponsabilidad en la conducción del proyecto educativo de los centros, mediante una participación que revalorice a todos los miembros que componen Fe y Alegría y haga real la justicia educativa.
 - Crear espacios de resolución de conflictos favoreciendo la concertación, el diálogo, la convivencia y la reconciliación desde la valorización del otro y el respeto a la diferencia.
- 2.6.4. Promover la participación de los sectores populares de modo que asuman responsabilidad en sus propios proyectos, evitando crear paternalismos y dependencias.
- 2.6.5. Desarrollar acciones que permitan fortalecer los valores de una nueva ciudadanía que rescate el sentido de lo público.

2.7. Educación y Culturas

- 2.7.1. Promover la revisión permanente de la Propuesta, programas y proyectos de Fe y Alegría, analizando su incidencia en los fenómenos culturales.
- 2.7.2. Consolidar y socializar proyectos innovativos ya existentes en el campo de las culturas, sistematizándolos e integrándolos dentro de los proyectos nacionales y de la Propuesta Educativa y de Promoción Social de Fe y Alegría para América Latina.
- 2.7.3. Realizar procesos formales y no formales de educación y promoción social, partiendo de una fundamentación filosófico-antropológica del tema de las culturas, y de una sustentación en las raíces y elementos propios del país.

- Partir de un estudio de la realidad cultural del barrio o sector donde trabaja, definiendo sus características propias, analizando la interacción con otros factores o elementos culturales. Este trabajo puede llevarse a cabo desde la plataforma de la escuela, como centro generador de procesos, implicando en el mismo a padres, maestros, alumnos y comunidad, y buscando la inserción del centro y sus componentes en la comunidad.
 - Promover y apoyar acciones tendientes a valorar y cultivar la propia cultura, en actitud de respeto y escucha ante las otras culturas y de interacción con ellas; reforzar la identidad cultural como medio para crecer en la auto-estima personal y grupal, evitando todo tipo de fundamentalismo.
 - Utilizar metodologías acordes con la idiosincracia de las culturas: p. ej., de tipo menos verbal y más gestual, poniendo el acento en lo simbólico, con contenidos menos temáticos y más experienciales, que propicien la expresión espontánea propia, etc.
 - Celebrar comunitariamente los momentos y acontecimientos más relevantes de la propia cultura, vivenciando de manera festiva la identificación con la misma.
 - Promover relaciones horizontales entre personas y grupos de diferentes culturas; crear espacios de encuentro para el diálogo intercultural.
 - Elaborar en esta línea material educativo apropiado, y formar directores y docentes dentro de este horizonte.
- 2.7.4. Contribuir en la acción pública, al rescate y fortalecimiento de los valores de las diferentes culturas: solidaridad, valor de la vida, tradiciones, religiosidad y la capacidad de resistencia de los pueblos latinoamericanos ante la aculturación e imposición de modelos extraños a su cultura.

2.8. Educación y Participación

- 2.8.1. Hacer vida una organización participativa en los centros y programas educativos: mantenerlos abiertos y vinculados a la comunidad, promover un ambiente democrático y adecuadas estructuras de participación, vivir un nuevo concepto de auto-ridad al servicio del bien común y aceptar el pluralismo como expresión más verdadera de la realidad.
- 2.8.2. Promover la función y tarea educadora de la Comunidad Educativa estableciendo vínculos profundos entre los maestros, administrativos, alumnos, padres de familia y comunidad circundante, de modo que los objetivos, las actividades y la gestión del centro o programa sean tarea de todos.

- 2.8.3. Tender a pasar de la escuela al barrio, de la familia a la comunidad, etc., a partir de acciones concretas (movilizaciones, campañas, encuestas, etc.), en todos los niveles (pastoral, pedagógico, económico y político), que respondan a la realidad circundante y se encaminen a su transformación.
- 2.8.4. Apoyar las actividades, tanto escolares como extraescolares, que involucren a los participantes en trabajos asociativos, comunitarios y de servicio social. (CI 18, 19/20, 21/22 y 26)
- Fomentar organizaciones estudiantiles y docentes genuinamente participativas y democráticas, que tengan en su horizonte los intereses de la comunidad educativa y de los grupos más débiles.
 - Animar al personal de Fe y Alegría a organizarse en la búsqueda de soluciones solidarias a la problemática socio-económica que les golpea a ellos y a las comunidades, de modo que puedan convertirse en modelos alternativos de organización y defensa de los intereses de los trabajadores.
 - Concertar acciones con movimientos eclesiales o civiles genuinamente democráticos y con clara orientación solidaria y de defensa de los derechos de los más débiles.
 - Fomentar una mayor participación de los exalumnos de Fe y Alegría en el Movimiento.
 - Desarrollar acciones orientadas a capacitar a las personas, para que tomen parte en los procesos participativos de la Educación Popular.
- 2.8.5. Asumir la delegación de autoridad como aspecto necesario de los proyectos participativos y sus exigencias en cuanto a: la creación de un clima que fomente en todo el proceso relaciones interpersonales cercanas y horizontales, una fuerte mística, escucha, libertad de reflexión y expresión crítica.
- 2.8.6. Continuar profundizando y generalizando la participación integral de todas las personas y grupos que conforman los diferentes sectores o estamentos de Fe y Alegría, en intercambio con las instancias organizadas de la comunidad y otros organismos.
- 2.8.7. Comunicar a distintos niveles las experiencias de participación, como modo de difundir en nuestros países la riqueza que contienen.

2.9. Educación, Evangelización y Compromiso

- 2.9.1. Asumir la espiritualidad cristiana como un horizonte de Identidad.
- 2.9.2. Incluir o explicitar en la acción educativa un rol pastoral y la dimensión evangelizadora, en coherencia con el evangelio, documentos de la iglesia, e Ideario de Fe y Alegría.

- 2.9.3. Potenciar y promover la vivencia de la espiritualidad eclesial desde los diferentes carismas de laicos y religiosos.
- 2.9.4. Crear y fortalecer los equipos de pastoral que motiven con sus acciones y que den fuerza al proyecto global de Fe y Alegría.

2.10. **Formación del Personal de Fe y Alegría**¹⁵

Formación del Personal en General

- 2.10.1. Definir líneas de acción comunes para la formación y perfeccionamiento del personal e interlocutores del Movimiento en general.
- 2.10.2. Reforzar las estructuras internas de Fe y Alegría, a nivel nacional e internacional, en vistas a la elaboración de un Proyecto Global.
- 2.10.3. Implementar políticas que contribuyan a sistematizar los procesos de formación de los miembros de Fe y Alegría y a fortalecer su identificación con el Ideario del Movimiento.
- 2.10.4. Apoyar los procesos de formación y crecimiento integral (personal, religioso, profesional y social) a través de experiencias significativas con miras a cambiar la persona y la realidad que la rodea, privilegiando los Ejercicios Espirituales Ignacianos, la formación de la conciencia crítica y política para integrar fe-vida, fe-culturas, fe-justicia.
- 2.10.5. Formar a los educadores y directivos para que asuman los retos que implican la Educación en Tecnología, el mundo del Trabajo y el Desarrollo Humano Integral Sustentable.
 - Capacitar a los educadores para la construcción de currículos y la facilitación de aprendizajes significativos en tecnología y ambiente.
 - Formar a todo el personal para la adecuada valoración del trabajo, que asegure una actitud eficiente y productiva.
 - Generar espacios de formación y socialización de los temas de tecnología, Desarrollo Humano Integral Sustentable y las nuevas demandas del mundo laboral.
 - Fomentar en los educadores y directivos una actitud de investigación permanente sobre su práctica, para poder adaptarse a los cambios y enfrentar los nuevos retos y desafíos.

¹⁵ La sección correspondiente del Documento Final del XXVII Congreso Internacional “*Formación de Formadores*” contiene recomendaciones detalladas sobre la **metodología, estructura organizativa, estrategias, ejes temáticos y contenidos** de la formación de educadores y directivos.

- Capacitar a los educadores y directivos para que desarrollen propuestas de Educación en Tecnología, apropiadas a las realidades concretas de sus entornos.
- Construir verdaderas comunidades de acción y reflexión al interior de Fe y Alegría, que puedan trabajar interdisciplinaria y transdisciplinariamente en colectivo, para producir soluciones pedagógicas híbridas, dinámicas y flexibles.

Formación Específica de los Educadores

- 2.10.6. Establecer procesos permanentes de formación de educadores, en los lugares donde éstos desarrollan su trabajo, que deben ser impulsados por la comunidad educativa en su conjunto.
- 2.10.7. Elaborar el Plan de Formación de educadores, y adecuarlo a las realidades concretas, con la participación crítica de los mismos.
- 2.10.8. Transformar los espacios educativos en instancias de formación permanente.
- 2.10.9. Desarrollar en los educadores su capacidad crítica (reflexión y análisis), que los haga capaces de aprender de su experiencia educativa y de la relación con los educandos.
- 2.10.10. Coadyuvar a que los educadores se conviertan en facilitadores de los procesos de aprendizaje de los educandos.
- 2.10.11. Asumir la dignificación del personal docente como compromiso institucional.

Formación Específica de los Directivos

- 2.10.12. Promover la profesionalización y especialización de los directivos de Fe y Alegría en todos sus niveles (nacionales, regionales y de centros) en orden a: mejorar la calidad y eficiencia del servicio; elaborar y desarrollar planes sistemáticos, integrales y permanentes para el área de su competencia; acompañar el personal en la vivencia de la mística y la visión del Movimiento.
 - 2.10.13. Promover a través de la Federación, programas internacionales y regionales de formación de los equipos directivos nacionales para la administración de recursos, evaluación y gestión institucional, entre otros temas.
- 2.11. Investigación y Difusión de Experiencias**
- 2.11.1. Incentivar la producción de nuevos conocimientos y crear espacios para la generación de pensamiento, la investigación, la reflexión y la sistematización de experiencias.
 - 2.11.2. Promover el intercambio de conocimientos y experiencias entre los equipos técnicos de distintos países -pedagógicos, de investigación y formación, entre otros.

- 2.11.3. Crear un Centro de Documentación, Estadísticas y Experiencias Significativas, con cobertura internacional.
- 2.11.4. Asumir un proceso continuo de planificación, reflexión, seguimiento y evaluación participativa, que abarque todas las personas, niveles y programas, para revisar críticamente el trabajo ante la realidad que nos golpea y estar siempre abiertos a proyectos alternativos que respondan a nuevas necesidades.
- 2.11.5. Promover la formulación de indicadores de calidad educativa y la realización de estudios diagnósticos.
- 2.11.6. Desarrollar un proceso metodológico de acercamiento a las diversas culturas y de análisis de implicaciones educativas, con el fin de llegar a propuestas y acciones concretas.
- 2.11.7. Crear espacios de reflexión y evaluación continua en todos los niveles sobre los programas de educación en y para el trabajo para analizar si responden a las necesidades de la comunidad y a los cambios que se van produciendo en la sociedad, y para estudiar a fondo las principales limitaciones que afectan la formación técnico-profesional.
- 2.11.8. Crear y/o fortalecer equipos técnicos interdisciplinarios que estimulen y acompañen la puesta en marcha de la propuesta de Educación en Tecnología, Formación para el Trabajo y Desarrollo Humano Integral Sustentable, que desarrollen las siguientes acciones:
 - Realizar un diagnóstico de la realidad que nos permita identificar las necesidades en cuanto a la educación tecnológica y focalizar nuestra actuación.
 - Orientar y conducir los procesos de socialización de los temas de Tecnología, nuevas demandas del mundo del Trabajo y formas de tratamiento de los mismos, para la promoción de un modelo de Desarrollo Humano Integral Sustentable.
 - Investigar y sistematizar las experiencias significativas que aborden los temas de Tecnología, Desarrollo Humano Integral Sustentable y mundo del Trabajo, a nivel nacional e internacional.
 - Asesorar y revisar los proyectos curriculares en cada nivel educativo y etapa, sobre todo en lo que respecta a Tecnología, Educación para el Trabajo, Ambiente y Desarrollo Humano Integral Sustentable, para asegurar un adecuado manejo de estos temas.
 - Asesorar en la elaboración de Proyectos de Aula que contengan los conocimientos tecnológicos necesarios por nivel educativo.
 - Establecer las matrices curriculares, secuencias y las competencias de aprendizaje en las áreas de lectura y escritura, razo-

namiento lógico matemático y valores, como el substrato que está exigiendo el mundo de hoy a la educación.

- Producir, publicar y fabricar materiales didácticos que sirvan de apoyo a la práctica educativa.
- Crear procesos de seguimiento y evaluación para verificar el alcance de los logros obtenidos.

2.12. Acción Pública

- 2.12.1. Definir políticas de acción pública para contribuir, desde las instancias organizativas de Fe y Alegría -Asamblea, Comité Ejecutivo, Direcciones Nacionales y Direcciones Locales- al mejoramiento de los sistemas educativos y la transformación social.
- 2.12.2. Propiciar la acción educativa de Fe y Alegría más allá de sus centros y programas, sistematizando, comunicando y difundiendo hacia afuera sus experiencias en los distintos países, de modo que se ejerza alguna influencia decisiva tanto en la orientación y definición de las políticas públicas educativas, como en el quehacer educativo de América Latina.
- 2.12.3. Definir la conveniencia y la oportunidad de organizarse y modo de relacionarse con los gobiernos y organizaciones de la sociedad civil, a partir del análisis coyuntural y estructural.
- 2.12.4. Trabajar en coordinación con diferentes movimientos populares, sociales, ecuménicos -iglesias históricas - e instituciones en los distintos niveles de decisión de la sociedad (educativos, legislativos, políticos, organizativos), para aunar fuerzas con ellas en la búsqueda de alternativas y propuestas para la creación de políticas sociales y educacionales que respondan a las necesidades del pueblo.
- 2.12.5. Clarificar los objetivos de la acción pública a partir del Ideario y nuestra concepción de Persona, Sociedad e Iglesia. Eso implica: desmitificar el temor a la política, formación política, clarificar los objetivos últimos de nuestro proyecto, estudiar la situación del país, y la articulación de lo pequeño con lo grande para incidir en el cambio de la realidad y crear la conciencia de la capacidad del pueblo para transformar la sociedad.
- 2.12.6. Proyectar nuestro trabajo más decididamente en las dimensiones de la promoción humana: derechos humanos, ecología, tierra, género, empobrecimiento y solidaridad, trabajo, movilidad humana, orden democrático, nuevo orden económico, integración latinoamericana, familia, vida.

3. Fortalecimiento de la Organización y Gestión Institucional

- 3.1. Llevar a cabo un proceso de Fortalecimiento Institucional de Fe y Alegría, a nivel tanto nacional como de la Federación Internacional,

con el fin de asegurar una identidad común, una misma mística, así como también, una mayor claridad y coherencia en las opciones, objetivos y medios.

- 3.2. Establecer a nivel nacional e internacional estructuras orgánicas que faciliten la integración de procesos, así como también elaboración y puesta en práctica de proyectos acordes con los lineamientos de Fe y Alegría, coordinando las acciones en una misma perspectiva.
- 3.3. Establecer una red de información institucional e interinstitucional en Fe y Alegría para:
 - Propiciar la comunicación entre países sobre publicaciones, encuentros, metodologías, intercambios de experiencias educativas y de promoción humana.
 - Conocer las propuestas de organizaciones internacionales, nacionales y otras similares, que tengan incidencia en la promoción humana de nuestros países.
 - Sistematizar, comunicar y difundir hacia fuera las experiencias de Fe y Alegría.
- 3.4. Promover la comunicación de los miembros de Fe y Alegría entre países y dentro de ellos utilizando la tecnología informática de redes, con apoyo en estructuras de hardware y softwares normalizados y compatibles.
- 3.5. Fortalecer las tres regiones geográficas de Fe y Alegría en Latinoamérica, promoviendo espacios de encuentro y redes para el intercambio de experiencias, evaluación y planificación.
- 3.6. Institucionalizar procesos permanentes de planificación y evaluación institucional a todo nivel, estableciendo los órganos y mecanismos necesarios para llevar a cabo estas funciones, el intercambio de información y experiencias entre países, sin descartar el recurso a asesorías especializadas.
- 3.7. Estimular el trabajo en equipo, establecer estructuras de participación efectiva de laicos y religiosos en los diferentes niveles al interior de Fe y Alegría (dirección y toma de decisiones, asesoría, ejecución, información, etc.), y organizar intercambios de personas de los distintos países (pasantías) para mejor conocimiento y ayuda mutua.
- 3.8. Estructurar y fortalecer las relaciones de Fe y Alegría y otras organizaciones, para multiplicar la eficiencia de nuestro servicio de promoción humana.
- 3.9. Coordinar e incrementar las relaciones con organismos internacionales a través de la Federación, en procura de apoyos financieros y espacios de presencia pública. En particular, hacer efectivo los vínculos con UNICEF y UNESCO.

- 3.10. Introducir mejoras en los procesos de gestión en general, con miras a asegurar la mayor eficiencia posible en la administración de los recursos financieros.
- 3.11. Consolidar los aspectos administrativos y el funcionamiento interno de la institución, tomando en cuenta aspectos como los siguientes: lo jurídico, lo salarial (justicia y estabilidad laboral), criterios y mecanismos adecuados para la captación y utilización de recursos, puesta en orden en el plano legal de propiedades y títulos, entre otros.
- 3.12. Explorar nuevas fuentes de financiamiento y alternativas para mejorar las bases de sostenibilidad del Movimiento. En particular, estudiar la posible creación de una “Fundación Fe y Alegría” de ámbito internacional.
- 3.13. Promocionar y concretar, en cada país, las conclusiones de los Congresos y Asambleas de Fe y Alegría e impulsar actividades de seguimiento y acompañamiento de los acuerdos, por parte del Comité Ejecutivo de la Federación.
- 3.14. Promover y dar apoyo técnico a la formulación de proyectos de ámbito internacional, para ejecutar las líneas de acción aprobadas en Congresos y Asambleas.

ANEXOS

REUNIONES INTERNACIONALES DE FE Y ALEGRÍA

Año	Nº	Lugar	Temas Centrales de Reflexión
1968	0	Quito, Ecuador	Evaluación de Fe y Alegría: Identidad, Función y Organización. Sistemas y Procedimientos.
1970	1	Caracas, Venezuela	Realizaciones y Necesidades de Fe y Alegría
1971	2	Quito, Ecuador	Educación y Desarrollo de la Comunidad
1972	3	Lima, Perú	Carisma de Fe y Alegría y Compromiso
1973	4	Cochabamba, Bolivia	Labor Educativa de Fe y Alegría en el Contexto Latinoamericano. Educación a Distancia
1974	5	San Salvador, El Salvador	Justicia Educativa. Formación del Alumno
1975	6	Medellín, Colombia	Identidad de Fe y Alegría: Evangelización-Politización. Secretariado Latinoamericano
1976	7	Pto. Ordaz, Venezuela	Secretariado Latinoamericano. Institutos Radiofónicos. Nuevas formas de Educación. La Acción Comunitaria
1977	8	Lima, Perú	Educación a Distancia. La Pastoral de Fe y Alegría. Respuesta Educativa en la Realidad Latinoamericana
1978	9	Quito, Ecuador	Educación a Distancia por el Sistema ECCA
1979	10	SantaCruz, Bolivia	Evangelización, Justicia y Educación. Educación Técnica. Participación de las Familias
1980	11	Los Teques, Venezuela	Formación Profesional
1981	12	Bogotá, Colombia	La Evangelización en los Medios Populares
1982	13	Lima, Perú	Mejoramiento Docente. Formación laboral

1983	14	Manta, Ecuador	Mejoramiento Docente. Escuela y Comunidad
1984	15	Mérida, Venezuela	Ideario Internacional
1985	16	San Salvador, El Salvador	Ideario Internacional (aprobación) La Formación en y para el Trabajo Manual Productivo
1986	17	Cochabamba, Bolivia	La Formación en y para el Trabajo Manual Productivo
1987	18	Cali, Colombia	Educación Popular
1988	19	Lima, Perú	Participación
1989	20	Quito, Ecuador	Participación
1990	21	Managua, Nicaragua	Educación, Evangelización y Compromiso
1991	22	Río de Janeiro, Brasil	Educación, Evangelización y Compromiso
1992	23	Panamá, Panamá	Evangelización, Promoción y Cultura
1993	24	Sto. Domingo Rep. Dominicana	Educación y Culturas
1994	25	Antigua, Guatemala	Educación y Promoción en la Nueva Realidad Latinoamericana
1995	26	Caracas, Venezuela	Educación en y para el Trabajo Liberador y Productivo
1996	27	Cochabamba, Colombia	Formación de Formadores
1997	28	Fusagasugá, Colombia	Respuestas Educativas Innovadoras ante la Realidad del Año 2000
1998	29	Lima, Perú	Fortalecimiento Institucional de Fe y Alegría
1999	30	Quito, Ecuador	Educación y Tecnología para un Desarrollo Sustentable y Demandas del Mundo del Trabajo

PROPUESTA EDUCATIVA Y DE PROMOCION SOCIAL

TABLA DE CLASIFICACION DE CONTENIDOS DE LOS DOCUMENTOS FINALES DE LOS CONGRESOS

CONTENIDOS	CONGRESOS INTERNACIONALES											
	16/17	18	19/20	21/22	23	24	25	26	27	28	29	30
I. REALIDADES Y RETOS												
1. La Promoción Humana en Latinoamérica				X	X	X	X	X	X	X	X	X
1.1. Desigualdades Sociales y Pobreza				X				X				X
1.2. El Modelo Neoliberal Dominante				X	X		X					
1.3. El Proceso de Globalización										X		X
1.4. Dinamismos Sociales en la Nueva Coyuntura												
1.4.1. El Ambito Politico y Actores Emergentes				X	X		X	X	X	X		X
1.4.2. Un Entorno Violento				X						X		
1.4.3. Los Valores y sus Cambios				X				X		X		
1.4.4. El Ambito de las Culturas				X						X		
2. La Educación												
2.1. Rasgos Característicos				X					X			
2.2. Líneas Educativas del Modelo Neoliberal							X		X			
2.3. Tendencias Educativas de la Globalización										X		
3. Evangelización e Iglesia				X	X							
4. Retos que nos Interpelan												
4.1. Desarrollo para la Promoción Humana					X			X	X	X	X	X
4.2. Promoción de los Excluidos								X				X
4.3. Educación Popular Integral de Calidad				X						X		X
4.4. Educación Tecnológica y Formación para el Trabajo								X		X	X	X
4.5. Cultura de Paz y Ciudadanía				X	X			X		X		
4.6. Acción Pastoral Efectiva				X						X		
4.7. Acción Pública				X						X		
4.8. Utopía, Misión, Esperanza				X						X		
4.9. Conclusión: Desafíos desde nuestra Misión										X	X	

CONTENIDOS	CONGRESOS INTERNACIONALES											
	16/17	18	19/20	21/22	23	24	25	26	27	28	29	30
II. BASES DE NUESTRA PROPUESTA	X	X	X	X	X	X	X	X	X		X	X
5. Hacia la Transformación Social												
5.1. La Persona que Deseamos Formar					X							
5.2. El Modelo de Desarrollo que Promovemos												X
5.3. La Sociedad que Aspiramos					X							
5.4. La Iglesia que Queremos Ser					X							
6. Características de la Educación que Proponemos												
6.1. Respuestas de Calidad ante los Desafíos					X							X
6.2. Educación Popular Integral		X		X								X
6.3. Educación para un Desarrollo Humano Integral Sustentable												X
6.4. Educación en Tecnología												X
6.5. Educación en y para el Trabajo	X			X				X				X
6.6. Educación en Valores, para la Justicia y la Paz				X								
6.7. Educación y Culturas						X						
6.8. Educación y Participación			X									
6.9. Educación, Evangelización y Compromiso				X								
6.10. El Educador y su Formación									X			X
III. NUESTRA REALIDAD INSTITUCIONAL												
1. Identidad y Misión					X			X			X	
2. Propuesta Educativa y de Promoción Social		X			X						X	
3. Organización y Gestión Institucional		X			X			X			X	

CONTENIDOS	CONGRESOS INTERNACIONALES											
	16/17	18	19/20	21/22	23	24	25	26	27	28	29	30
IV. LINEAS Y ORIENTACIONES PARA LA ACCION	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
1. Profundización de los Fundamentos de la Identidad y Misión												
2. Desarrollo de la Propuesta Educativa y de Promoción Social												
2.1 Educación de Calidad y Promoción Humana	X	X			X		X	X		X		
2.2. Atención a los Excluidos	X			X	X	X	X			X		
2.3. Promoción del Desarrollo Humano Integral Sustentable												X
2.4. Educación en Tecnología												X
2.5. Educación en y para el Trabajo								X				X
2.6. Educación en Valores, para la Justicia y la Paz	X	X		X			X	X		X		
2.7. Educación y Culturas				X		X						
2.8. Educación y Participación		X	X	X			X	X				
2.9. Educación, Evangelización y Compromiso					X		X			X		
2.10. Formación del Personal de Fe y Alegría				X	X		X	X	X	X	X	X
2.11. Investigación y Difusión de Experiencias	X	X		X		X	X	X		X	X	X
2.12. Acción Pública		X		X		X				X	X	
3. Fortalecimiento de la Organización y Gestión Institucional				X	X		X			X	X	

IDEARIO INTERNACIONAL DE FE Y ALEGRIA

XV y XVI Congresos Internacionales
Mérida (Venezuela) y San Salvador (El Salvador),
1984 y 1985

1. IDENTIDAD DE FE Y ALEGRIA

- 1.1. Fe y alegría es un Movimiento de Educación Popular que nació e impulsado por la vivencia de la Fe Cristiana, frente a situaciones de injusticia, se compromete con el proceso histórico de los sectores populares en la construcción de una sociedad justa y fraterna.
- 1.2. Fe y Alegría hace una opción por los pobres, y en coherencia con ella escoge los sectores más necesitados para realizar su acción educativa y de promoción social; desde allí, dirige a la sociedad en general su reclamo constante en búsqueda de un mundo más humano.

2. OBJETIVOS

Este Movimiento persigue los siguientes objetivos:

- 2.1. Promover la formación de hombres y mujeres nuevos, conscientes de sus potencialidades y de la realidad que los rodea, abiertos a la trascendencia, agentes de cambio y protagonistas de su propio desarrollo.
- 2.2. Contribuir a la creación de una sociedad nueva en la que sus estructuras hagan posible el compromiso de una Fe cristiana en obras de amor y de justicia.

3. MEDIOS

Para la consecución de sus objetivos, en servicio de los sectores más necesitados, Fe y Alegría:

- 3.1. Requiere de la presencia y acción de personas y grupos comprometidos en actitud de servicio.
- 3.2. Adopta una pedagogía evangelizadora y liberadora.

- 3.3. Promueve la integración de las fuerzas vivas locales para formar una comunidad educativa.
- 3.4. Reflexiona e investiga sobre las causas que originan las situaciones de injusticia.
- 3.5. Asume una metodología de planificación-evaluación en función de sus objetivos.
- 3.6. Precisa una estructura organizativa que impulse, coordine y oriente todas sus actividades.

4. ACCION EDUCATIVA

La acción educativa de Fe y Alegría se caracteriza por lo siguiente:

- 4.1. Carácter evangelizador y pastoral de toda la acción educativa de Fe y Alegría.
- 4.2. Esfuerzo permanente por conocer la realidad local y nacional y por valorar y revitalizar las culturas y experiencias populares en sectores urbanos, campesinos e indígenas.
- 4.3. Creatividad en la búsqueda de pedagogías y modalidades educativas, formales o no formales, que respondan a la problemática de comunidades y personas.
- 4.4. Énfasis en la formación en y para el trabajo liberador y productivo como medio de realización personal y crecimiento comunitario.
- 4.5. Preocupación por la motivación y formación permanentes de todos los miembros de Fe y Alegría.

5. DINAMICA

La dinámica del Movimiento se caracteriza por lo siguiente:

- 5.1. Creatividad en la búsqueda continua de nuevos caminos, en fidelidad a los principios inspiradores del Movimiento expuestos en este Ideario.
- 5.2. Espíritu de participación de la comunidad en la creación y funcionamiento de los centros y proyectos y solidaridad de los mismos en la vida y problemas locales.
- 5.3. Manifestación de la Fe en compromisos reales por la justicia.
- 5.4. Dimensión profética del Movimiento en sí, en su acción educativa, en la lucha contra la injusticia y la opresión.
- 5.5. Defensa de la justicia educativa como una manifestación concreta de la justicia estructural.
- 5.6. Crecimiento continuo, tanto cualitativo como cuantitativo, con espíritu de audacia emprendedora.

- 5.7. Multiplicación y selección de recursos humanos y materiales de todo género y su debido aprovechamiento con austeridad y eficiencia para una educación de calidad.

6. ORGANIZACION

La organización de Fe y Alegría se caracteriza por lo siguiente:

- 6.1. Autonomía funcional de países, regiones y centros dentro de una comunión de principios y objetivos, y de una intercomunicación y solidaridad en inquietudes y proyectos.
- 6.2. Carácter eclesial del Movimiento como pueblo de Dios en el que resalta la presencia y acción de Laicos comprometidos y de Institutos de vida consagrada con sus carismas propios, en co-responsabilidad con la Compañía de Jesús, fundadora y animadora del Movimiento, y en comunicación con las Iglesias locales.
- 6.3. Esfuerzo para que en la organización y funcionamiento de centros, regiones y países, se reflejen los valores que de acuerdo con los objetivos de Fe y Alegría, deben constituir al Hombre Nuevo y la Nueva Sociedad.
- 6.4. Uso adecuado de las relaciones públicas y de los medios de comunicación social como estrategia de apoyo a la labor de Fe y Alegría, manteniendo su identidad e independencia.

GLOSARIO AL IDEARIO INTERNACIONAL

Movimiento

Entendemos por Movimiento la agrupación de personas en continuo dinamismo y crecimiento -contrario al estancamiento, conformismo y aburguesamiento- que camina en busca de nuevas respuestas a las necesidades humanas; que recoge, coordina, orienta y apoya el dinamismo de las bases en sus diferentes niveles; y que encuentra su integración en objetivos comunes.

Educación Popular

Entendemos la Educación Popular como un **proceso histórico y social** que, desde la inserción real en el medio popular y en un esfuerzo permanente por ir captando el momento preciso de sus necesidades, tiende a la promoción de las personas y las comunidades para que sean conscientes de sus potencialidades y valores, adquieran la capacidad de decidir sobre su vida y futuro y se constituyan así en protagonistas de su propio desarrollo.

Como **proceso histórico** de acompañamiento a los sectores populares, tanto en el campo como en la ciudad, la Educación Popular debe surgir desde la entraña del pueblo, de su vida, de sus valores y experiencias, de sus expresiones culturales y de sus luchas, para que asumiendo su propia

historia y su propia organización, alcancen su realización como personas y como comunidad. Desde allí, desarrollará su capacidad de ser dueño de esa historia para modificar el curso de los acontecimientos hacia su libertad y para lograr el equilibrio entre las posibles ayudas externas y su propia participación, evitando caer en el paternalismo.

Como **proceso social**, marcado fuertemente por la comunitariedad geográfica y el hacinamiento de los sectores populares, la Educación Popular procura acompañarlos para que puedan tener voz dentro de su grupo y hacia los otros grupos sociales y así, al expresarse y comunicarse, se personalicen con características propias, definan mejor su identidad social -sin arribismos- y asuman responsablemente su compromiso político como cristianos.

Este proceso educativo, así entendido, acentúa la intencionalidad de búsqueda y de crecimiento personal y comunitario, exige en educadores y educandos una modificación de actitudes, y supone un cambio de contenidos y metodologías en las actividades pedagógicas.

Educación Integral

Entendemos la Educación Integral, en su sentido más amplio, como:

1. Proceso que abarca a la persona, hombre o mujer, en todas sus dimensiones, posibilidades y capacidades; en la multiplicidad de sus relaciones consigo mismo, con los demás, con la naturaleza y con Dios; en la diversidad de las etapas y momentos de su crecimiento evolutivo y en todos los aspectos y niveles de su actividad, atendiendo incluso a sus necesidades básicas (nutrición, salud, vivienda, etc.) como instancias necesarias y fundamentales de ese mismo proceso educativo.
2. Proceso que conduce a una comprensión completa del hombre y de la sociedad, dentro de su contexto histórico, con sus conocimientos y valores culturales, sociales, económicos, políticos y religiosos propios, pero con una sana apertura a las diversas visiones posibles del mundo y de sus culturas.
3. Proceso abierto a una pluralidad de modalidades educativas, formales y no formales, que aprovecha todos los recursos disponibles, que integra el contexto familiar y comunitario como elemento educativo y que asume tanto la ciencia como la técnica, el estudio y el trabajo personal y comunitario procurando siempre desarrollar las actitudes **crítica, creativa, comprometida, comunitaria y cristiana** propias de una auténtica educación inspirada en el Evangelio.
4. Proceso con la intención de formar al hombre en y para la vida y el trabajo productivo, haciéndolo capaz de transformar la sociedad en que vive.

Pedagogía Liberadora

Entendemos por Pedagogía Liberadora según la definición de Medellín,

esto es, la que convierte al educando en sujeto de su propio desarrollo. Para ello, la educación en todos los niveles debe llegar a ser creadora, pues ha de anticipar el nuevo tipo de sociedad que buscamos en América Latina; debe basar sus esfuerzos en la personalización de las nuevas generaciones, profundizando la conciencia de su dignidad humana, favoreciendo la libre autodeterminación y promoviendo su sentido comunitario.

Pedagogía Evangelizadora

Entendemos la Pedagogía Evangelizadora, según Puebla, como aquella que asume y completa la noción de pedagogía liberadora:

1. Transmitiendo la Buena Noticia del Reino de Cristo que trae la liberación sobre todo a los más necesitados, gracias a la cual cada hombre hace su propia historia, se hace consciente de su filiación divina y de su hermandad con los demás hombres y lucha por el cambio de la sociedad.
2. Haciendo patente el Evangelio en todo el quehacer y en todas las instancias de la labor educativa.
3. Enriqueciendo la vivencia del hombre con la experiencia personal de Dios.

Niveles de Compromiso

Se considera que el compromiso con el conocimiento, respeto y práctica de los lineamientos de Fe y Alegría en su opción de servicio a los pobres es una actitud esencial para la pertenencia al Movimiento, si bien este compromiso puede darse en diversos grados según los diferentes niveles de actitud y según los distintos tipos de vinculación a la Institución.

Hombre Nuevo

Hombre nuevo será aquel que consciente de sí mismo y de su proceso de liberación personal hacia un desarrollo pleno de sus capacidades y viviendo profundamente los valores cristianos -especialmente los de amor fraterno y justicia-, desarrolle actitudes de autonomía e independencia crítica y de responsabilidad; sea solidario con el mundo de miseria y de injusticia que lo rodea; se comprometa seriamente con los demás en actitud de servicio; y se convierta en agente de cambio para lograr una sociedad enmarcada dentro de un nuevo orden social, económico, político y religioso.

Sociedad Nueva

Sociedad nueva será aquella que sea:

1. **Justa:** donde se respete a la persona -y en particular a la mujer-, su dignidad, sus ideas y valores culturales, humanos y espirituales; donde se viva en igualdad de derechos y deberes, suprimiendo la discriminación de personas por razones de raza, sexo, religión o credo político; donde se tenga acceso real a la satisfacción de las necesidades humanas básicas y se suprima la brecha entre los pobres y ricos, el mundo del capital y el mundo del trabajo.

2. **Participativa y Fraternal:** donde todos participen de los bienes culturales, económicos, sociales y religiosos y en la que todos aporten según sus fuerzas y reciban según sus necesidades; donde se busque comunitaria y solidariamente la solución de los problemas; donde se compartan -en forma libre y responsable- las decisiones y la marcha de la misma sociedad, los medios de producción y el fruto del trabajo, integrando los valores representativos de las bases.

Justicia Educativa

Se entiende por Justicia Educativa aquella que asegure a todos el derecho fundamental a tener acceso a la educación, respetando la libertad de los educandos y de los padres de familia a escoger el tipo de educación que ellos decidan y comprometiendo al Estado -como garante del bien común- a facilitar los medios para que este derecho se haga realidad, en igualdad de condiciones, tanto a través de la educación oficial como de la privada.